



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

Semiótica de la cultura: Análisis textual de
los procesos globalizadores en la comunidad de
Atliaca, Guerrero

Tesis

Para obtener el grado de:

Licenciado en Ciencias de la Comunicación

Presenta:

Juan Carlos Arámburu Salazar

Asesor:

Julio César Horta Gómez

“Por mi raza hablará el espíritu”



Ciudad Universitaria, 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Alguna vez leí: “[...] más que ninguna otra cosa, ella me daba la mano y eso era amor.” Y es que ese caminar al sentirse acompañado, al estar junto a ese brazo leal y disponible hace sentir un confort familiar. **Tendemos atribuir ese sentimiento de “amor” a personas que con-figuran** (y figuraron) nuestras vidas (sin restar la tinta que han dejado en cada hoja) y, sin embargo, sólo puedo agradecer a esa “ella”, es decir, a la familia.

Agradezco cada camino que he tomado y que parecía alejarme, al final siempre regresé o siempre llegué a ustedes; nunca sabré qué fue primero. Es por eso que el poema de Benedetti, ahora, adquiere tanto sentido, porque desde ya, todo camino que emprenda sé que andaremos tomados de la mano.

También agradezco a los valores que enfundaron en mí, que se funden con los del Alma Máter, **porque si alguien cojea, se atrasa, se cansa, se..., la inercia del andar** juntos enmienda y reconcilia todo.

Espero en el futuro, ojalá próximo, tener los recursos para expresar mi eterna gratitud, de forma coherente a todos aquellos que caminaron en este sendero conmigo: gracias Ma (por ser amiga y confidente y Diosa **y...**), Pa (me enseñaste tanto y todo, pero más a ver que siempre hay una alternativa), Hermano (caminé contigo antes de hablar, ahora en cada discurso te llevo), Juju (me permitiste conocer la vida antes de pretender arriar con una), Lalo (templanza, tendría que aprender algo de eso para mi andar), Wuacho (me hiciste ver el talento puede ser algo innato), Janeth (por abrirme las puertas de tu casa y de tu corazón), Tía Lupe (comprendí por ti que un líder puede, y debe, tocarse el corazón), Tío Juan (conocimos el mar y vi que siempre hay luz en el cambio), Karla, Cristina, Alejandrino y Julio (por asistir a un lazo de hermandad construido por las praxis), Paty y Mario (concebí que aún a la distancia existe presencia), Tía Elena (por ese estar en los senderos más oscuros), Carlitos (creíste en mí antes que incluso yo lo hiciera), Pino (de cada fragmento de la carretera se aprende: siempre para adelante). A los demás, sé que si todavía no tengo las palabras para gratificarles es porque nuestros caminos no se han conjuntado lo suficiente; llegará el momento en que nuestro devenir permita asirme de palabras para nombrar nuestras vivencias.

A todos, gracias por llevarme de la mano.

Agradecimientos institucionales:

Agradezco a la Doctora María Angélica Galicia por incluirme al proyecto **PAPIT** perteneciente a al Instituto de Investigaciones Antropológicas, con nombre **“Identidad cultural, sus componentes. Hacia la identificación de categorías empíricas o marcadores sociales con fines estadísticos”**, clave: IN402513.

En gran medida el apoyo de la beca permitió la realización de este trabajo.

También, debo hacer mención que gracias al Proyecto **Jóvenes a la Investigación**, del **CCH (Oriente)**, **INFOCAB**, **PB300911**.

Su apoyo permitió acudir a la comunidad e intercambiar conocimiento académico en la Preparatoria Emiliano Zapata en Tixtla.

Semiótica de la cultura: Análisis textual de los procesos globalizadores en la comunidad de Atliaca, Guerrero

| | |
|---|-----|
| 1. La comunidad de Atliaca (Gro.) y sus prácticas sociales significativas..... | 10 |
| 1.1 Atliaca: fronteras socioculturales y lindes económicos. | 13 |
| 1.2 Lo canónico: Ritos, mitos y tradiciones prehispánicas..... | 22 |
| 1.3 Índices de cambio y de conservación de las prácticas sociales en Atliaca..... | 32 |
| 1.4 El tejer y coser como fenómenos sociales de cambio en Atliaca..... | 38 |
| 2. Hacia un marco teórico-metodológico para el análisis de las prácticas sociales..... | 47 |
| 2.1 Constructos teórico-metodológicos de la semiótica de la cultura..... | 53 |
| 2.2 Alcances de la teoría lotmaniana..... | 73 |
| 3. Análisis textual de las prácticas sociales que dotan de sentido a la comunidad de Atliaca..... | 76 |
| 3.1 Rasgos distintivos de los procesos implicados en el cambio de codificación de realidad y de los textos “tejer petate” y “coser balones” como elementos constitutivos en la modelización de la realidad..... | 79 |
| 3.2 Cambios y continuidad de sentidos en la codificación de la realidad en Atliaca tras la incidencia del balón como portador del código mercantil..... | 100 |
| 3.3 Resultados del análisis semiótico de la cultura..... | 103 |
| 4. Conclusiones: interpretación de una caracterización concreta de los fenómenos pertenecientes a los procesos globalizadores y de civilización mundial..... | 106 |
| 4.1 Procesos globalizadores y de civilización mundial en la semiosfera de Atliaca..... | 108 |
| 4.2 Problemas socioculturales y de identidad en el cambio de modelo de realidad en Atliaca..... | 111 |
| Conclusiones generales, aportes y temas pendientes y posibles abordajes..... | 121 |
| Bibliografía: | 124 |

Introducción

El progreso de las culturas está íntimamente ligado a las colisiones que han tenido unas con otras. Esto es al menos lo que el antropólogo Lévi-Strauss¹ consideraba. En el mismo sentido, el filósofo mexicano, Bolívar Echeverría, diría que si existe una historia de la cultura, entonces es una historia del mestizaje cultural². En el tema de la interacción entre las diversas culturas se ha gastado mucha tinta proveniente de pensadores de todas partes del mundo, pero también, de distintas disciplinas sociales. Algunas de las teorías tratan de explicar una porción de la realidad que tiene que ver con el crecimiento de civilizaciones, los flujos informáticos y monetarios, el capitalismo y la globalización.

Ahora bien, en su devenir cada una de las civilizaciones muestra diferentes modos en los que cada sociedad produce sus propios bienes; un proceso económico dentro del cual el capitalismo es sólo un modo de producción particular³. En el contexto histórico de la economía capitalista, el desarrollo de la civilización moderna se produjo en paralelo con la acumulación de capital (o capital originario): un fenómeno social que se realizó durante el proceso de secularización del estado y la mundialización del mercado. Pero, es importante considerar que la mundialización no es necesariamente una manifestación capitalista. En todo caso, el capitalismo es la manifestación más reciente del proceso de mundialización de la economía, pues este último tiene como

¹ Cfr. Claude Lévi-Strauss, *Raza y Cultura*, Madrid, Cátedra, Colección Teorema, 2012, Quinta edición, 2012, págs. 142.

² Cfr. Bolívar Echeverría, *La Modernidad del barroco*, México Distrito Federal, Editorial Era, Segunda edición, 2000, págs.230.

³ Particular en el desarrollo de la historia; pero diverso y múltiple en la realidad social de cada civilización.

fundamento los planteamientos utópicos que desde el Medievo buscan integrar las diferentes civilizaciones y culturas en una única sociedad cosmopolita.⁴ Así, el proyecto de <<civilización mundial>>⁵ tiene en su interior la implicación de que toda cultura potencialmente podrá (y tendrá por su devenir histórico) interactuar con otra.

Entonces, si tomamos lo anterior como un acto innegable del devenir de las culturas, encontramos como consecuencia la posibilidad de varios escenarios. Uno de ellos en donde una cultura apenas tenga intuición de la existencia de otras culturas. Así, la cultura tendría una codificación de realidad sin (tantas) afectaciones de otras. Desde este punto de vista, las diversas civilizaciones en su historia particular, llegarán a vivir un proceso capitalista⁶.

Lo anterior constituye uno de los ejes medulares de la presente investigación, ya que en México existe una gran disparidad entre los tiempos de las diversas comunidades, unas forman parte de los procesos de globalización y participan en el intercambio de información de manera cotidiana y otras, como algunas de las comunidades rurales, apenas comienzan con una apertura estructural (producto de el comienzo del uso de medios de comunicación electrónicos) que las involucra y a la vez enmarca una diferencia que las soslaya de la dinámica global y globalizante. Los flujos de información y monetarios, las tecnologías de la comunicación y los medios de transporte facilitan la posibilidad de que las civilizaciones del orbe interactúen entre sí y, también, aumentan la posibilidad de hacer participes a aquellas que por distancia geográfica, barreras económicas, o no inclusión de tecnologías de la información,

⁴ Cfr. Armand Mattelart, *Historia de la utopía planetaria*. España, Paidós, 2000.

⁵ Lévi-Strauss define a la <<civilización mundial>> como: “[...] hemos considerado la noción de <<civilización mundial>> como una especie de concepto límite, o como una manera abreviada de designar un proceso complejo”. (Claude Lévi-Strauss, *op. Cit.*, p. 77.). En este punto el autor se refiere a un punto en el que las civilizaciones tendrán contacto con todas las demás existentes en el mundo; esto por el crecimiento territorial, y el aumento de interacción económica mercantil, o solamente de comunicación.

⁶ El mismo Bolívar Echeverría (*op.cit.*) diría que el capitalismo, es un proceso histórico innegable en la historia de la humanidad. Por lo cual, en esta investigación, no se cuestionará la existencia de estos procesos, sino más bien cómo la interacción entre culturas cambia la codificación de la realidad en éstas. Como veremos más adelante, nosotros pensamos que este cambio puede deberse al cambio de las actividades significativas en Atliaca (lugar de la indagación). En cierto aspecto, la introducción de actividades codificadas bajo el canon capitalista y globalizador, podría incidir en la forma de ver la “realidad” en comunidades aún no iniciadas, del todo, en estos procesos.

participen en la dinámica de los procesos de globalización. ¿Qué pasa con la noción de realidad y/o actividades que dan sentido en las culturas que no están del todo en el proceso de globalización? ¿Se pierden sus tradiciones o existen continuidades? ¿Se puede hablar de una homogeneidad entre las culturas o, pese a estas interacciones, se conservan rasgos particulares y heterogéneos? Estas preguntas son las que motivan a la puesta en marcha de esta investigación y que derivan en la pregunta general de investigación: ¿Cuáles son los cambios y continuidades de las prácticas sociales que dan sentido en la semiosfera Atliaca a partir del inicio de los procesos de civilización mundial y/o de los procesos globalizadores?

Para intentar dar respuesta a la pregunta general, se pretende hacer una indagación de tipo exploratorio acerca de la llegada de una actividad industrial a una comunidad rural, Atliaca. En primera instancia, y en lo correspondiente a nuestro capítulo 1 (*La comunidad de Atliaca y sus prácticas sociales significativas*), a través de datos de etnográfico se tratará determinar (en tiempo y espacio) el fenómeno que, como observadores, percibimos. Esta lectura etnográfica también nos dará luz sobre el problema en cuestión y nos hablará de la importancia en la llegada de las actividades industriales-capitalistas como consecuencia de un proceso de civilización mundial⁷ y de procesos globalizadores⁸ (ambos conceptos serán tomados como supuestos; es decir,

⁷ El término <<Civilización>> puede ser entendido a partir de dos autores: Lévi- Strauss y Bolívar Echeverría. Para el primero, desde el punto de vista de la antropología estructural, el proceso de civilización es consecuencia del crecimiento mismo y el “progreso” de las culturas: “[...] hemos considerado la noción de <<civilización mundial>> como una especie de concepto límite, o como una manera abreviada de designar un proceso complejo”. (Claude Lévi-strauss, *op.cit.* p. 77.). En este punto el autor se refiere a un punto en el que las civilizaciones tendrán contacto con las demás por el progreso de las mismas. Para el segundo autor, la civilización es consecuencia de un proceso que empieza a la par de la modernidad: “La modernidad, que fueron modernidad de la civilización humana, por la que ésta optó en un determinado momento de su historia, ha dejado de ser solo, una modificación en principio reversible de ella, y ha pasado a formar parte de su esencia. Sin modernidad, la civilización en cuanto tal se ha vuelto ya inconsistente.” (Bolívar Echeverría, *op.cit.* p. 34).

⁸ La <<globalización>> será tomada en cuenta como un proceso, a escala mundial, en donde civilizaciones de todo el orbe interactúan, a través de flujos informáticos y/o económicos, como consecuencia del avance tecnológico: “[...] los llamados procesos <<globalizadores>> redundan en la redistribución de privilegios y despojos, riqueza y pobreza, recursos y desposesión, poder e impotencia, libertad y restricción. Observamos una *re-estratificación* mundial, en cuyo transcurso se crea una nueva jerarquía sociocultural, una escala mundial” (Zygmunt Bauman, *La globalización, consecuencias humanas*. México, Fondo de Cultura Económica, 2001, traducción: Daniel Zadunaisky, p. 94.)

se parte de la idea de que estos procesos son innegables en la historia de la humanidad). Por decirlo de otra manera, estos datos nos darán la certeza de que lo que vemos tiene una relevancia en el sentido social, cultural, político y en la noción de realidad en la comunidad rural de Atliaca.

En lo correspondiente al capítulo 2: (*Hacia un marco teórico-metodológico para el análisis de las prácticas sociales significativas en un texto-semiosfera*), los constructos teórico-metodológicos⁹ de la semiótica de la cultura se estarán aplicando a este caso concreto para lograr una clasificación. Así, este apartado estará compuesto de dos partes: la primera tratará de construir un aparato teórico-metodológico, es decir, se explicará al lector los términos que incorporamos, de la teoría semiótica de la cultura, para el análisis de los cambios de modelo de realidad. La segunda parte de este capítulo se aplicará la teoría a nuestro estudio de caso. Al finalizar el capítulo, deberán quedar esclarecidas las interrogantes ¿Qué entendemos por los términos de la teoría semiótica lotmaniana? ¿Cuáles son los agentes y los procesos que encontramos inmersos en nuestro fenómeno?

Consideramos que llevar a cabo la aplicación de los constructos teórico-metodológicos de Yuri M. Lotman, en particular el concepto de <<texto>> y el de <<semiosfera>>, puede dar luz sobre el encuentro entre culturas y de cómo éstas son afectas en su codificación de “realidad”. Juan A. Magariños, en su intención por constituir a la semiótica como una disciplina científica a través de un sustento lógico, diría que la semiótica para el análisis deberá responder las siguientes preguntas:

“14. Para ello, la semiótica deberá, al menos, poder garantizar la verdad de sus afirmaciones acerca de: 1/ cómo, en determinado momento de determinada comunidad, se construyen los conceptos posibles en ese momento de esa comunidad (y cuáles sean estos); 2/ cómo, en determinado momento de determinada comunidad, adquiere

⁹ Se decide llamar <<constructos teóricos-metodológicos>> y no conceptos y categorías, por el hecho de que la escuela de pensamiento de la que proviene Lotman, escuela de Tartu, trataban de alejar las categorías para realizar cualquier análisis. Ellos pensaban que la aplicación que categorías era anteponer un modelo conceptual a un objeto empírico con cualidades particulares. El hecho de aplicar estas categorías podía limitar la observación del objeto desde sus cualidades *per se*. Así, Lotman prefiere el análisis de procesos particulares culturales (textos) y hallar sentidos (más no significados) de éstos en lugar de investigar signos concretos que pareciesen el observador aíslo para su estudio.

significado determinado fenómeno (y cuál sea éste significado); y 3/cómo cambia, en determinada sociedad, la vigencia de determinados significados (y cuál sea ese cambio).¹⁰

Finalmente, nuestro capítulo 4 (*Conclusiones: interpretación de una caracterización concreta de los fenómenos pertenecientes a los procesos globalizadores*), nos permitirá no sólo brindar una reflexión a manera de crítica (conocer cuáles son los límites), sino también, un ejercicio de interpretación para comprender los procesos de globalización en comunidades rurales, en lo general y también en lo específico en Atliaca. Para hacer lo anterior se traerán reflexiones de la antropología (en específico pensamientos de Lévi- Strauss) y teóricos de la globalización (desde un enfoque traído de la sociología: Bauman, Canclini y Beck) que permitirán una lectura crítica e interpretativa del corpus de análisis con respecto a los procesos de civilización mundial y/o procesos globalizadores. Mostrar algunos vasos comunicantes entre lo anterior y la función creadora de la semiosfera (o “explosión de sentidos”¹¹), podría arrojar algunos supuestos sobre los sentidos en esta comunidad producto de nuevos textos.

La indagación, desde su comienzo, tuvo la intención de realizar un estudio de los cambios de las actividades que dan sentido a la comunidad rural de Atliaca, en el estado de Guerrero. El alcance que puede tener esta investigación es en dos sentidos: uno acerca de lo académico y, el segundo, como una contribución a la construcción de la identidad mexicana.

En lo académico, este estudio puede ser útil en las Ciencias Sociales, ya que pretende realizarse a partir de un enfoque con aporte teóricos provenientes de distintas disciplinas científicas sociales. En primera instancia, datos etnográficos permitirán observar y delimitar el objeto de estudio, esto con la finalidad de lograr la detección de problemas concretos y dejar atrás la posible subjetividad en la elección del objeto de

¹⁰Juan A. Magariños, *Los fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica*, Buenos Aires, Edicial, pp. 16-17.

¹¹ Cfr. Yuri M. Lotman, *Cultura y Explosión*, Barcelona, Editorial Gedisa, Serie CLA.DE.MA, 1999, Traducción: Delfina Muschietti.

estudio. Por decirlo de otra manera, los datos etnográficos podrían ayudar demostrar que el problema tiene pertinencia social para esa comunidad y que no es un problema que el observador ve por su historia de vida o noción de realidad permeada del sistema socio-cultural al que pertenece. Después, se realizará un análisis donde se aplicarán categorías y metodologías semióticas a un fenómeno social concreto (detección y descripción de actores en el proceso de cambio de sentido en Atliaca). Y al final, antropología y sociología nos permitirán darle un sentido y/o interpretación crítica al fenómeno en cuestión. En este tenor de ideas, esta manera metodológica de proceder en nuestro fenómeno en cuestión (cambio de sentido) puede ser un referente para investigaciones futuras que tengan como interés disciplinar el encuentro entre culturas y cómo éstas son afectadas en la forma en que codifican su “realidad” social. Por otra parte, esta investigación puede ofrecer puntos de análisis a través de los cuales se podrán mostrar posibles explicaciones acerca de un fenómeno social, a saber, cambio de noción de realidad.

En lo referente a posteriores investigaciones en terreno de la semiótica y, en específico, semiótica de la cultura, esta indagación pretende ofrecer diferentes puntos de análisis a través de los cuales se podrán mostrar posibles explicaciones acerca de un fenómeno social desde los postulados de Yuri M. Lotman. Un ejemplo de estas explicaciones podría venir de las condiciones del sistema antes de nuestra llegada como observadores. Para este autor, los productos –textos– de la cultura –sistema codificador semiótico que clasifica en propio y ajeno– están codificados y permeados de textos correspondientes al lapso histórico en el que fueron organizados, esto nos podría acercar a la condición histórica del momento de su creación. Sus postulados tienen un énfasis primordial en la historia y su progreso. En nuestro caso de estudio, nos ayuda a dar sentido y re-construir una condición del poblado de Atliaca que, quizá, nunca regrese. Esa investigación se convierte, así, en un texto que puede encontrarse con otros (ya sean personas, culturas, publicaciones, *etcétera*), en consecuencia, la historia de México (y de lo náhuatl, prehispánico, lo canónico...) es traída al presente para constituir parte de nuestra identidad actual.

Además, se pretende retomar la funcionalidad de la disciplina de la semiótica en dos sentidos: por una parte, retomar la semiótica es importante como herramienta que facilita el análisis de la cultura, de sus textos, de sus sentidos y, por otra parte, en el mundo académico los productos de esta disciplina (al menos en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Ciudad Universitaria) no han sido vastos en las últimas fechas, siendo desplazadas por tesis e investigaciones del lado periodístico o publicitario (sólo por poner unos ejemplos).

El análisis a partir de una teoría semiótica de la cultura y del texto permite realizar un entendimiento a cerca del objeto de estudio. Esta nos ayuda a realizar una clasificación de los componentes inmersos en el proceso de cambio de modelo de "realidad". Así podemos encontrar agentes, textos y posiciones topológicas en el interior de una cultura (a saber, semiosfera desde el enfoque semiótico de la cultura). La semiótica es considerada más un instrumento de análisis que una disciplina como tal.

"La semiótica aplicada al análisis interviene en determinado segmento del universo de las significaciones efectivamente vigentes en determinado sector de la sociedad, proponiendo, respecto del segmento seleccionado, un discurso explicativo acerca de los componentes y las relaciones que han participado, históricamente, en el proceso de atribución de determinada significación a determinado fenómeno, el cual, por la eficacia, histórica, de ese proceso de atribución, se constituyó en social"(cursivas del autor)¹².

En las últimas dos décadas, disciplinas como la historia, antropología, por mencionar algunos ejemplos, han utilizado esta disciplina para facilitar una interpretación, a partir del análisis y categorización de los signos que dan cuenta de fenómenos sociales. Pero es hasta la aparición de Yuri M. Lotman que la semiótica adquiere dimensiones de estudio a nivel macro, originando la teoría semiótica de la cultura.

En la actualidad es menester dar un nuevo viraje hacia esta disciplina para facilitar el análisis de la interacción entre culturas inmersas en la globalización y otras que apenas se inician en este proceso, ya que, como considera Bolívar Echeverría, la

¹²Juan A. Magariños, *Op. Cit.* p. 15

modernidad como proceso histórico innegable en la humanidad trae consigo al capitalismo y la forma en que las civilizaciones las vive (él llama a esto *Ethos* capitalista)¹³. Dado que el sistema de producción económica dominante es el capitalista (salvo unos cuantos países de África y Cuba, entre otros pocos) es necesario saber qué es lo que acontece en las culturas que reciben este sistema como una alternativa para incorporarse a la dinámica de mercado, dejando la siguiente interrogante: ¿Qué es lo que pasa con las tradiciones, con la idea de la “realidad” de estas culturas? La respuesta está contenida en apreciar a la cultura como un ente dinámico capaz de incorporar elementos de otras. De verlo así, se puede apreciar una gran coexistencia de funciones que pueden ser abordadas desde diferentes puntos de vista dados por distintas disciplinas científicas sociales.

Esta indagación con elementos como la cultura, identidad cultural, globalización y cambios en el sentido de un sistema social-cultural pueden ser estudiados y analizados a partir de la noción <<semiosfera>> (a saber, espacio donde una cultura y sus productos –textos– tienen sentido). Estos planteamientos de Lotman son pertinentes para nuestro estudio, ya que nos permiten ver las manifestaciones culturales particulares como parte de un sistema de sentidos codificado, así como poder identificar las relaciones entre cada una de éstas.

Por una parte, si definimos a la semiosfera como “[...] una determinada esfera que posee los rasgos distintivos que se atribuyen a un espacio. Sólo dentro éste es posible la comunicación y la producción de nueva información. [...] es el espacio semiótico fuera del cual es imposible la existencia de la semiosis”¹⁴. Nos damos cuenta que Lotman está pensando en fenómenos comunicacionales atribuidos a un lugar concreto que tiene una determinada forma de codificar y dar sentido a los textos. Por otra parte, en *Explosión y Cultura*¹⁵ este autor da cuenta de la producción de nuevos

¹³ Cfr. Echeverría Bolívar, *Op. cit.*

¹⁴ Yuri M. Lotman, *La semiosfera I; Semiótica de la cultura y el texto*. España, Madrid, Editorial Frónesis Cátedra. 2007, Traducción: Desiderio Navarro, p.33.

¹⁵ Cfr. Yuri M. Lotman, *Cultura y explosión. Op. cit.*

sentidos a partir del encuentro entre textos que fueron creados en distintos tiempo o, incluso, distintas semiosferas. Entre más alejados estén en la forma de codificar información, será más probable la creación de nuevos sentidos y textos. Desde este punto de vista, el progreso de la cultura está contenido en los encuentros entre textos. La utilización de la semiótica de la cultura para dar cuenta sobre los procesos de cambio de noción de realidad en Atliaca, es de suma importancia no sólo para propiciar un análisis de agentes y procesos inmersos en él, sino que también es un gran aporte para dar cuenta de los fenómenos comunicativos. En suma, el presente estudio estará destinado al mundo de la Ciencias Sociales, en específico las Ciencias de la comunicación, al abordar su objeto de estudio a partir de un enfoque semiótico de la cultura; ya que no hay cosa más social que el lenguaje, la comunicación y/o la cultura misma.

Capítulo 1

Los juicios que formulamos y las decisiones que efectuamos pertenecen a la historia de la sociedad en que vivimos y dependen de ella.¹⁶

1. La comunidad de Atliaca (Gro.) y sus prácticas sociales significativas.

Este apartado tratará de determinar y describir el fenómeno que, como observadores, percibimos. Para lograr lo anterior, será necesario presentar, a través de datos etnográficos, que aquello que observo es un problema con pertinencia social, política, religiosa y económica, mas no cuestión meramente subjetiva. Esta lectura etnográfica también nos dará luz sobre el problema en cuestión y nos hablará de la importancia para la comunidad de la llegada de las actividades industriales-capitalistas como consecuencia de un proceso de civilización y globalización.

En la observación de todo investigador existe un problema al percibir los fenómenos: en cierto aspecto lo que él ve está permeado de toda una configuración social que condiciona *a priori* la experiencia.

“No hay duda alguna de que todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia. Pues ¿cómo podría ser despertada a actuar la facultad del conocer sino mediante objetos que afectan a nuestros sentidos y que ahora producen por sí mismos representaciones,

¹⁶ Cornelius Castoriadis: *Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto*, España, Barcelona, Gedisa Editorial, 2005, p.102.

ahora ponen en movimiento la capacidad del entendimiento para comprobar estas representaciones, para enlazarlas o separarlas y para elaborar de este modo la materia bruta de las impresiones sensibles con vistas a un conocimiento de los objetos denominado experiencia? Por consiguiente, en el orden temporal ningún conocimiento precede a la experiencia y todo conocimiento comienza con ella”¹⁷

Si asumimos esta postura epistémica, seríamos consecuentes en pensar que el conocimiento comienza con la experiencia. Pero cuando un sujeto se encuentra con un objeto, cualquiera que éste sea, se determinará (en tiempo y espacio). Esto hace que el sujeto no trabaje con las “cosas” de la naturaleza; sino más bien el sujeto determina con su estructura subjetiva a los objetos. En este tenor, Magariños pensaría, que al analizar fenómenos sociales, el observador está viendo configuraciones. Esto quiere decir, que cuando nosotros observamos un hecho social como relevante para suscitar una investigación, la cultura, el lenguaje, y conocimiento previo, nos indican que lo percibido es importante de ser investigado.

En el mismo sentido, la noción de <<agente traductor>> de Lotman trae consigo este mismo problema al tratar de objetivar la realidad para el estudio científico. El <<filtro-traductor>> es aquel agente que interactúa con al menos dos semiosferas, hace comprensible la traducción de un sistema cultural (semiosfera) a la suya. Su papel es fundamental para la creación de nuevos sentidos así como para el progreso de la cultura:

Uno de los conceptos fundamentales del carácter semióticamente delimitado es el de frontera. Puesto que el espacio de la semiosfera tiene carácter abstracto, no debemos imaginar la frontera de esta mediante los recursos de la imaginación concreta. Así como la matemática se le llama frontera a un conjunto de puntos pertenecientes simultáneamente al espacio interior y al espacio exterior, la frontera semiótica es la suma de los traductores <<filtros>> bilingües, pasando a través de los cuales un texto se traduce a otro lenguaje (o lenguajes) que se halla fuera de la semiosfera dada.¹⁸

¹⁷ Emanuel Kant, *Crítica a la razón pura*. México, D.F, Alfaguara, Los Clásicos, 1998, Decimocuarta edición, Traducción: Pedro Ribas, p.27.

¹⁸ Yuri. M. Lotman, *Semiosfera I, Op.cit.* p. 24

En lo referente al texto científico, el observador funge como traductor de productos que percibe de otro sistema cultural que no es a la que pertenece. Al realizar su investigación y crear un texto, éste tratará dar sentido, no sólo para él sino para la comunidad científica y social a la que pertenece, de lo que el material empírico le proveyó. Entonces, incluso desde la perspectiva semiótica de la cultura, al realizar una indagación, el texto que resulta de la misma, contendrá en su interior una serie de intertextos que van desde el contexto político, religioso, económico, historia de vida del autor, *etcétera*. Ya sea desde el punto de vista kantiano, pragmático o semiótico de la cultura, los fenómenos sociales y los textos que resultan de su análisis, están mediados por la cultura, el lenguaje y todo el contexto, que intervienen en el observador y por ende en los textos que él crea.

“De ese modo nosotros consideramos como acumulativa toda cultura que se desarrolla en un sentido análogo al nuestro, o sea, cuyo desarrollo tuviera *significado* para nosotros” (cursivas del autor)¹⁹. Nosotros diríamos parados en los postulados lotmanianos, que sería más bien sentido. Un agente traductor, como lo es un investigador y/o observados, realizará un esfuerzo por darle sentido a lo que observa en el texto-semiosfera, si éste último es análogo con respecto al cual fue codificado, entonces podrá ejercer con mayor claridad la traducción en la codificación. El problema epistémico enunciado anteriormente también lo detecta Lévi-Strauss: “Mientras que las otras culturas nos resultan estacionarias, no necesariamente porque lo sean, sino porque su línea de desarrollo no significa nada para nosotros –o no hace sentido–; no es ajustable a los términos del sistema de referencia –códigos– que nosotros utilizamos”²⁰.

Dado todo lo anterior, es necesario tratar de superar el problema que converge en mi papel como observador de una cultura que no es en la que he codificado mi noción de realidad y para hacer un tanto menos subjetivo el problema en cuestión: “[...] No se puede negar, por ejemplo, que un determinado objeto exista, pero su realidad

¹⁹ Claude Lévi-Strauss, *Op. Cit.*, pp. 67-68.

²⁰ *Idem*

está condicionada a la constitución de sentido que se hace de la misma”²¹. Para ello, partimos de la idea propuesta por José Enrique Finol²², él concibe que en el papel del investigador, como observador, de un sistema semiótico que no es el suyo, se necesita determinar que lo que se ve no es una cuestión subjetiva. Para ello, él propone que, en primera instancia, la etnografía le dé pertinencia a lo que el observador percibe, restando así subjetividad. Por decirlo de otra manera, los datos etnográficos nos hablan de una pertinencia social intersubjetiva que para ese sistema semiótico y para el del observador (y tal vez algunos otros) tiene sentido.

De este modo, la pretensión del presente capítulo es establecer la pertinencia cultural-social del fenómeno observado; mientras que el capítulo dos y tres permitirá nombrar y describir el proceso y sus agentes que analizamos en la comunidad de Atliaca.

Esclarecidas el conjunto de ideas de las cuales partimos, es necesario hacer mención de las características de Atliaca de Guerrero. El realizar esto nos permitirá, por una parte, introducir al lector en el objeto de estudio y, por la otra, poner en común una problemática, que si bien no es exclusiva sólo de esta comunidad, si es una muestra representativa de un conjunto de fenómenos asociados a los procesos de civilización mundial y a los procesos globalizadores.

1.1 Atliaca: fronteras socioculturales y lindes económicos.

Atliaca es una pequeña comunidad localizada en la sierra de Guerrero. Pertenece a la comunidad de Tixtla. Es un pueblo con gran carga histórica: “Durante la Guerra de Independencia, Tixtla fue baluarte de la causa insurgente, de ahí surgieron destacados luchadores como Vicente Guerrero, Antonia Nava de Catalán, Margarito Damián

²¹ Guilherme Leite, “El postcolonialismo y la teoría de sistemas, apuntes para una agenda de investigación sobre derecho en los países periféricos”. En: Marco Estrada; René Milán, *La teoría sistemas de Nicolás Luhmann aprueba*, México, D.F, El Colegio de México y Universidad Nacional Autónoma de México, p.81.

²² José Enrique Finol, durante el “Seminario de *Semiótica del cuerpo: corpósfera*”, México, D.F, UAM Xochimilco octubre 2013.

Vargas, y un sinnúmero de valerosos combatientes”²³. Además, en Tixtla nacieron personajes como: Vicente Guerrero Saldaña e Ignacio Manuel Altamirano.

En el palacio municipal de Tixtla, existe un mural el cual cubre la mayor parte del mismo. En él puede apreciarse, por una parte, la historia de las luchas sociales en México, y por la otra, lo importante que es esta comunidad en la conformación de identidad del estado. De acuerdo con el mural, existen cuatro grandes periodos en la historia de Tixtla y sus pueblos.

Lo prehispánico:



La independencia



²³ Obtenido del sitio Oficial de Tixtla en: http://tixtla.guerrero.gob.mx/?page_id=23. 16 de julio de 2014, a las 8:45 p.m.

La revolución



Lo contemporáneo



Volviendo a Atliaca, de acuerdo a los resultados que presentó el XIII Censo General de Población y Vivienda en el 2010 efectuado por el INEGI, el poblado cuenta con una población total de 5997. De este total de habitantes, 4817 son hablantes de una lengua indígena, Náhuatl. 5111 habitantes, casi el total, profesan la religión católica.

Según el sitio oficial del municipio²⁵, una de las tradiciones representativas es la festividad del Quinto Viernes (llevada a cabo en el pozo de Oztotempan, a 12 kilómetros del norte de la ciudad de Tixtla–Atliaca). Cada año, los primeros días del mes de Mayo,

²⁴ Acervo fotográfico propio tras la visita a la comunidad.

²⁵ Cfr. http://tixtla.guerrero.gob.mx/?page_id=23.

se forman comisiones de cada pueblo para pedir agua a Dios²⁶ y lluvias para sus siembras. Para conseguirlo, realizan danzas, música y juegos pirotécnicos, así como ofrendas, velas, mezcal y agua para rendir culto a sus Dioses. También, dentro de sus tradiciones está la elaboración de artesanías, basada en el trabajo de la palma, con la cual se elabora sombreros, bolsas, tapetes, diversas figuras humanas y de animales. La importancia de esta actividad está enmarcada en el mural del palacio municipal de Tixtla. En los últimos 10 años esta actividad ha sido desplazada poco a poco por la actividad coser balones.

Si bien, hablar y determinar la estructura interna y sus funciones es de suma importancia para conocer el objeto de estudio, la Teoría General de Sistemas (TGS) nos ha enseñado que los inlujos (*inputs*) “afectan” al sistema focal. De tal forma que es pertinente subrayar las fronteras e intercambios con otros sistemas, en este caso sociales.

Es preciso subrayar, en este punto, que existe un cambio de información del exterior hacia el sistema al cual debemos analizar. Pero los sistemas que pertenecen al exterior, de alguna manera también son afectados por el primero: existe un <<intercambio>> entre los sistemas (sociales). Así, es de suma importancia que el observador determine cuál es el sistema que desea analizar²⁷. “Es observable y se establece como una unidad identificable *solamente cuando se diferencia*. Obviamente, a diferenciarse, otro punto ciego surge y un tercero es excluido [...] La realidad se constituye a partir de la experiencia del observador”²⁸ (cursivas del autor). En nuestro caso, existen diversos sistemas sociales que “afectan” a Atliaca, por ejemplo, Tixtla y Chilpancingo (ambos en el estado de Guerrero), sin excluir otras posibilidades²⁹. Sin

²⁶ De acuerdo con los datos del censo de población del INEGI del 2010, del total de la población, 5997, 5111 son católicos. De esta forma el pedir agua a Dios hacer referencia a pedirle lluvias al Espíritu Santo. Sin embargo, suponemos que esta práctica religiosa es consecuencia del sincretismo entre las creencias anteriores a la llegada de los españoles y la colonización religiosa.

²⁷Cfr. Niklas Luhmann, “Sentido” En: *Introducción a la teoría de sistemas*, México, Universidad Iberoamericana, 2009, Tercera edición, pp. 231-253.

²⁸ Guilherme Leite, *Op. Cit.* pp. 80 - 81.

embargo, por cuestiones de análisis, se realizará la identificación y descripción de los <<inputs>> que conformaron a Atliaca como una comunidad³⁰.

Podemos hablar de tipos de influjos que llegan a Atliaca a través de la interacción con otras comunidades: de tipo político, económico-comercial, educativo y/o religioso. Hablando de los *inputs*³¹ de tipo político, es necesario hacer mención de cómo la relación, e inter-acción, con otras comunidades con-forman a Atliaca vista como una comunidad.

Si bien, Atliaca tiene rasgos particulares que lo diferencian de otras comunidades, su identidad está marcada en gran medida por los *inputs* provenientes del exterior, es decir, de otros sistemas sociales. Un ejemplo de lo anterior es la disputa que existe por el lugar de natalicio de Vicente Guerrero. Conocemos que Tixtla es el lugar en el que, de manera oficial, se sabe que nació este personaje de la independencia de México. No obstante, existe una disputa de alrededor de doscientos años entre esta comunidad y Atliaca, ya que los habitantes de esta última consideran que Vicente Guerrero pudo haber nacido ahí³². Este hecho no ha creado un problema como tal entre ambas comunidades (ya que interactúan en el funcionar diario por los

²⁹ Se hace la precisión con la palabra <<principalmente>> ya que existen infinidad de influjos que afectan en el día a día en el funcionar de Atliaca.

³⁰ Provisionalmente retomaremos la definición provista por la RAE: Por una parte, aquellos que tienen una "cualidad común" (El *Diccionario de la lengua española (DRAE)* 22ª, publicada en 2001, obtenido en línea: <http://www.rae.es>.) y por otra parte, "Conjunto de personas vinculadas por características o intereses comunes". Luego (en el capítulo tres) veremos que esto común entre los habitantes de Atliaca, es más bien, la forma de codificar los textos y la realidad.

³¹ Para la Teoría General de Sistemas la noción de *input* hace referencia a las afectaciones provenientes del exterior de un sistema focal. Éstas en cierto aspecto hacen cambiar a la estructura para provocar una respuesta (una respuesta al interior –un cierre operativo- para una reestructuración para luego crear un *output*, a saber una respuesta del sistema al entorno).

³² La información sobre esta disputa es obtenida través de la visita a la comunidad. Adalberto Torreblanca (agente de suma importancia para esta investigación ya que él nos introdujo a la comunidad de Atliaca) y el director de la Preparatoria Emiliano Zapata en Tixtla nos informaron en entrevistas sobre esto. La visita a Tixtla fue gracias al Proyecto INFOCAB: PB300911. Este proyecto como parte de apoyos otorgados por el CCH (en este caso el plantel Oriente), tenía como propósito el intercambio de conocimientos en diferentes comunidades dentro de la república mexicana. Además, otra intención de la visita era que después del intercambio se adentraran a las comunidades para desarrollar investigaciones. El Maestro Julio Horta (docente de la Facultad de ciencias Políticas y Sociales), al tener contacto con profesores de Plantel, invito a algunos alumnos de la clase de Semiótica con la intención de dar una clase sobre lenguaje y realidad en Tixtla, actividad en la cual participé. Después, con la interacción con los padres y alumnos de la Preparatoria Emiliano Zapata, Adalberto Torreblanca nos propuso visitar Atliaca; lugar donde se llevó a cabo esta investigación.

intercambios ya mencionados), sin embargo, a mediados del siglo antepasado, cuando se decretó a Tixtla cabecera municipal, en 1851, los habitantes de Atliaca protestaron: consideraban que esta localidad tenía más peso por ser el lugar donde ellos pensaban que había nacido Vicente Guerrero.

Otro factor a considerar en Atliaca dentro del ámbito político es la relación con Chilpancingo de los Bravos. Cabe hacer mención que esta interacción que se lleva a cabo en el ámbito político es principalmente (y de forma más directa) con Tixtla; sin embargo, recordemos que Atliaca forma parte de esta última. Si bien la disputa por ser capital del estado de Guerrero fue entre Chilpancingo y Tixtla, los habitantes de Atliaca consideraban este lugar como una posibilidad para ocupar este rol. Una vez esclarecido este punto, es necesario mencionar la historia de cómo Tixtla se convirtió, de manera esporádica en capital del Estado.

Desde la guerra de independencia, Tixtla cobró una gran peso en el País (fue lugar de batallas y punto estratégico militar para la guerra insurgente, además de ser el sitio de natalicio de personajes celebres, anteriormente mencionados). “Para 1811, Tixtla que era un pueblo de cuatro mil habitantes dedicados a la agricultura, a la pesca y a la arriería”³³.

En 1824, se estableció una división temporal del territorio de la Republica Mexicana, en ésta, Tixtla pertenecía al Estado de México. Melchor Múzquiz, gobernador en ese año del Estado, le otorgó por decreto el rango de ciudad.

“En 1836, con base en la división territorial provisional centralista, Tixtla era cabecera del partido de la denominación de ciudad de Guerrero y perteneció al distrito de Chilapa; posteriormente al erigirse el estado de Guerrero, Tixtla se incorporó como municipio y cabecera del distrito y capital del estado en 1851, cuando se proclamó la primera Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Guerrero”.³⁴

³³ Obtenido en página oficial de Tixtla: http://tixtla.guerrero.gob.mx/?page_id=23. En 21 de julio de 2014, a las: 10:46 pm.

³⁴ Obtenido en página oficial de Tixtla: http://tixtla.guerrero.gob.mx/?page_id=23. En 21 de julio de 2014, a las: 10:49 pm.

Casi cien años después, en 1953, la población de Tixtla sufrió una epidemia, entonces se decidió cambiar, provisionalmente, la capital a la ciudad de Chilpancingo. No obstante, el congreso estatal decretó como definitivo este cambio: en aquel entonces Tixtla se había convertido en el centro principal de operaciones del movimiento encabezado por el general Vicente Jiménez. Este personaje había planeado un golpe al gobierno estatal de Guerrero que ya era reconocido por el presidente Juárez. Desde entonces Chilpancingo de Los Bravos es la capital del estado. La distribución territorial actual puede ser observada en el siguiente mapa.



Aquí entra en juego otro factor de relación importante entre estas comunidades (Atliaca, Tixtla y Chilpancingo): la relación comercial-mercantil. Esta relación es llevada a cabo por los flujos de carácter económico entre estas comunidades. De forma similar a la inter-acción política, también existe una especie de relación tricotómica entre las comunidades: por una parte, tanto Tixtla como Atliaca tienen tratos comerciales con la Capital del estado, pero por la cercanía Tixtla y Atliaca tienen intercambios de este tipo³⁵.

³⁵ Los intercambios de tipo económico-mercantil (y en general entre los sistemas) no sólo afectan a la estructura del sistema focal, sino que ambos son afectados.

La relación económica-mercantil de Atliaca con Chilpancingo es principalmente llevada a cabo por el comercio del ensamblado (cosido) de balones (relación que será explicada más adelante). Mientras que con Tixtla, Atliaca la relación se da a través del comercio de todo tipo de mercancía: desde el petate (que es realizado en Atliaca y vendido en Tixtla con uso de recuerdo para turistas o uso para la comunidad), adobe (Atliaca es sumamente importante en la producción de tabiques de este material en todo el estado), hasta frutas y verduras obtenidas de la cosecha y llevadas a para la venta a Tixtla.

Un ejemplo de lo anterior es lo relatado por Adalberto Torreblanca. Él, además de ser profesor de una de las cinco escuelas bilingües (español y Náhuatl) que hay en Atliaca, por las mañanas se dedica a la venta de pollo. Su día comienza a las 4:00 a.m. Una vez que se alista para salir, hace su recorrido a Tixtla, unos 15 minutos en transporte-combi. Adalberto va al centro, a unos pasos del palacio municipal. Compra los pollos necesarios para venta, finalmente, estará en su casa a más tardar a las 5:30 para empezar con el negocio. En caso que él tenga que ir a impartir clases, su esposa continúa con esta actividad.

Así podemos ver, a partir de este caso particular, cómo para algunos habitantes de la comunidad de Atliaca, los viajes y cambios e intercambios mercantiles con la comunidad de Tixtla son de forma cotidiana. Al igual que en otro tipo de interacción con las otras dos comunidades (principalmente, desde el punto de vista de nosotros como observadores), son afectaciones del exterior que con-forman la estructura y el funcionar de nuestro sistema-social focal, Atliaca.

Otro factor importante en la interacción del poblado de Atliaca con otros sistemas sociales es la educación. Los habitantes de la comunidad que deciden continuar con sus estudios más allá de la secundaria³⁶ están obligados a tener que trasladarse a la Escuela Preparatoria Emiliano Zapata, en Tixtla. Si deciden continuar, las opciones para la Universidad son Acapulco o bien México D.F. Como veremos posteriormente,

³⁶ Según datos del censo de población del 2010, INEGI. la población de 18 años y más con educación pos-básica es tan sólo de 525, aproximadamente un 10% de la población total

este sesgo de población que continúan con su preparación académica, son un factor esencial en el cambio de noción de realidad en la comunidad de Atliaca. Sin embargo, es necesario abordarlo aquí ya que de cierta manera el proceso de educación en una relación que tiene Atliaca con otras comunidades.

Finalmente, en la relación religiosa con otras comunidades, el papel de Atliaca es sustancial e inverso: mientras que en los otros procesos de interacción Atliaca “necesita” relacionarse con éstas, en el ámbito religioso esta comunidad se convierte en el <<centro>> de convergencia al ser el lugar donde se llevan a cabo muchos de los actos religiosos más importantes y tradicionales en el estado de Guerrero por la gran confluencia de otras comunidades en ella. Personas de otros pueblos, como Tixtla, Chilpancingo, Acapulco, San Miguel Totolapan, Xochihuehuetlán, entre, asisten a Atliaca para formar parte de las festividades que se realizan todos los años.

Algunas de las festividades son: el año nuevo, Semana Santa, San Marcos (25 de abril), San Isidro (15 de mayo), San Pedro (30 de mayo), San Juan (24 de Junio), Sr. Santiago (25 de julio), el 6 de agosto se celebra el Santo patrono de Atliaca (Tata Dios), día de la Asunción (14 agosto) ex patrona de la comunidad, Xilocruz (14 de septiembre), San Francisco de Asís (4 de octubre), 1 y 2 de noviembre (todos los santos y día de muerto), día de la Virgen de Guadalupe (12 de diciembre), 24 y 25 de diciembre (noche buena y Navidad). De acuerdo con Félix Flores Limón, uno de los cronistas contemporáneos del pueblo: “Existen otros festejos como son los días de: San Lucas (18 de octubre), el día del señor de Chalma, día de la Natividad, día del Arcángel San Miguel, San Antonio, entre otros...”³⁷. En ellas, la división de actividades si bien se privilegia a los habitantes de Atliaca para llevarlas a cabo, algunas personas de pueblos aledaños no sólo acuden a las festividades, sino que también colaboran en su realización.

³⁷Félix Flores, *El mito y la realidad del Atzatzilistli en Oztotempan*, México, Dirección General de las Culturas Populares, 2009, p.74.

No obstante, la celebración más importante y que aglutina a las personas de la comunidad (en su mayoría) y habitantes de otras comunidades es la festividad del Quinto Viernes. Esta festividad se realiza en el pozo de Oztotempan, dentro de la comunidad. Los creyentes ofrendan alimentos, guajolotes y rezos para pedir agua para las cosechas del año.

El mito y la realidad se funden en la celebración de la ceremonia del Atzatzilístlii, porque en sí Atzatzilístlii, para algunos escépticos, es un mito hecho realidad y es que los hombres y las mujeres devotas participan y practican los ritos y actos relacionados con los mitos³⁸.

Como podemos ver, para hablar sobre las costumbres religiosas en Atliaca ya no sólo es necesario hablar de las inter-acciones con otras comunidades, sino que también es necesario acentuar la argumentación en razón de la estructura y funciones de la comunidad a analizar. Sin embargo, realizar un estudio de todas las funciones y/o componentes de todo el pueblo sería una tarea imposible de realizar para un observador. Es justo por esta razón que, para hablar de un cambio en la cosmovisión (forma de codificar la realidad) es necesario primero acentuar el carácter religioso y las costumbres que derivan en acciones, para luego poder enmarcar una posibilidad de condición actual y así detectar posibles cambios.

1.2 Lo canónico: Ritos, mitos y tradiciones prehispánicas.

Si nos apegamos al Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (DRAE)³⁹, encontramos que <<canónico>> tiene varias definiciones que connotan, sobre todo, a aquellas escrituras y/o libros que están o forman parte de lo que un código religioso eclesiástico dice que es aceptado. Sin embargo, la tercera acepción dice: “Que se ajusta exactamente a las características de un canon”⁴⁰. Lo que deja como interrogante que se entiende por el término <<canon>>.

³⁸ *Ibíd.* p. 17.

³⁹ El *Diccionario de la lengua española (DRAE)* es la obra de referencia de la Academia. La edición actual —la 22.ª, publicada en 2001. Visto en: <http://lema.rae.es/drae/?val=canon>; consultado el 29 de julio del 2014 a las 5:52 pm.

⁴⁰ El *Diccionario de la lengua española, Op. cit.*

De la misma manera, este término está contenido en el DRAE con diferentes acepciones. Sus connotaciones pasan por el derecho (una cantidad acordada que se debe pagar en un plazo), lo religioso (“Catálogo de los libros tenidos por la Iglesia católica u otra confesión religiosa como auténticamente sagrados”), lo artístico (“Regla de las proporciones de la figura humana, conforme al tipo ideal aceptado por los escultores egipcios y griegos”⁴¹), entre otras. No obstante, la última acepción (la diecisiete) nos dice: “Conjunto de normas o reglas establecidas por la costumbre como propias de cualquier actividad”.

Así, el sentido de la palabra canon puede variar en concordancia con el enfoque que sea visto. Para nuestra indagación, resulta fascinante que, no sólo nos podríamos apegar a la definición orientada al conjunto de normas o reglas establecidas por la costumbre en una comunidad, sino que en Atliaca la definición también puede dirigirse al lado de las prácticas religiosas. En esta comunidad existe una relación de la siguiente forma: lo canónico es la costumbre religiosa y lo religioso (en gran medida) constituye la costumbre como canon.

Entonces, para abordar, a manera de descripción lo canónico de la comunidad en cuestión, es imprescindible hablar del canon religioso en Atliaca. Cabe hacer mención, sin embargo, que hay algunos rasgos pertenecientes que conforman lo canónico (visto como costumbre de una comunidad) que pueden separarse de lo religioso. Tal es el caso del saludo al sol, el saludo en general entre los individuos de la población, el saludo entre los compadres, la selección de semillas y el servicio comunitario.

En cuanto al saludo al sol, el canon es que los señores campesinos se quiten el sombrero tras la aparición de este astro. Félix Flores Limón, autor del libro *El mito y realidad del Atzatzilistli en Oztotempan*, advierte respecto a esta práctica en Atliaca: “Poco a poco cada vez menos campesinos realizan este rito”⁴².

⁴¹ *Idem*

⁴² Félix Flores, *Op. Cit.* .p. 80.

Ahora bien, en lo concerniente al saludo entre los habitantes de la población encontramos lo siguiente:

“[...] normalmente es buenos días niño, señor y quitarse el sombrero en caso de los hombres. Esto entre ambos se ha perdido la costumbre, actualmente, tanto señores mayores de edad como los menores de edad, ya solo dicen: niño o nachcaú respectivamente, como todo va simplificando, ya no dicen nextílii conetl o nextílii nachcaú. En cambio podemos notar, sobre todo entre la nueva generación, el saludo de mano, influido por la <<civilización>>”⁴³.

Apegándonos a la descripción de Félix Limón, también existe el saludo entre los compadres. Este se considera en una sección aparte por la forma del mismo y por la importancia del lazo. Se presenta cuando dos personas que son compadres se encuentran, entonces ambos se inclinan y se quitan el sombrero. Por otra parte la importancia de esta relación es que permite una puesta en común entre familias. Un compadre es aquel que procura el bienestar de los hijos.

Los campesinos tienen como canon la selección de las semillas para la próxima cosecha, eligen las mazorcas con mejor tamaño y con el grano más uniforme. También se acostumbra desechar los granos de la base y la punta, ya que ellos piensan que estos granos al ser poco uniformes no servirán para sus propósitos. El <<Olotl>> (tronco de la mazorca) es guardado hasta que ya se sembraron los granos, después se desecha.

Otro de los cánones en Atliaca es el servicio comunitario. Como regla de la comunidad, los habitantes sienten la obligación de servir al pueblo sin ningún interés económico. “Pero, al empezar a formarse más grupos de partidos políticos y sectas religiosas este servicio cambió”⁴⁴.

Como podemos darnos cuenta, estas reglas impuestas por la tradición poco a poco están siendo infligidas por los habitantes. Existen por una parte habitantes que buscan apegarse a lo canónico, mientras que otros han infringido esas prácticas para dar cabida a otras.

⁴³ Ibíd. p. 81.

⁴⁴ Ibíd. p. 83.

Existe otro canon que pudimos percibir en la comunidad: la sala como lugar primordial de la casa. En la mayoría de los hogares, no sólo en Atliaca sino también en Tixtla, la sala se encuentra justo al pasar por la puerta principal de entrada. Este espacio generalmente no tiene muebles en la parte central, junto a las paredes se pueden observar sillas. En algunos hogares, en una esquina de la sala existe una ofrenda o un altar para recordar y honrar a sus muertos y/o al santo al que se encomiendan.

Este canon ha sufrido cambios, mas no radicales: aún en este espacio se reciben visitas. La topología del espacio con respecto a las sillas y objetos dispuestos en su interior sigue siendo la misma para permitir la puesta de los altares y, además permitir la entrada a los visitantes. El cambio más notorio puede ser hallado, en que, dentro de la tradición, se acostumbraba tejer palma para hacer sombreros, sopladores y petates en este espacio; en la actualidad, se sigue utilizando para una actividad de manufactura distinta: el coser balones.

Esto cánones que no forman parte de las normas religiosas, como nos hemos dado cuenta, han sufrido cambios lo que deja ver un desplazamiento de éstos por otras prácticas. Los hemos considerado como normas por el hecho de considerarlas parte de un conjunto de reglas establecidas por la costumbre. Un aspecto interesante es el hecho de considerarlas como reglas, en cierto aspecto hablan de una praxis coercitiva, que limita el actuar de los habitantes y, por otro lado, co-activa, es decir que para llevarlas a cabo están presentes una suma de actores. Su cambio o modificación nos permite ver que el canon ha sido infligido y las costumbres se han trans-formado en la comunidad.

Todos estos cánones alejados de la norma religiosa tienen una fluctuación mayor con respecto a aquellos pertenecientes a este tipo de prácticas. De manera hipotética, esto podría hablarnos de un peso sustancial de la religión para la comunidad y sus habitantes. Un análisis semiótico, posterior de la topología, estructuralidad, y funciones de agentes podría ayudar a determinar la importancia de estos cánones antes de la llegada de los procesos globalizadores y de civilización mundial y cómo estos pudieron cambiar (o no) la forma de codificar la noción de realidad en Atliaca. Así mismo, la

carencia de una normatividad de cánones nos habla de condiciones poco estables debido a la posibilidad de cambio en la comunidad.

Por otro lado, aún existen prácticas canónicas en Atliaca que buscan conservarse. Los procesos que luchan fuertemente por no lograr un cambio, son las prácticas religiosas: los mayordomos (que tienen un peso significativo en la comunidad) son aquellos agentes que impiden la conversión de lugar en “pueblo mágico”. Esto se debe a la lucha de intereses al hacer pública la práctica del Atzatzilístlii (el problema en cuestión será abordado posteriormente).

Como lo mencionamos anteriormente, la mayoría de los cánones en esta comunidad son impuestos por la norma religiosa. Realizaremos una breve descripción de éstos.

Otro tipo de saludo que se acostumbra en Atliaca es aquel que se realiza ante los santos. Al llegar a una casa, a una capilla o a una iglesia, persignarse al arribar y antes de saludar a cualquier persona; sin embargo, comenta el cronista actual del pueblo: “de esta costumbre muchos la hemos dejado de practicar, aunque nos consideramos creyentes de la religión católica”⁴⁵.

Otro ejemplo de saludo apegado a la norma religiosa es el saludo entre mayordomos, señores principales y ex mayordomos. Estos agentes extienden la mano para saludarse entre sí, es una práctica notoria ya que en el pueblo los habitantes se saludan sólo inclinando la cabeza y pronunciando las palabras correspondientes al saludo entre personas adultas, de adultas a niños o viceversa.

En Atliaca se tiene la creencia, que se transforma en canon a través de la práctica concreta, de bendecir los utensilios y herramientas de trabajo. Las personas dedicadas al campo, principalmente, acuden con sus herramientas a la iglesia, antes de cada temporada de siembra para que el padre las bendiga; de no realizar esta actividad, se piensa que la cosecha no será fructífera.

⁴⁵Ibíd. p. 80.

Las ofrendas en Atliaca es una de las prácticas canónicas más importantes. “[...] la tradición que nunca pasa de moda, es el ofrendamiento de productos, trabajo, arte, servicios, flores, velas, etc.”⁴⁶. La ofrenda se lleva a cabo porque se parte del supuesto que las divinidades tienen los mismos gustos que los habitantes de la región, así por una parte los alimentos son degustados por los Dioses y, por otra, disfrutan la música, el aroma de las flores, fuegos artificiales... Las ofrendas pueden ser, de acuerdo a su función, clasificadas por petición (salud, trabajo, lluvias), por el lugar donde son colocadas (sala de la casa, lugares sagrados, iglesias y capillas) y por el número de personas que participan en ellas (personales, familiares, comunitarias).

A nivel comunitario, existe en el poblado una ofrenda que no tiene comparación con ninguna otra, el Atzatzilístlii. Esta se realiza cada año en el Oztotempan. Los habitantes de Atliaca, principalmente (ya que acuden desde varias partes de Guerreo), hacen una ceremonia que comienza desde muy temprano el quinto viernes de cuaresma. Llegado el día, el primer punto de reunión es la iglesia que se encuentra a un costado del palacio municipal. Los habitantes acuden a la misa de la mañana. Ahí bendicen las ofrendas que destinarán para pedirle a Dios lluvias para la cosecha. Al salir de la iglesia, las personas danzan hacia el pozo, aproximadamente doce kilómetros. El recorrido es acompañado de los danzantes, los músicos, las cantoras y rezanderas. Siempre encabezando la procesión está el mayordomo, su esposa y las cantoras. Cabe destacar que ninguno de estos actores recibe honorarios por realizar su actividad.

Llegan al pozo de Oztotempan, casi al caer la noche. Algunos comienzan a armar su ofrendas a un costado de la capilla (la cual se construyó específicamente para esta ceremonia: años anteriores todo el rito se realizaba a la intemperie). Otros oran por sus familias, salud, trabajo, enfermos y sus muertos. Conforme avanza la noche, mayordomo y señores principales comienzan a realizar los últimos preparativos para el ofrendamiento de comida y guajolotes.

⁴⁶ *Ibíd.* p.84.

Justo a las doce de la noche, comienzan las oraciones para dar inicio al canon del ofrendamiento a Dios para que les provea de un buen temporal de lluvias para su cosecha. Los guajolotes son lanzados al pozo con los ojos vendados, esto con la intención de que al precipitarse no toquen los costados (100 metros aproximadamente). En cuanto a los alimentos (caldo de ajolote, mezcal, chocolate y acompañado de velas e incienso) son colocados en un artefacto, llamado Chitátlii, para ser lanzado al fondo del pozo.

“El chitátlii común que conocemos los nahuatlacas, al menos en Atliaca, consiste en un aro que se hace de alguna rama elástica de árbol; de tal forma que se puede doblar sin quebrarse para formar dicho aro. Este aro se elabora cuando la vara está verde, para que no se rompa, después que ya está seco se procede a tejer con palma fresca, quedando como una red en el interior del aro”⁴⁷.

Este objeto funciona como una caja/recipiente para colocar los alimentos y puedan ser arrojados sin voltearse. Al finalizar su proceso de realización, se le colocan tres o cuatro tirantes de Palma con la

finalidad de que sea colgado: “la función del chitátlii es precisamente contener y trasladar los alimentos en forma íntegra hasta el fondo del pozo y no sea desparramado o regado en el vacío o en el aire”⁴⁸.

⁴⁹ Para lanzar el chitátlii se coloca una palanca de madera apoyándola en las tiras de palma colocada como orejera. Dicha palanca se sujeta por varios hombres, otro palo es ocupado para empujar poco a poco el artefacto. Antes de caer el chitátlii, se estila arrojar un incienso, con el



⁴⁷ *Ibíd.* p. 172.

⁴⁸ *Ibíd.* p.174.

⁴⁹ Fotos extraídas de: Félix Flores, *Op.cit*

fin de crear las condiciones ambiente propicio que permite acercarse a las divinidades y que éstos reciban la ofrenda de la mejor manera posible. “Si no se voltearon significa que fueron bien aceptados por las divinidades del pozo”⁵⁰.

Al finalizar la ceremonia, canónica, de ofrendamiento las personas participantes se abrazan y festejan, siempre y cuando todo haya salido de acuerdo a lo esperado. Finalmente, los alimentos de las ofrendas que se ubicaron alrededor de la capilla y del pozo de Oztotempan se reparten. Primero se les ofrece la comida al mayordomo y su familia, después las cantoras y rezanderas, músicos, por ultimo gente asistente. Al otro día antes de salir el sol Oztotempan queda casi vacío.

Para llevar a cabo la ceremonia del Atzatzilístlii se crea toda una división de acuerdo a las funciones que realizarán en este acto canónico; sin embargo, ésta también permite tener una imagen de la estructura social en Atliaca.

Parte de la estructura social de Atliaca se determina por la práctica canónica del Atzatzilístlii. Para llevarla a cabo, cada año se forman diferentes comisiones para realizar la ceremonia. Existen agentes como el comisario municipal, mayordomos, padrinos, señores principales y el huehuéyotl que no sólo participan en esta ofrenda, sino que sus funciones trascienden a la organización general del pueblo. Mientras que otros grupos (como es el caso de la conformación de comités, danzantes, músicos y cantoras) su funcionar sólo incide de manera directa y manifiesta en el Atzatzilístlii. En este sentido, resulta importante hacer mención de la composición y funciones de estos agentes para obtener una imagen de la estructura de Atliaca. Esta práctica al ser un canon (es decir una norma que genera una tradición) tiene una coercitividad: si bien ya existen personas que ya no quieren participar en la festividad, éstas son juzgadas de manera negativa. Es sumamente interesante considerar el hecho de que parte de la normatividad de este canon religioso sienta las bases de una organización y estratificación social.

Con respecto a los que intervienen en la festividad y, a la vez, sus funciones trascienden a la estructura y funciones de Atliaca, encontramos al Comisario. Él es el

⁵⁰ *Ibíd.* p. 175.

encargado de resolver problemas internos en la comunidad, en cuanto a terrenos, riñas entre personas, invasión de terrenos o, incluso, gestionar apoyos económicos, *etcétera*. Apoya al presidente municipal y su peso en la población es tal que se le denomina “Padre del pueblo”. Su duración es de un año. Su elección es a través del voto en urnas, cada año se postulan tres personas para estos fines.

“El comisario y los policías comunitarios, anteriormente no percibían ninguna remuneración, era un trabajo social y era una obligación de todos los ciudadanos de servir a su pueblo. Actualmente, las cosas han cambiado, ambos elementos reciben una pequeña remuneración por parte del ayuntamiento; sin embargo, no es un sueldo, sino que es una pequeña ayuda que se les brinda, minoritariamente para cubrir los gastos de pasaje al acudir al llamado del Presidente Municipal”⁵¹

Ahora bien, los mayordomos (otro agente que su función afecta a la estructura de Atliaca como comunidad) son los encargados de realizar las festividades y ceremonias de cada iglesia. También procurar el cuidado y restauración de las iglesias (ya que la iglesia es del pueblo, mas no de los sacerdotes). Otra de las funciones más importantes es visitar a las familias para invitarlos a que formen parte del Atzatzilístlii, ya sea con apoyo económico o siendo padrinos de guajolotes, velas, chitátlii, *etcétera*:

“A veces en alguna familia les dan alguna esperanza, porque primero tienen que practicar en pareja, para que los dos acepten en buena voluntad del compromiso y la responsabilidad del cargo. En estos casos, regresan los mayordomos para insistir nuevamente hasta que aceptan dicho cargo”⁵².

El Mayordomo tiene una relación estrecha con el comisario y el presidente municipal. Él es el encargado de solicitar apoyo económico en caso de que la festividad y/o la iglesia lo requieran. De esta forma, la relación de estos agentes hace que en la toma de decisiones la mayordomía, que representa a los intereses de la iglesia y el pueblo, tenga un peso importante a nivel político.

Los padrinos son aquellas personas que en algún momento de su vida cooperaron monetariamente en la construcción de una iglesia. Son devotos de la

⁵¹ *Ibíd.* p. 52.

⁵² *Ibíd.* p. 56.

religión católica por lo que acuden a todas (o la mayoría) de la fiestas de la iglesia a la que ayudaron.

También como parte de la estructura en Atliaca, están los señores principales. Éstos se dividen en dos: civiles y religiosos. Los primeros, son aquellos que en las cuestiones religiosas no toman partido “[...] y se destaca por su participación en los problemas de la comunidad en general, no es solamente la Iglesia, sino también los servicios públicos, obras públicas, *etcétera*”⁵³. Y los segundos, los religiosos, son personas que se destacan por buenas obras para la iglesia. Algunos de estos agentes fueron mayordomos con antelación. Por la importancia que tiene la religión en el pueblo, su opinión tiene un peso sustancial.

El huehuéyotl es una persona, generalmente de la tercera edad, que por sus acciones respetables y ejemplares a lo largo de su vida es respetado, apreciado y estimado por el resto de la población en Atliaca. Su función es estar presente en la petición de la mano de la novia, para apoyar a la pareja en el proceso de boda. Además, en caso de que un matrimonio tenga problemas, él es el encargado de asesorarlos. En el Atzatzilístlii, él contribuye a crear un ambiente adecuado: a través de su palabra convence a los participantes que sigan las normas y ritos (cánones) que permitan un ambiente para que los Dioses acedan a las peticiones. Durante el ofrendamiento, sus rezos son de suma importancia ya que “Su voz es fácilmente identificada por Dios y cualquier petición que haga es escuchada y satisfecha”⁵⁴. Como otros agentes en Atliaca, éste ha perdido peso con el devenir: “El huehuéyotl anteriormente era un personaje respetado, apreciado y estimado por la población; pero, desde que perdieron su uso, por la intromisión de una cultura más occidental, este personaje ha perdido su fuero”⁵⁵.

Los anteriores constituyen los agentes que no sólo participan en el Atzatzilístlii, sino que sus funciones trascienden a la organización general del Atliaca, a través de los

⁵³ *Ibíd.* p. 58.

⁵⁴ *Ibíd.* p. 65

⁵⁵ *Ibíd.* p. 63

principios de organización canónicos-religiosos, ya que sus funciones están en el orden de una estructura aún tradicional.

En lo correspondiente a los grupos que su funcionar sólo incide de manera directa y manifiesta en el Atzatzilístlii, encontramos a los músicos, danzantes y cantoras. Los danzantes, por ejemplo, son personas que se unen para participar en el Atzatzilístlii. Su danza es destinada para la divinidad por lo que no obtienen ninguna remuneración por ello. Asimismo, no reciben ningún apoyo para sus vestuarios. En la actualidad, cada vez menos personas están interesadas en participar como danzantes, ya que es tiempo y dinero invertido⁵⁶.

Situación similar es la de los músicos. Se agrupan para acompañar la procesión y el ofrendamiento del Atzatzilístlii. Al igual que los danzantes, no reciben remuneración por realizar su actividad. Y también se percibe un cambio en la “cosmovisión”:

Músicos: hace años, ser músico era un honor porque era servir a Dios. Sin embargo, con la moda de los grupos musicales denominados bandas, vino a quitar este principio en la mente de los jóvenes y de algunos señores. En la actualidad, con la música se puede hacer negocio antes, esta era sagrada, la banda de música estaba dedicada especialmente para tocar en las fiestas y las ceremonias del pueblo⁵⁷.

Los últimos agentes que intervienen en la estructura y que su función sólo incide en el Atzatzilístlii sin afectar del todo a la estructura de Atliaca en general son las cantoras. Ellas por lo general son conocedoras de todo el proceso de ofrendamiento para la petición de agua: son esposas de los músicos, mayordomos o señores principales. Desde el punto de vista de la comunidad ellas fueron traídas al mundo para servir a Dios y ser un enlace para hacer llegar la petición de agua (lluvia)⁵⁸.

1.3 Índices de cambio y de conservación de las prácticas sociales en Atliaca.

Como hemos visto al momento, los agentes realizaban su actividad (ya sean los comisarios, mayordomos, músicos, danzantes, cantoras y/o rezanderos) con la mera

⁵⁶ Cfr. *Ibid.* p.58

⁵⁷ *Ibid.* p.59

⁵⁸ Cfr. *Ibid.* p. 60

intención de complacer a Dios y apoyar a la comunidad en la ofrenda de petición de lluvia u otro evento comunitario. Sin embargo, también comprobamos que, de acuerdo con la descripción de Félix Flores Limón (autor del libro referido varias veces con anterioridad) existen nociones de cambio en la forma en que las personas en Atliaca ven y participan de los cánones: las personas que tenían autoridad moral la han perdido y, los agentes que realizaban una actividad, buscan lucrar para llevarla a cabo. Esto puede ser resultado, como se comentó en la sección anterior, de que la estratificación social, los roles y las funciones sociales de los agentes tienen como fundamento las prácticas sociales (sobre todo religiosas): en cierto aspecto, si el valor y la función de estos agentes cambia, podría enmarcarse una sustitución de las prácticas religiosas y viceversa en Atliaca.

Lo que sucede en Atliaca no es casualidad, no resulta algo nuevo, sino que la ley de la evolución y cambio son los que se están imponiendo. Por mucho que armemos y añoremos nuestra cultura autóctona, es muy difícil mantener estática, un régimen de vida, de ideas o actitudes, no pueden permanecer estáticos eternamente. Forzosamente tiene que cambiar. Los estudiosos anhelan que la cultura nuestra se mantenga estática; mientras que nosotros, los que tenemos esos valores culturales prehispánicos, quisiéramos ser otras personas, queremos ser como la gente citadina, queremos ser <<civilizados y modernos>>, estar a la altura de ellos. Renegamos de nuestro pueblo, de nuestra lengua, de nuestras tradiciones y costumbres, de nuestra forma de vestir y, hasta de nuestro aspecto físico⁵⁹.

Existen otros rasgos que permiten saber que en Atliaca la forma en que concebían y llevaban a cabo sus cánones está cambiando. Basándonos en datos ofrecidos por el INEGI⁶⁰, hayamos indicadores que nos permiten hablar de un cambio con implicaciones culturales, religiosas y en general en la población.

Uno de los datos más relevantes es la idea de que en Altica la población mayor de tres años que habla alguna lengua indígena y, a la vez, español es de 4333 de los de 5997 habitantes. Esto quiere decir que 1664 personas hablan español únicamente:

⁵⁹ Ibíd. p.26

⁶⁰ Censo de población y vivienda 2010. Obtenido en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/biinegi/>, consultado el 23 de enero de 2015, a las 20:03 p.m.

cerca de un tercio del total⁶¹. Si bien, una gran parte aún habla el náhuatl, al visitar la población y dialogar con Juan Torreblanca, hijo de Adalberto Torreblanca y alumno de la Preparatoria Emiliano Zapata en Tixtla (él vive en Atliaca y viaja todos los días para acudir a la escuela), nos comenta que las personas adultas tienen una engorrosa necesidad de enseñarles a hablar el idioma náhuatl, pero ellos ya no le encuentran sentido aprenderlo, ya que fuera de Atliaca no es usado. Esto provoca que los jóvenes no conciben importante hablarlo; en contraste, el mismo Juan, nos comenta que su abuela ni siquiera conoce y entiende el español.

En el mismo rubro, al hablar de la comunidad, percibimos que existen agentes que se resisten al procurar conversar el náhuatl. En las áreas más alejadas de la zona urbana, en Atliaca, a los niños se les enseña esta lengua para el trato diario en familia: se usa de manera íntima, entre los miembros familiares, en los regaños, en la educación y se conversa con los vecinos más cercanos. También, nos comenta Adalberto Torreblanca, hay una parte de la población, en la zona de la sierra, que entiende a la perfección esta lengua indígena pero no la hablan. Él mismo intuye que una de las principales razones puede ser la pena y la exclusión social.

Ante la pregunta de qué se escucha más en la comunidad (náhuatl o español), Adalberto comentó que el español, porque éste ya no es una lengua pura, puede nombrar a todos los objetos que los rodean en su contemporaneidad. Pese a este contexto, existe un grupo de estudiosos, maestros de escuelas bilingües sobre todo, que se juntan aproximadamente cada año para acordar la incorporación de palabras nuevas al náhuatl. Ellos están conscientes que el náhuatl es una lengua muerta y, es justamente por esta razón que los poblados de Chilapa, Ateopan y Atliaca ven las necesidades de incorporar nuevos objetos a la lengua. Hoy ya pueden designar al piso de concreto en posición al de tierra, también lo pueden hacer con el objeto-computadora. Ellos saben que esta lengua está en riesgo, dice Adalberto que no existe una sola palabra que pueda nombrarse en español y no en náhuatl. Para esto, y como resultado de la junta anual para consensar al náhuatl, se crea un cuaderno de apuntes y luego lo distribuyen a las cinco escuelas bilingües que hay en Atliaca. De

⁶¹ *Idem.*

cierta manera, este esfuerzo refleja una incorporación de objetos, y prácticas relacionadas a éstos, que no habían sido incorporados a la lengua del náhuatl. Al igual que otros indicios de cambio, éste nos habla de un reconocimiento del progreso de la cultura (civilización) que rebasó a esta lengua madre.

Otra acción para conservar el canon de la práctica del habla el náhuatl es la existencia de estas escuelas bilingües. En la comunidad hay cinco primarias bilingües y dos preescolares, de escuelas secundarias no hay registro en Atliaca, pero si existen en México, nos comenta Adalberto. El deber de estos recintos educativos es, además de las materias cotidianas, que los alumnos sepan cómo escribir el náhuatl con el alfabeto (grafía) utilizado en el español.

Por otra parte, Félix Flores Limón piensa que el cambio de cánones se debe al hecho que los “estudiosos” (como él nombra a las personas que asistieron o asintieron a una educación media superior o superior) son personas que se vuelven poco participativas en los ritos, además de que tratan de influenciar a otros para que se desprendan de las tradiciones y en su lugar realicen actividades que les garantice la reproducción de dinero. Sin embargo, al observar los datos etnográficos, ofrecidos por el INEGI, nos percatamos que el grado de escolaridad promedio en la población es quinto de primaria, que la “población de 15 años y más analfabeta” es de 1124 (recordemos que el total es de 5997) y que sólo 525, menos del 10%, cuenta con educación pos-básica⁶². Así, obtenemos que “los estudiosos” sean pocos en comparación con la gente que no cuenta con un grado de educación mayor a la secundaria. La influencia de estos agentes puede ser importante y tal vez incidente, pero poco determinante, por el número de posibilidades, en el cambio de los cánones a los procesos contemporáneos de civilización mundial y procesos globalizadores.

También podríamos pensar, de manera hipotética, que la presencia de población externa, extranjeros en Atliaca, ayudaría a crear cambios en la comunidad, ya sea por la propagación de actividades o por la difusión de ideas distintas a las de la población. No obstante, encontramos que sólo 50 personas no nacieron en el lugar pero sí habitan

⁶² *Idem.*

ahí, lo cual reduce en mucho la posibilidad de que los inmigrantes puedan hacer un cambio sustancial en las tradiciones y/o cánones.

Si miramos los índices respecto a la religión, podemos darnos cuenta que tampoco existe un cambio significativo. En Atliaca la población con religión católica es de 5111, mientras que sólo 791 una religión protestante, evangélica bíblica diferente de la católica⁶³. Esto podría enmarcar que, aun que en la descripción (a través del libro el mito y la...) muestra que un sector de la población detecta un cambio en los cánones, aún la religión católica sigue siendo predominante⁶⁴. El resultado es que las prácticas provenientes del canon religioso sigan llevándose a cabo.

Podríamos mirar, a través de los índices dados por el INEGI, los hogares de Atliaca. Según el censo de población del 2010, existen un total de 1339 viviendas. Cerca del total, 1280, disponen de luz eléctrica. El resto son aquellas que se encuentran fuera de las zonas urbanas, en las periferias territoriales (59 casas no cuentan con ella). En el interior de las casas encontramos diversos electrodomésticos que permiten que la comunidad tenga la oportunidad de aprehender otras formas y modelos de realidad. Un ejemplo de éstos es la radio, en este lugar 889 viviendas cuentan con uno. En contraste, 1113 disponen de televisión⁶⁵. Pese a que el INEGI tiene registrada a esta comunidad como una zona predominantemente rural, podemos distinguir que la población tiene considerado más importante el hecho de tener un televisor. Esto no excluye la posibilidad de que algunas personas que tienen radio no tengan televisión (y viceversa).

Además, la existencia de computadoras en los hogares podría provocar cambios en el modelo de realidad, siempre y cuando se pueda obtener información sobre otros modelos de realidad, los cuales puedan aprehenderse e incorporarse a la comunidad. Pero, en el caso de Atliaca, hay 59 viviendas que disponen de computadoras y, sólo 9 casas poseen internet, es decir que en este punto de vista es limitado.

⁶³ *Idem.*

⁶⁴ *Idem.*

⁶⁵ *Idem.*

Existe un índice que puede hablarnos de un cambio de los cánones que vienen de lo religioso y las prácticas derivadas del mismo. En la comunidad hay 57 viviendas con línea telefónica fija, mientras que, 384, cuentan con al menos un teléfono celular. En cierto aspecto, sabemos de antemano que, si bien ambos sirven para comunicarse, la diferencia reside en el hecho de la movilidad. Desde este punto de vista, este carácter de la movilidad permite mayor eficiencia en la comunicación al poder enlazar a dos personas sin importar si están en su hogar. Para la comunidad, la necesidad de comunicarse, en todo momento y/o lugar, se privilegia con respecto a la posibilidad que brinda el teléfono fijo o de casa.

Ahora bien, si observamos a los datos que nos hablan de un no cambio en el estado de la religión, un estado que no se ve afectado de manera determinante por la presencia de extranjeros; en tanto vemos que se privilegia la posibilidad de la comunicación inmediata en oposición a la fija... ¿Existe una estructura social en Atliaca que sigue a los cánones religiosos, mientras que hay una idea de "progreso", modernidad y globalidad que de cierta manera proviene del exterior a esta comunidad? ¿Cuáles son las prácticas sociales que son portadoras de cambios en su forma de codificar la realidad?

En este punto resulta pertinente hablar de cuáles pueden ser los agentes de cambio que propician el cambio de noción de realidad en la comunidad. Sin lugar a dudas existe un sinnúmero de afectaciones del entorno que pueden favorecer cambios en la estructura del sistema focal, en este caso Atliaca. Del mismo modo, en las funciones dentro del sistema existe un sinfín de prácticas que fomentan la reproducción de los cánones o el fomento paulatino de otros. Realizar un estudio que permita abordar todas las prácticas sociales que son significativas es una tarea que requería más que un esfuerzo (más que una tesis, más que un sujeto-observador...), razón por la cual es prudente emprender el presente estudio con el análisis de dos actividades que pudieron devenir en una trans-formación que fomenta (en cierto aspecto o carácter) el cambio en que los habitantes significan y codifican su realidad.

1.4 El tejer y coser como fenómenos sociales de cambio en Atliaca.

Pueden existir varias prácticas sociales al interior de Atliaca que pueden devenir en la conservación de cánones y desaparición de otros. Sin embargo, tras realizar una serie de visitas a la comunidad, nos dimos cuenta que de cierta manera el cambio de "tejer" palma y petate a "coser" balones tiene un peso sustancial en el cambio de prácticas canónicas a otras que son seculares y pertenecientes a lo mercantil. Esta afirmación tiene como fundamento: relatorías de los habitantes, representaciones artísticas (en específico el mural del palacio municipal en Tixtla), relatoría de textos históricos de Atliaca (*El mito y la realidad del Atzatzilistlii en Oztotempan*⁶⁶), observación participante y el lugar primordial en la casa que tiene/tenía la actividad tejer petate y coser balones respectivamente.

Las relatorías de los habitantes se consiguieron gracias a la elaboración de entrevistas semi-estructuradas. Se decidió así para provocar una dinámica más fluida que no intimidara a los miembros de la comunidad. Lo primero que nos enteramos a través de Adalberto Torreblanca, es que la mayoría de la población se dedica a coser balones, ya sea en sus ratos libres o de manera fija. También nos comenta que, anteriormente, el pueblo era reconocido por los productos elaborados de palma y su tejido. Según este mismo personaje, un hecho que resulta interesante es que gran parte de las personas adultas que se dedicaban a hacer productos derivados de la palma, en la actualidad cosen y reparten balones.

⁶⁶ Félix Flores, *Op. Cit.*

Adalberto Torreblanca, nos hace saber que su tía en la actualidad se dedica a realizar petates. Llegamos a su casa, la plática en la que él le explica la razón de nuestra presencia se lleva a cabo en náhuatl⁶⁷. Después, ella nos hace saber que en la manufactura de un petate tarda entre un día o día y medio. Una vez concluido se vende en 40 pesos a una persona que se dedica a comerciarlos en Tixtla, ahí son comprados como artículo para las festividades o como recuerdo para los turistas. No existe comparación con la manufactura de balones: se pueden hacer 6



balones al día, nos dice, de 10 pesos cada uno, da un total de 60 pesos. Otro aliciente es que la palma no tiene costo de inversión económica, van al campo por ella. Pero se invierte tiempo en este proceso y en el secado de la misma (después de esto algunas personas deciden pintan las tiras de palma); mientras que con el balón las piezas que tienen que coser sólo van por ellas a la casa del repartidor, es decir, menos tiempo invertido. Lo último obtenido de la entrevista es el hecho de que para tejer petate se requiere cierto grado de especialización que sólo una persona adulta puede alcanzar, mientras que al cocer balones no se requiere un alto nivel expertiz, incluso los niños, en sus ratos libres pueden ayudar, lo que es más redituable económicamente.

Para tener las dos caras de la moneda, acordamos con Adalberto hacer una visita a una familia dedicada al coser balones. Al llegar a una casa, a diferencia de la de su tía, ésta tiene piso de concreto, luz eléctrica en la sala, televisión. Somos atendidos por la ama de casa. Ella nos dice que lleva cosiendo balones ya casi 7 años y que hace aproximadamente dos, la persona que llegaba en una camioneta para darle las partes

⁶⁷Adalberto Torreblanca, ya en su casa, tras concluir la visita con su tía, nos dice que ocupan el náhuatl en lo íntimo familiar por una parte, pero que él piensa que su tía lo ocupó a lo largo de la entrevista para que nosotros no pudiéramos decodificar lo dicho. Así, esta práctica funciona como una suerte de distancia cultural, a través del lenguaje, que funciona como barrera o frontera para proteger (se).

para ensamblar, le ofreció ser repartidora de material para los vecinos. Según su testimonio, una familia puede tener listos entre 70 y 100 balones a la semana.

Una persona recién iniciada en el proceso de manufactura del balón puede hacer uno diario, en contraste, una con experiencia hasta 6 al día. Por cada balón ella les da a los vecinos 10 pesos. A su vez, cada semana llegan con camionetas a su casa por los balones a los que ella les repartió. Le dan 50 centavos por cada uno. Entonces, si ella le da 100 balones a 15 familias obtiene 750 pesos por ser intermediaria, más los 100 balones que su familia también teje (10 pesos cada uno), en total obtiene una ganancia de 1750 pesos a la semana. Finalmente, nos menciona que las camionetas llevan los balones a Tixtla, a Chilpancingo, Acapulco y al Distrito federal; ella estima que el precio a de oscilar entre los 80 y 120 pesos.

Existe la posibilidad de confeccionar dos tipo de balones, los que tienen menos lenguas (gajos o partes), éstos los pagan a 10 pesos, y aquellos que tengan más hexágonos en 20 pesos. Nos dice la tejedora y repartidora, que la gente no necesita invertir nada más que tiempo, ellos les proporcionan la aguja, el martillo y la pica para hacer el hoyo de la válvula.





Según esta persona, el tejer petate era una actividad que permitía unir a las familias, ya que la jefa del hogar le enseñaba a sus hijos a realizarla; si bien esto sucede aún con el tejer petate, no requiere mucho instrucción ni habilidad para hacerla.

¿Cómo llegó la actividad a Atliaca? La respuesta es sencilla: un día unas personas en una camioneta hablaron con un vecino, dice, y ésta se encargó de poner un letrero para difundir los beneficios del balón, esto tiene entre 7 y 10 años.

Otra ventaja, menciona, es que la actividad, al ser fácil de realizarse, la hace generalmente el ama de casa y a veces los hijos. Esto permite que "el señor" vaya al campo a trabajar, el ingreso es doble.

La repartidora nos cuenta sobre una de las consecuencias sociales del coser balones. Las personas que viene en las camionetas a dejar las partes-piezas y los repartidores, como ella, no les proporcionan a personas mayores (tercera edad). Si bien no nos da las razones precisas de este fenómeno, nos dice que tal vez esa sea una causa por la cual los ancianos sigan tejiendo palma y petate. Incluso, los hogares de las personas que tejen petate, en la actualidad, se encuentran en las periferias territoriales y las condiciones de las casas enmarcan cierta desigualdad social-económica: techos y construcciones de adobe, sin concreto firme y, en algunos casos, sin luz ni drenaje.

⁶⁸ Fotografías de acervo propio



69

Respecto a las representaciones artísticas contenidas en el mural del palacio municipal de Tixtla, vemos enmarcada la importancia de la actividad de manufactura tejer petate, lo que supone que es un canon y hace suponer que es un referente cultural en la comunidad. Como habíamos mencionado (en la sección 1.1), el mural contiene una representación de la historicidad de Tixtla de los pueblos pertenecientes. El mural está dividido en: lo prehispánico, la guerra de independencia, la revolución y lo contemporáneo. Justamente en esta parte se muestran imágenes de procesiones, ofrendas el Atzatzilístlii y, por supuesto, el tejer palma para la elaboración de petate.

En entrevista con el encargado del palacio municipal, nos menciona un mito en torno a este sujeto. Él era un indigente con rasgos de loco. Todos los días se sentaba debajo de un árbol para tejer petate. No interactuaba ni platicaba con nadie. Dicen que tejió hasta el último día de su vida, ya que Dios le había encomendado esa tarea. Si bien el mito no habla de la importancia per se del objeto-petate, si nos deja ver la importancia de éste al estar en la historia del pueblo.



Otro punto para considerar las actividades de manufactura, el tejer y coser (palma y balones, respectivamente) como fundamento de cambio de codificación de la realidad es la descripción que realiza Félix Flores⁷⁰. Como bien menciona el título de la obra, su deber es mencionar en qué consiste el ofrendamiento

⁶⁹ Fotografías de acervo propio

en el pozo de Oztotempan. Para lograr su cometido, el autor se ve obligado a hablar de la composición de Atliaca como comunidad y de las actividades que influyen en esta macro ofrenda⁷¹. Es en este tenor, que nos deja ver desde este punto de vista la importancia de las actividades de manufactura para la comunidad (aquí puestas a análisis). Se parte del supuesto de que aunque la descripción del libro es desde el punto desde un observador del Atzatzilístlii, nos permite acercarnos a una idea de realidad que conforma a los habitantes de Atliaca.

Empecemos por señalar, que desde el punto de vista del autor, también existe una detección del cambio de una actividad de manufactura por otra. De hecho, en la siguiente cita podemos ver que hace una descripción de las ocupaciones que son rasgo distintivo del pueblo y, al final, se hace mención de este cambio:

Ocupación: los habitantes del pueblo, anteriormente, era 100% campesinos y uno que otro agricultor. Hoy en día, aún predomina la gente del campo (80%) puesto que su más reciente generación ha creado nuevas fuentes de trabajo y ocupación. Entre las nuevas alternativas de trabajo se encuentra la tapicería, el comercio, la siembra del jitomate, el maquinado del balón de fútbol, que vino a suplir en mayor parte, el trabajo de la artesanía de Palma que es el *pétlatl* (estera).⁷²

En el canon religioso, en lo referente a la macro-ofrenda del Atzatzilístlii, además de los alimentos, bebidas, música y danza, también se tiene que preparar un ambiente armónico para que las divinidades acepten lo que se les da. Para conseguir esto, se tiene que ambientar la ofrenda con flores, cruces y papel de china. Ahora bien, es sustancial que dentro de la ofrenda exista una mesa, que sirva de división entre el piso y lo ofrendado:

La gente de la placa mezclado la lengua náhuatl con la castellana nombrando a esta forma de ofrendar como <<xochimesa>>, compuesta de la palabra náhuatl xóchitl (los) y la palabra español mesa. Esto es, mesa arreglada con flores; pues era normal, anteriormente, que la gente del pueblo se sirviera la comida y colocar los platos en el

⁷⁰ *Ibid.*

⁷¹ En la comunidad, de acuerdo con lo que Félix Flores Limón describe en su libro, existen dos tipos de ofrendas: unas son aquellas que se colocan en las casas, iglesias y altares y, las otras, denominadas “macro ofrendas”. Que son las realizadas de manera colectiva; en realidad la única macro ofrenda es el Atzatzilístlii.

⁷² *Ibid.* p.32

suelo para comer, salvo en algunas excepciones que eran más cuidadosos donde colocaban un petate en el piso, que sirve realmente como una mesa, en estos casos ya era un privilegio⁷³.

Este petate, como vemos forma parte de todo un canon religioso, es la mesa donde se ofrenda para conseguir agua para sus cosechas. Cabe añadir que el petate se considera puro y natural y por eso forma parte de la ofrenda:

El acto principal para ofrecer esta ofrenda es el Huehuéyotl, quien con mucha anticipación, gran calma y todo el esmero prepara el xochitlamanalii, para ello es necesario utilizar un petate (estera) nuevo de Palma. Los productos como ya dijimos en otro apartado deben ser naturales y puros, los utensilios donde se preparan sirven estos alimentos deben ser de cierto animal⁷⁴.

Otro uso que se le da al petate es como separación del suelo en la procesión rumbo al pozo de Oztotempan. Las cruces son cargadas a lo largo de casi 12 kilómetros, cuando las personas que las llevan necesitan de un descanso:

Es normal que haya descanso de los cruces y los santos en su paso por la calle, personas que tienen la voluntad de donar alguna cooperación económica, tienen un petate nuevo a media calle para que descanse la Cruz y pueda ser recibida, incensada y entregarle una cantidad económica, donde también es aprovechada para que los demás puedan recibirla, incensarla o entregarle alguna cadena de flores de cacañoxóchitl o cempoaxóchitl⁷⁵.

Finalmente, un indicio de la importancia de las actividades de manufactura, el tejer palma y petate y, hoy en día coser balones, además del cómo éstas influyen en la construcción de su modelo de realidad, es el lugar que



⁷³ Ibíd. p.68.

⁷⁴ Ibíd. p.169.

⁷⁵ Ibíd. p.257.

ocupan en la casa. Antes de la llegada de los balones, el petate se tejía en la sala. Este lugar para las personas de Atliaca se considera un lugar importante: lugar donde se recibe a las visitas (como se acostumbra tener varias visitas a la vez, las sillas son colocadas pegadas a la pared; es decir es un espacio amplio al no tener muebles) y se colocan las ofrendas para sus muertos.



Hoy en día, aún es parte del canon realizar una actividad de manufactura, solo que ésta, el coser balones, no interviene en la reproducción de cánones religiosos. Dando paso a una actividad más bien mercantil.



Tras hacer la revisión de la comunidad, en su carácter interno, sus influencias del exterior (como mostrar datos etnográficos que permitan ver un problema en la

⁷⁶ Fotografías de acervo propio.

comunidad: índices e indicios de cambio), es prudente realizar un análisis que permita detectar agentes y procesos en Atliaca. Pero antes, es menester hablar de los constructos teórico-metodológicos de los que se parte, así como elaborar una metrología para el estudio del cambio de modelo de realidad a través de la sustitución las prácticas sociales que dotan de sentido y contribuyen a la codificación de la realidad.

Capítulo 2

*“[...]La semiótica de la cultura –disciplina que examina la interacción de sistemas semióticos diversamente estructurados, la no uniformidad interna del espacio semiótico, la necesidad del poliglotismo cultural y semiótico– cambió en considerable medida las ideas semióticas tradicionales.” Yuri M. Lotman, *Semiosfera 1*.*

2. Hacia un marco teórico-metodológico para el análisis de las prácticas sociales.

Hasta el momento hemos realizado una descripción de la comunidad de Atliaca basándonos en sus influencias externas, prácticas canónicas y el cambio de algunas tradiciones. Para enmarcar este problema (y restar subjetividad) se habló de índices etnográficos que a la vez fungen como indicios de un posible cambio en la comunidad. Además se mencionó la importancia de dos actividades, tejer petate y coser balones, como posibles incidencias en este cambio de codificación de “realidad”. El objetivo de esa descripción fue crear un código de referencia para obtener un acuerdo entre el emisor de este estudio y los posibles receptores (lectores), que permita contextualizar e introducir el problema que como observador se percibe en Atliaca. Este acuerdo busca poner en común los rasgos distintivos que componen a Atliaca como una comunidad y, también tal co-referencia, permite delimitar la porción de la realidad que se quiere abordar (y analizar) en este trabajo. No obstante, aún hace falta crear un aparato teórico-conceptual que dé cabida a la detección de agentes y procesos en este cambio de codificación de la realidad social y cultural en este lugar. Justo de este punto se desprende la importancia de este apartado.

La descripción del cambio en la comunidad versó sobre los procesos implicados de índole mercantil, educativos, religiosos, sociales, entre otros muchos que como observadores no podemos ni percibir ni dar cuenta de ellos. Estos mismos, pueden ser abordados desde muchos enfoques y disciplinas científicas sociales: sociología, antropología, etnografía, semiótica... Y aun dentro de esta última, existen diversas vertientes que pudieran ayudar al análisis del *corpus* de análisis. Sin embargo, y como iremos viendo a lo largo de este capítulo, la semiótica de la cultura ofrece la posibilidad de estudiar procesos sociales en donde se involucra (y participa) el sentido de textos, en lugar de indagar los signos *per se*.

Esta exploración en terrenos de la cultura, identidad cultural, globalización y cambios en el sentido de un sistema social-cultural resulta prudente realizarla desde la teoría semiótica de la cultura. A partir de sus nociones se permite abordar el espacio donde una cultura crea sus productos (textos) tienen sentido; a éste espacio Lotman lo denomina semiosfera. De tal suerte que sólo en esta esfera, se puede decodificar sus sentidos. Estos planteamientos de Lotman son pertinentes para nuestro estudio, ya que nos permite ver las manifestaciones culturales particulares como parte de un sistema de sentidos codificado, así como poder identificar las relaciones entre cada una de éstas. Partiendo de esta idea, podemos presuponer que la semiótica (en sus diferentes vertientes e incluyendo la de la cultura) se consolida como una ciencia social que permite la clasificación, descripción y análisis de productos culturales sýgnicos y, en nuestro caso, textuales⁷⁷. El análisis desde este enfoque arroja “posibles lecturas” de los mismos, sin llegar a una interpretación determinante o final, como tal. Algunos autores complementan sus estudios semióticos con interpretaciones traídas desde la hermenéutica, otros desde la antropología, sociología, *etcétera*. En nuestro caso, el mismo objeto de estudio nos permite utilizar, cuando el análisis esté concluido, a la antropología estructural, la Teoría General de Sistemas y la sociología con estudios sobre la globalización; esto con la intencionalidad de brindar una interpretación (de por sí ya reflexiva) trasndisciplinar.

⁷⁷ Más adelante se explicará la concepción lotmaniana de texto y cómo ésta es útil para el estudio de las prácticas sociales significativas en una comunidad, a saber, semiosfera.

Como mencionamos previamente, este apartado creará un esfuerzo basado en constructos teórico-metodológicos provenientes de la semiótica de la cultura. Entonces, es necesario mencionar la utilidad de la semiótica como ciencia de análisis y, después, explicar el beneficio de la teoría lotmaniana para este estudio.

Desde el punto de Vista de Juan Ángel Magariños, la semiótica está presente desde dos posibles puntos de vista: si es que la consideramos como una práctica intuitiva, la semiótica es una facultad que todo ser humano posee para clasificar y ordenar los signos de su entorno social; también puede ser considerada como sustantivo en la que involucra a los especialistas y expertos en ella. Esta perspectiva a su vez se puede dividir en dos:

[...] como *práctica profesional analítica* que estudia los comportamientos individuales y sociales comprometidos en la producción e interpretación *históricas* del significado *atribuido* a entidades correspondientes al mundo de determinada sociedad; y como *práctica profesional productiva* que estudia los comportamientos individuales y sociales comprometidos en la producción e interpretación *prospectivas* del significado *atribuible* a entidades correspondientes al mundo de determinada sociedad. (cursivas del autor)⁷⁸.

Para nuestro estudio, es pertinente hablar de la semiótica como una herramienta aplicada al análisis (sin dejar de lado el hecho de que la actividad semiótica intuitiva está presente en tanto observador de un hecho social). Desde este punto de vista, esta disciplina propone, para un sector social determinado, “un discurso explicativo” respecto de una atribución de determinada significación a un fenómeno, ya que la postura parte del supuesto de que este discurso se configuró y codificó en razón de una situación social e histórica dada y concreta. Así, la semiótica aplicada para el análisis buscará encontrar los componentes y las relaciones que han participado en esa situación social histórica contextual (y co-textual) del fenómeno.

De acuerdo con Magariños, la semiótica aplicada al análisis crea un discurso que no busca la “verdad” de sus afirmaciones; sino que más bien busca una eficiencia para los integrantes de un determinado sector social con sus características históricas para encontrar una aceptabilidad del mismo: en todo caso, la semiótica busca generar

⁷⁸ Juan A. Magariños. *Op. Cit.* p. 12.

un nivel de entendimiento con respecto a la explicación de ciertos fenómenos. En nuestro estudio, esta tesis plantea la posibilidad de determinados lectores: por una parte el grupo poblacional de académicos y estudiantes interesados en el tema de cambio de noción de realidad a través de la sustitución de las prácticas sociales significativas; por otra parte, también, pretende aceptabilidad de aquellos interesados en los temas relacionados a la entrada de los fenómenos globalizadores a comunidades indígenas en lo general, y en lo particular, en Atliaca; además, pueden ser posibles lectores los interesados en la disciplina de la semiótica (como análisis) de la cultura; y por último, el sesgo poblacional que le interese conocer fenómenos de México y la interacción entre modos (modelos) de asumir (codificar) su realidad.

El realizar un estudio donde se aplique a la semiótica como herramienta para el análisis de datos garantiza en cierto aspecto hacer comunicable las razones por las cuales un hecho social es significativo para una determinada sociedad:

14. Para ello, la semiótica deberá, al menos, poder garantizar la verdad de sus afirmaciones acerca de: 1/ *cómo*, en determinado momento de determinada comunidad, se construyen los conceptos posibles en ese momento de esa comunidad (y *cuáles* sean estos); 2/ *cómo*, en determinado momento de determinada comunidad, *adquiere significado determinado fenómeno* (y *cuál* sea éste significado); y 3/ *cómo cambia*, en determinada sociedad, *la vigencia de determinados significados* (y *cuál* sea ese cambio).(Cursivas del autor)⁷⁹.

Lo anterior nos habla de la pertinencia y a la vez de la importancia de aplicar la semiótica para el análisis a un fenómeno social que, de por sí, es configurado⁸⁰ (y se configura) en determinada parte de la sociedad. Sin embargo, dentro de esta herramienta, existen diversas escuelas de pensamiento que pueden servir para analizar

⁷⁹ Ibíd.16.

⁸⁰ Para Magariños (*op.cit.*), el fenómeno se con-figura socialmente. Para él, el hecho que podamos determinar un fenómeno relevante ya sea para el análisis o para el grupo social, depende en primera instancia de que el sujeto pueda darle forma al sujeto. Esto se debe a que las condiciones históricas y contextuales, propias al sujeto en razón de la sociedad a la que pertenece, permiten que ese fenómeno sea relevante y por lo tanto perceptible. Incluso, las cualidades del objeto-fenómeno son dadas por estas condiciones, la sociedad incide en el sujeto para que esté vea una forma con características particulares. El fenómeno es percibido porque la sociedad lo permite así.

diversos grupos de objetos de estudios. En este tenor de ideas, podríamos hablar de cómo diversos autores (Saussure, Peirce, Eco, Barthes⁸¹,...) entienden al signo y cómo éstos desprenden categorías para el análisis; no obstante, es un tema que dejaremos de lado para dar cabida a abordar los constructos de Lotman y cómo son funcionales para el estudio de los cambios de modelo de realidad a través de la sustitución de las prácticas sociales significativas (tejer petate y coser balones).

Según Mijaíl I. Lotman, su padre (Yuri M. Lotman) consideraba que en el mundo existían dos tipos de investigadores: aquellos que podían formular preguntas concretas y aquellos que pueden contestarlas. Los primeros presumen una habilidad de observar su entorno y problematizarlo; los segundos, tienen la capacidad pragmática de utilizar los recursos para llegar a su resolución. De acuerdo con Mijaíl, su padre correspondía a los primeros y le otorga un valor especial a este tipo, ya que, desde su punto de vista, es más difícil crear una pregunta adecuada que contestarla. La semiótica de la cultura está marcada de interrogantes, razón por la cual, Yuri Lotman trataba de evitar las clasificaciones además de que él pesaba que creaban condiciones del objeto antes de terminar un análisis. Consideraba que su semiótica estaba en construcción y que sería deber de otros crear y aplicar las clasificaciones para tipificar a las culturas⁸². Este interés de alejarse de las clasificaciones es el mismo que existía en Yuri Lotman y anterior a él en la Escuela de Tartu. Recordemos, que Vladímir Propp consideraba diversas funciones en el relato que debían existir en toda obra literaria narrativa. Después, ellos consideraron que el estudio de la literatura, debía hacerse desde un punto de vista interno: la suficiencia del texto sin recurrir a clasificaciones externas al mismo. De hecho, la noción de "texto" retomada en este estudio es totalmente opuesta a esta idea. Un primer acercamiento a la del texto es la idea de que es una concatenación de signos con suficiencia semántica⁸³.

⁸¹ Al respecto puede verse: Umberto Eco, *Tratado de semiótica general*, España, Editorial Lumen, 2000, Quinta edición, pp. 259.

⁸² Mijaíl Lotman, *LA SEMIÓTICA DE LA CULTURA EN LA ESCUELA SEMIÓTICA DE TARTU-MOSCÚ*, en: <http://www.ugr.es/~mcaceres/Entretextos/entre5/mijail5.htm>, consultado el 16 de febrero del 2015 a las 13:04.

⁸³ La noción de <<texto>> será expuesta líneas más adelante de acuerdo como la entiende Yuri Lotman y cómo nos es funcional a nosotros.

Del punto anterior, el hecho de tratar de evitar las categorías desde el punto de vista de la teoría semiótica de la cultura, salta un punto que deriva en una implicación epistémica y metodológica. Desde la introducción de este trabajo optamos por nombrar constructos teórico-metodológicos en vez de conceptos y categorías. Estos últimos proveen *a priori* las bases para un análisis de determinado signo, hecho social o fenómeno. A la par las categorías presuponen un orden o tipificación de otros signos (a veces ajenos al estudio) y podría dar cualidades del objeto antes de la experiencia del mismo. En contraposición, y de acuerdo con los ideales de Lotman y la escuela de Tartu, un constructo teórico permite “construirse”, crearse, hacerse, a la par que se configura el hecho social (para el observador). Además, es metodológico porque plantea una forma de proceder respecto al cómo acercarse a la porción de realidad deseada. Entonces, encontramos que *a priori* nos permite abordar el cómo, pero el constructo se con-forma con el hecho social⁸⁴. De este modo, se reduce el sesgo y se disminuye el determinismo inherente en el análisis. Por enunciarlo de otra forma, evade el encasillar a una cultura y/o sus funciones y/o componentes con categorías *a priori* que pudieran hacernos “ver como”⁸⁵ si tuviera cualidades que tal no son tan evidentes en el objeto de estudio. A la par, la posibilidad de con-formar un discurso explicativo metodológico, sobre un objeto en específico, nos permite idear constructos teóricos *ad hoc* al objeto. Esto nos permite la incorporación de otras disciplinas que intervengan en el estudio del objeto lo que deviene en estudios transdisciplinarios. Basta recordar que desde los estatutos de la escuela de Tartu se tenían estas intenciones⁸⁶.

⁸⁴ No negamos que los conceptos y categorías tengan la posibilidad de “re-construirse” a través de cada estudio de caso, sin embargo, desde la corriente teórico-metodológica a la que nos apegamos si se hace evidente esta posibilidad desde los postulados e ideales.

⁸⁵ El “ver cómo” se constituye como una observación con una carga teórica previa en donde al momento de “ver” damos un conocimiento de otro objeto que ya conocíamos previamente. (Cfr: Norwood R. Hanson, “Observación”, en: León Olivé y Ana R. Ransanz, *Filosofía de la Ciencia: Teoría y Observación*. México, Siglo XXI/UNAM, 2010. 2a reimpresión.)

⁸⁶ El mismo Lotman en su constructo de “semiosfera” incorpora nociones de la biología para dar cuenta de la realidad intra y extra textual. Así mismo lo hace con la noción de frontera traída de la matemática, la traducción y el código de la teoría de la información, entre otras.

En la historia del mismo Yuri Lotman, como es lógico pensar, aparecieron diferentes momentos en su pensamiento en concordancia con la influencia que tuvo con disciplinas y/o teóricos. En un primer momento, el interés de este autor tuvo su foco en la informática: contextualmente, por la guerra fría, estaba en boga el tema de los códigos en la construcción y deconstrucción de mensajes. Después, influenciado por la biología y el concepto de biosfera de Vernadski⁸⁷, Lotman crea la noción de <<semiosfera>> base de su construcción teórica posterior (explicada más adelante). Una tercera etapa puede verse cuando Jacobson viaja a Rusia. Lotman se ve interesado en el estudio del sistema de comunicación propuesto por este autor. Además, se acerca a la Antropología estructural al leer a Lévi-Strauss. En esta fase su pensamiento se dirige a explicar el encuentro entre culturas y la “explosión de sentidos” como resultado del mismo. En nuestra investigación nos es pertinente llevar a cabo una aplicación, a un estudio de caso concreto, por la siguiente razón: sus constructos teórico- metodológicos (modelos primarios y secundarios modelizadores de la realidad, semiosfera, agente traductor, explosión de sentidos, previsibilidad e imprevisibilidad entre otros muchos) son útiles para explicar los fenómenos relacionados en el cambio de sentido a través de la sustitución de las prácticas sociales significativas.

2.1 Constructos teórico-metodológicos de la semiótica de la cultura

Como hemos mencionado anteriormente, la escuela de Tartu y el pensamiento de Yuri Lotman tienen en común un enfoque transdisciplinar y la pretensión de alejarse de las categorías para el estudio de casos. Sin embargo, y desde el punto de vista de nuestro estudio, resulta pertinente establecer un referente (a manera de código) común entre el lector y las ideas de las que nosotros partimos. Estas ideas (constructos) tratan de explicar una porción de la realidad (teóricos) y, a la vez, permiten dictar una pauta de cómo acercarnos a esa porción de la realidad (metodológicos). Partiremos por especificar las ideas que de manera general dictan una metodología respecto a la forma de aprehender los fenómenos sociales. Realizando esto, aclararemos aquellos que hablan de manera específica sobre el cambio de modelo de realidad tomando como

⁸⁷ Cfr. Yuri M. Lotman, *Semiosfera 1*, p.22.

referente la sustitución de prácticas sociales que dotan de sentido una comunidad, que en principio y de manera hipotética consideramos corresponde a la noción de semiosfera.

Desde la introducción y el capítulo 1, se ha enmarcado al observador como un actor sustancial en la creación, observación y análisis de textos. Mirar a esta noción desde la teoría lotmaniana de la semiótica de la cultura nos permite consolidar metodológicamente nuestra intervención en semiosferas (culturas) que no son donde nosotros hemos codificado nuestra realidad. El observador se coloca en la frontera de dos semiosferas (al menos dos), la focal de estudio y a la que él pertenece. Su función radica en crear sentidos de aquello que para la semiosfera focal no puede comprenderse, conocerse o permitirse⁸⁸. Como veremos posteriormente este texto resultante de la traducción provoca una “explosión” de sentidos nuevos. En este tenor, adquiere pertinencia para el estudio de las ciencias sociales el presente trabajo: esta tesis es un texto que pretende dar sentidos nuevos a una comunidad disciplinar, y a su vez, esto provocará un devenir de posibles nuevas investigaciones ocupando esta metodología o al respecto del objeto de estudio y/o comunidad de Atliaca.

También, en la parte inicial del capítulo 1, se comentó que la experiencia se codifica en razón de un observador y se habló de la importancia de los datos etnográficos para enmarcar problemas con pertinencia social. Dentro de los problemas que trae consigo la aparición de un observador es el hecho de que la experiencia es contingente. El signo, la imagen y el texto pueden ser tomadas en cuenta como una representación mental consecuente de la actividad cognoscente del sujeto/observador y, desde esta posición, la semiótica de la cultura puede proceder de manera eficaz⁸⁹ para analizar estos objetos siempre y cuando el observador aplique de manera consciente constructos teórico-metodológicos o categorías. Así, la semiótica como disciplina ayuda a segmentar el objeto que proviene de una experiencia contingente y

⁸⁸ Se han utilizado al momento nociones como las de texto, semiosfera, frontera, traducción, código, en este momento sólo nos enfocamos a describir los términos que son útiles para enmarcar una metodología operativa para el análisis de cambio de realidad a través de la sustitución de las prácticas sociales significativas. A la postre definiremos cada uno de éstos.

⁸⁹ Magariños piensa que la semiótica en su proceder como disciplina para el análisis científico debe ser eficaz, es decir, intervenir en el mundo con cierta pertenencia social y, además, con las categorías y constructos que permitan analizar de manera analítica. (Cfr. Juan A. Magariños, *Op. Cit.*)

cambiante. La semiótica, desde este punto de vista, trabaja con las representaciones mentales (objetos) pero que vienen de lo empírico. También esta disciplina nos ayuda (y permite) a reducir la complejidad de las representaciones mentales: “El objeto complejo se traduce la suma de objetos simples”⁹⁰.

Siguiendo con la idea anterior, y de acuerdo con los tipos de semiótica que establece Magariños (semiótica como intuición humana, para el análisis y productiva, las cuales ya fueron explicadas con antelación), no sólo basta con que el observador aplique la facultad humana para realizar una clasificación ya sea topológica, estructural, plástica o figurativa; sino que resulta sustancial crear un texto que contenga el “análisis” con los constructos de la semiótica de la cultura. Al crear este texto el observador se ve obligado a llevar a cabo una descripción del texto que se dispone a estudiar. En este proceso analítico, el texto creado está permeado del código del observador: las incidencias de su semiosfera en él, su historia de vida, su conocimiento teórico, entre otros muchos factores. La semiótica (para el análisis) permite hacer evidente, en un proceder científico, esto que desde el sujeto se realiza de forma intuitiva. El observador encuentra relaciones al interior del texto que analiza y aplica constructos para tipificarlos y analizarlos. “Lo heterogéneo se vuelve, en el nivel de descripción, homogéneo. El isomorfismo es a menudo generado por el mecanismo de la descripción misma”⁹¹.

Uno de constructos rectores de la teoría lotmaniana es el de "texto". Para Lotman, el texto se caracteriza por una suficiencia sémica, sin embargo, en el interior del mismo existen diferentes fragmentos de otros textos y estructuras que contienen información. Su pretensión cambia el viraje de estudio, en otras escuelas de pensamiento del estudio semiótico el objeto de estudio principal era el signo. Lotman pensaba que esta noción tenía como implicación dos cosas. Por un lado el signo se encuentra en una comunidad de hablantes (desde el estructuralismo), al estudiarlo el semiólogo lo extrae, para su análisis, y luego vuelve a colocar en su “ambiente”, o

⁹⁰ Yuri M. Lotman, *La semiosfera I. Op. Cit;* p.22.

⁹¹ Yuri M. Lotman, *Cultura y Explosión. Op. Cit* p.109.

desde el punto de vista peirciano, aún con la semiosis infinita donde otro signo remite a otro y existe un grado de naturalización, el estudio del signo siempre es individual y exclusivo del mismo; así, el texto presupone un grado interno de confluencia de otros textos y/o signos pero todos ellos con suficiencia sémica. Por el otro lado, al hablar del signo se remitía siempre a su significado o interpretación (acorde a cada postura), para Lotman la semiosis es un proceso de captación de sentidos, donde la influencia del texto sobre un receptor deviene en multiplicidad de significados, por lo que el receptor, desde este punto de vista, sólo da un “sentido” a través del contexto, el código y lengua.

La noción de texto

Como es lógico pensar, el pensamiento de Lotman se fue transformando y con-formando a lo largo de su vida. La escuela de Tartu, al ser interdisciplinaria, incorporaba ideas de diferentes ciencias: Antropología, Biología, entre otras. Su estancia en esta escuela, su interés en la antropología estructural, la biología y la teoría de la información (sin descartar otras confluencias), así como el trato que tuvo con Jakobson, hicieron que el pensamiento de Lotman fuera completándose con los años. Esto mismo pasó con la forma en que concebía y definía sus términos. De cierta manera, el cambio más significativo en su pensamiento fue en la concepción de “texto”, ya que éste determina la porción de realidad que se puede analizar desde sus constructos teórico-metodológicos⁹².

En *La Semiosfera 1*, que contiene escritos de Lotman de los 60’s, 70’s y 80’s, se define por vez primera al texto: “[...] para que el mensaje dado pueda ser definido como

⁹² La elección de comenzar con la noción de texto tiene como fundamento: el texto es un constructo teórico que busca corresponderse con datos empíricos para realizar un análisis, lo que delimita aquello que conformará el corpus de estudio y pensamos que es el término más general. Si bien, el término de <<semiosfera>> (acotado posteriormente) también abarca gran porción de la realidad, tal vez en correspondencia con el sistema cultural con funciones semióticas, el texto es todo que está codificado cuando menos dos veces, esto hace que incluso la cultura pueda ser un texto. Razón por la cual, consideramos menester comenzar por este término. De esta forma, nos permitirá sentar las bases para encontrar una metodología para abordar el fenómeno en cuestión, para después, contextualizarlo en razón del sistema al que pertenece y aquel que incluso lo con-forma, a saber su semiosfera.

<<texto>> debe estar codificado, como mínimo, dos veces”⁹³ -⁹⁴. En este mismo compendio de ensayos, Lotman le da la cualidad de un agente capaz de crear nuevos sentidos y por lo tanto nuevos mensajes:

A la luz de lo dicho, el texto se presenta ante nosotros no como la realización de un mensaje nuevo en un lenguaje cualquiera, sino como complejo dispositivo que guarda varios códigos, capaz de transformar los mensajes recibidos y de generar nuevos mensajes, un generador de información al que posee rasgos de una persona con un intelecto altamente desarrollado⁹⁵.

En este momento del pensamiento de Lotman, el texto y su estudio tiene permeado, en cierto carácter, la teoría de la información y la biología; sin embargo y posteriormente, el interés de estudio de este autor lo llevó a concebir al análisis de los textos con un corte histórico y no sincrónico. Dado este tenor de ideas, complementó la noción de código e incorporó el de “lengua”:

El término <<código>> conlleva la idea de una estructura creada artificial introducida en un acuerdo instantáneo. El código no supone la historia, esto es, psicológicamente nos orienta hacia el lenguaje artificial, que se presume es el modelo ideal del lenguaje en general. La “lengua”, en cambio, inconscientemente suscita en nosotros la representación de la extensión histórica de la existencia. Una lengua es el código más la historia⁹⁶.

Si nos apegáramos a la versión primigenia de Lotman de “texto”, además de considerar la aclaración de código, encontraríamos que un estudio de un texto estaría orientado a hablar de fenómenos donde sólo, en cortes sincrónicos, intervienen estructuras para crear un acuerdo entre los participantes de una comunicación. Así, para nuestro interés de estudio, la noción de “texto” incorporando la aclaración de

⁹³ Yuri M. Lotman, *La semiosfera I. Op. Cit.*, p.78.

⁹⁴ Si nos preguntáramos, en una posición reduccionista, cuáles son al menos esos dos códigos o cuáles podrían ser, la confluencia del espacio como código de lo propio y ajeno (centro-periferia) por una parte y, por la otra, la lengua natural, resultan ser los modelos que dan realidad a una cultura y también la respuesta a las pregunta formulada. Estas ideas serán retomadas posteriormente para abordar la “ley de centro- periferia”.

⁹⁵ *Ibid*, p 82.

⁹⁶ Yuri M. Lotman, *Explosión y cultura. Op. Cit*; pp. 15 y 16.

“código” y “lengua” es más útil para hablar de un cambio en una determinada semiosfera⁹⁷ por el sólo hecho de considerar a la historia. Esto quiere decir, que metodológicamente, tendrían que establecerse supuestos de la estructura (a través de los códigos que intervienen en ese momento) de un momento dado e inicial para el análisis y, después, establecer las condiciones estructurales de la semiosfera; en la comparación de ambos podrían establecerse ideas de cambio sustanciales para el sistema cultural de sentido. El “texto” para nosotros será considerado como todo mensaje, producto de una semiosfera focal, que está codificado en al menos dos veces (en propio-ajeno y lengua natural al menos) y donde intervienen al menos dos lenguas en correspondencia con los códigos que deberán ser extraídos de un corte sincrónico.

Si nos apegamos a esta definición tendríamos como ventaja el hecho de poder dar cuenta en el sentido del texto. En este sentido dado por el receptor estaría presente tanto el contexto (condiciones del sistema cultural) y el co-texto del devenir de la lengua. O bien, el texto que el observador analiza permite acercarse, en cierto aspecto, a las condiciones de la creación del mismo.

Como hemos comentando, la noción de “texto” tiene como aliciente la idea de un conjunto de signos en distintos tiempos de elaboración y en diferentes niveles de organización, sin embargo tienen una cierta suficiencia:

El texto de muchos estratos y semióticamente heterogéneo, capaz de entrar en complejas relaciones tanto con el contexto cultural circundante como con el público lector, deja de ser un mensaje elemental dirigido del destinado al destinatario. Mostrando la capacidad de condensar información, *adquiere memoria*. [...] No sólo transmite la información depositada en él desde afuera, sino que también transforma mensajes y producen nuevos mensajes.⁹⁸

El análisis de los textos puede darse en dos niveles de suficiencia: interno y externo al texto. En lo interno pueden estudiarse los textos que lo componen (su estructura, los códigos y lenguas que intervienen en él) y/o la estructura del mismo. En

⁹⁷ Anteriormente definimos a la semiosfera como el espacio donde se puede obtener sentido y crear nuevos textos. Esta definición es tentativa y operatoria, sin embargo será complementada líneas más adelante.

⁹⁸ Yuri M. Lotman, *La semiosfera I. Op. Cit*; p. 80

lo externo, se puede hablar de cuál es la gama de sentidos que pueden crearse tras la interacción con otros textos.

Dado estas dos formas de estudiar al texto, existe un grado homogéneo en la estructura del mismo que permite verlo como unidad, sin embargo existen multiformes elementos causales que vienen de otros⁹⁹. De esta manera, el pensamiento de Lotman tiene el aliciente de contemplar la posibilidad de la inter-acción entre dos textos (incluso más). “Éstos entran en un juego imprevisible con las estructuras de base y aumenta bruscamente la posibilidad de sucesivos desarrollos imprevisibles”. Se dice imprevisible al considerar que se crea una “explosión de sentidos”; es decir que para un observador es imposible saber cuál será el sentido tras la interacción entre éstos, pero de cierta manera esta gama de sentidos está contenida en la estructura de ambos. La cultura y su desarrollo se componen de estas afectaciones del entorno, donde se incorporan estructuras textuales externas, crean nuevo sentidos, a través de su explosión para dar cabida a nuevas condiciones de la estructura de la cultura. Estas inclusiones de textos permiten hablar de un “progreso” cultural: “Si el sistema se desarrolla sin inclusiones imprevisibles externas (esto es, si fuera una estructura única, cerrado en sí), entonces se desarrollaría según las leyes cíclicas”¹⁰⁰.

Ahora bien, independientemente de los distinguos que puedan haber con respecto a la noción de texto, éste cumple determinadas funciones dependiendo de la interacción que lleva a cabo, ya sea en relación a los destinatarios, el emisor con su código y lengua, relación lector consigo mismo y en la relación con la cultura y la posibilidad de generar nuevos mensajes. Así: “El texto cumple la función de un mensaje dirigido del portador de la información a un auditorio.”¹⁰¹ El texto contiene información que fue depositada en él, sin embargo, ésta no es siempre decodificada eficazmente, por lo que el receptor capta y crea sentidos. Entre más cerca esté el código entre el receptor y el texto menos ruido aparecerá; la creación de nuevos textos se limita. Por decirlo de

⁹⁹Cfr. *Ibid.* p.85

¹⁰⁰ Yuri M. Lotman, *Cultura y explosión. Op. Cit;* p. 109.

¹⁰¹ *Ibid.* p. 80.

manera inversa, entre más alejados estén el texto y receptor, la diferencia creará nuevos sentidos, nuevos textos, ya que el último se fuerza para crear un sentido.

Otra función del texto es aquella que cumple como depositario de información: “El texto cumple la función de memoria cultural colectiva. Actualiza unos aspectos de la información depositada en él y olvida otros temporalmente o por completo”¹⁰². Todo creador de textos selecciona una determinada información que desea transmitir. Para aclarar esta función del texto, es menester hablar de lo que Lotman concibe como memoria. Apoyado en la teoría de la información y la cibernética, Lotman ve a la memoria como una facultad que poseen determinados sistemas, en este caso sígnicos, de conservar y acumular información. Esta información, como el texto mismo, está permeado del código en común de los inmersos en el fenómeno comunicativo, de la historia contextual, de la lengua, de la situación de los hablantes, entre otros muchos factores. Así, a través de los textos (y los códigos de creación de éstos) se podría ayudar a reconstruir el estado estructural del sistema y de lengua que lo conformaron. Sin embargo, esto se queda en una pretensión teórica ya que el observador tiene como limitante el no conocer todos los códigos que intervienen en la cultura para reconstruir dichas estructuras.

La siguiente función del texto se describe:

“El trato de lector consigo mismo. El texto –es particularmente esencial en lo que respecta a los textos tradicionales, antiguos, que se distingue por un alto grado de canonicidad– actualiza determinados aspectos de la personalidad del propio destinatario. En el curso de ese trato del receptor de la información consigo mismo, el texto intervienen el papel del mediador que ayuda a la restauración de la personalidad del lector”¹⁰³.

Por último los textos tienen un grado de estructuralidad alta dado la canonicidad del sistema el texto puede funcionar en intertextualidades: “[...] los textos, como formación más estable delimitadas tienden a pasar de un contexto a otro como ocurre por lo común con las obras de arte relativamente longevos: al trasladarse a otro

¹⁰² Yuri M. Lotman, *La semiosfera I. Op. cit;* p.80

¹⁰³ *Ibid.* p. 81

contexto cultural se comportan como un informante trasladado a unas nuevas situaciones comunicativas”¹⁰⁴. Esta función, también puede ser expresada a través de las citas, donde se actualiza el sentido originario del texto en una nueva situación comunicativa.

El texto, como hemos visto hasta ahora, tiene funciones que permiten su descripción, sin embargo, también tiene funciones que remiten a un estado de cosas en la estructura de la semiosfera. De la misma manera, el estudio del texto nos puede llevar a encontrar fragmentos en su interior de otros, los códigos de creación y las lenguas que corresponden a su con-formación. No obstante, el estudio del texto es, al mismo tiempo, un mecanismo que forma parte de un texto ulterior, a saber, la cultura:

“[...] tal o cual texto particular puede desempeñar con respecto al contexto cultural el papel de mecanismo de descriptor, y, por otra, puede, a su vez, entrar en relaciones desciframiento con alguna formación metalingüística. Por último, tal o cual texto puede encerrar en calidad de subestructura parciales tanto elementos textuales como elementos metatextuales”¹⁰⁵.

Como comentamos, uno de los aportes del enfoque de la semiótica de la cultura es abordar los fenómenos desde una perspectiva sistémica (es decir con estructuralidad, elementos e inter-acciones entre ellos) y de la complejidad (a saber, estos sistemas son capaces de incorporar elementos del entorno que harán cambiar la estructura del sistema). Así el estudio de los textos ya sea para dar sentido sobre ellos o como mecanismo descriptor de un posible estado de la cultura, se ve enriquecido por describir en lo interno las estructuras y sus funciones a nivel de la semiosfera y, en lo externo, con la relación, interacción e influencia de textos externos a las fronteras del texto.

Apegándonos a la noción propuesta, el texto nos permitirá llevar a cabo un estudio en dos vertientes: primero nos ayudará a encontrar una aproximación (fundamentada en relatorías, documentos históricos, representaciones artísticas y otros

¹⁰⁴ *Idem.*

¹⁰⁵ *Ibid.* 82.

datos empíricos) las condiciones de los lenguajes, así como las condiciones de lo que permitió y conformó dicho texto. Además, si nos apoyamos en la idea de que la lengua es el código más la historia, tras enfrentarnos en la actualidad con el texto de la lectura del mismo, dará un sentido nuevo y diferente al del momento primigenio de origen. El sentido del texto nuevo permitiría, de manera hipotética, encontrar condiciones nuevas. Contrastando ambas entraríamos las diferencias (cambios) y continuidades. Las funciones del texto de mecanismo descriptor del sistema semiótico y como portador de una memoria, consentirían acercarnos a uno de los propósitos medulares del análisis: cambios y continuidades de sentido en Atliaca a través de la sustitución de las prácticas significativas. Estas últimas apreciadas como textos.

Cultura, noción y método para el análisis

La relación texto-cultura y cultura-texto es sustancial para la teoría lotmaniana y su aplicación para el análisis. Desde el punto de vista teórico de la semiótica de la cultura, y dada la noción misma de texto, la cultura como tal puede ser considerada como un texto para su análisis. No obstante, resulta más conveniente para las limitantes que todo observador tiene, hablar de la cultura como un mecanismo creador de textos con diferentes estratos y estructuras que realizan su actividad creadora acorde a éstas¹⁰⁶.

El texto, como mencionamos, se constituye en razón del devenir y confluencia de las condiciones estructurales de la cultura que inciden en él, desde un punto de vista de afuera hacia dentro del mismo, pero también, existe un grado de suficiencia de sentido en donde la estructura del texto crea uno o varios sentidos en los receptores. Este mismo fenómeno ocurre en el análisis de la cultura. Éste puede realizarse desde el punto de vista interno, donde las estructuras internas inter-actúan para devenir en un cambio de condiciones; o bien, el observador puede optar por un análisis externo a la cultura focal: así, analizará las influencias de otros sistemas culturales¹⁰⁷. La

¹⁰⁶ Cfr. Jorge Lozano, *Semiótica de la cultura, Iuri Lotman y la escuela de Tartu*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1976, p.77.

¹⁰⁷ Cfr. Yuri M. Lotman, *Explosión y Cultura. Op. cit.* p. 96

contemplación y puesta a cabo de ambos mecanismos de análisis podrían establecer las bases para la descripción de un cambio en la estructura de la cultura o en sus funciones (por ejemplo, la forma en que codifican su realidad).

Si definimos la cultura como todo el conjunto de la información no genética, como la memoria común de la humanidad o de colectivos más restringidos nacionales o sociales, tendremos derecho a examinar la totalidad de los textos que constituyen la cultura desde dos puntos de vista: una comunicación determinada, y el código mediante el cual se descifra dicha comunicación en el texto¹⁰⁸.

La cita anterior, en primera instancia nos arroja una primera definición de cultura. Además nos habla de que el proceder semiótico para el análisis de la cultura debe llevarse en una doble lectura: donde esa “comunicación” es un estado estructural y de funciones de la misma; y una segunda lectura es la confluencia de estas condiciones a un texto determinado; la relación texto-cultura y cultura-texto es indispensable para la teoría lotmaniana. De nueva cuenta, el contemplar las funciones del texto como mecanismo descriptor del sistema ayuda a acercarnos a un supuesto de estructura del sistema al momento de la con-formación del texto. Y por otra parte, el conocer parte de la estructura actual, nos acerca a los límites de lo permitido, conocible y con sentido respecto a la lectura del texto que analizamos.

En el momento del pensamiento de Lotman que se dedica a analizar y describir la cultura, esta última la concibe como sistema. Lo anterior permite realizar sí un estudio de la cultura en lo “macro”, pero también permite focalizar subestratos y estudiarlos:

La cultura, en tanto conjunto complejo, está formada por estratos que se desarrollan a diversa velocidad, de modo que cualquier corte sincrónico muestra la simultánea presencia de varios estados. Las explosiones en algunos estratos pueden unirse a un desarrollo gradual en otros. Esto, sin embargo, no excluye su interacción. Así por ejemplo, la dinámica de los procesos, en esfera de la lengua de la política, de la

¹⁰⁸Jorge Lozano, *Op. cit.* p.41.

moral y la moda, demuestra las diferentes velocidades de movimiento de estos progresos¹⁰⁹.

Finalmente, una característica importante a destacar de la cultura vista desde el enfoque de la semiótica de la cultura, es el hecho de considerar que el cúmulo de información de una colectividad. En tanto memoria, cabe hacer mención, es la capacidad no biológica de contener información, la interacción entre los textos de diferentes estratos genera la aprehensión de lo que está permitido y causa efecto para (y en) esa cultura.

Sistemas de modelización de la realidad

Inmersa en la cultura se encuentra la noción de realidad. Las prescripciones y las limitantes para la elaboración de todo texto, existen por dos razones principales: una es la posibilidad del lenguaje (como facultad humana) y diferentes sistemas de lenguajes (como cada conjunto de reglas que permiten llevar a cabo una comunicación entre uno o varios agentes) y; dos, lo propio y ajeno a cada sistema cultural (la ley centro-periferia se abordará adelante).

Si recordamos la noción de texto antes señalada, la idea de al menos dos sistemas de lenguaje que confluyen en él es inmanente y determinante: “La cultura es en principio políglota, y sus textos siempre se realizan en el espacio de por lo menos dos sistemas semióticos”¹¹⁰. Esto mismo sucede en la cultura, la noción de realidad está contenida en el conjunto de todos los sistemas de lenguaje que están en ella y que contribuyen en la producción de textos, esto últimos interactúan con otro y se crean nuevos sentidos. Estos nuevos sentidos, que aparecen metafóricamente como una explosión, hacen cambiar en cierto carácter las condiciones de lo propio-ajeno, verdadero-falso, creíble-no-creíble, permitido-prohibido, centro-periferia, canónico-profano, *etcétera*. Este cambio afecta las condiciones de la estructura del sistema cultural; lo que finalmente re-estructura la noción y la forma en que se codifica

¹⁰⁹ Yuri M. Lotman, *Explosión y Cultura. Op. Cit.* p. 26

¹¹⁰ Yuri M. Lotman, *Semiosfera 1, Op. Cit.* p.85.

la realidad. Así, los lenguajes son, entre otras cosas, sistemas modelizantes de la realidad.

Existen diversos lenguajes dentro de una cultura, cada uno de estos adquiere relevancia en la codificación de la realidad. Sin embargo, por su utilización y la cotidianidad con la que son ocupados se dividen en sistemas modelizadores primarios y secundarios. Por excelencia el sistema modernizante primario es la lengua natural.

Menos evidentes es la naturaleza del segundo lenguaje primario. Se trata del modelo estructural del espacio. Toda actividad del hombre como *homo sapiens* está ligada a modelos clasificacionales del espacio, a la división de éste en <<propio>> y <<ajeno>> y a la traducción de los variados vínculos sociales, religiosos, políticos, de parentesco, etcétera, al lenguaje de las relaciones espaciales.¹¹¹

Estos lenguajes primarios junto con los secundarios (como pueden ser el lenguaje algebraico, el arte, entre otros) asumen un papel predominante en la cultura al ser aquellos que codifican la realidad.

[...] Esto depende del hecho de que los sistemas comunicativos son al mismo tiempo sistemas de modernización, y la cultura construye un modelo del mundo, al mismo tiempo crea un modelo de sí misma, condensando y acentuando algunos de sus elementos, y eliminando una parte como insignificante¹¹².

La Semiosfera

En los sistemas culturas, vistos desde esta perspectiva semiótica, suceden muchos más fenómenos que sólo procesos de creación y acumulación de información. Es por esta razón que en el progreso del pensamiento de Lotman lo llevó a ampliar su concepción del análisis cultural. Ya hemos comentado que Iuri Lotman pertenecía a la escuela de Tartu y ésta se caracterizaba por estudios transdisciplinarios. Al igual que la noción de texto se permeó de este contexto de influencias de diversas disciplinas, en el

¹¹¹ *Ibid.* p.83.

¹¹² *Ibid.* p.42.

término semiosfera convergen conocimientos de la semiótica, antropología y, sobre todo biología.

En la biología de Vladimir Ivanovich Vernadski la “noosfera” es un determinado momento de la biosfera que se vincula estrechamente a la actividad intelectual del ser humano¹¹³. En cambio, la semiosfera es un espacio cerrado, unidad de acuerdo a la posición de un observador, con diferentes niveles, con diversos textos o fragmentos de ellos, con pluralidad de lenguajes que con-forman diversos estratos al interior: “La semiosfera es el espacio semiótico fuera del cual es imposible la existencia misma de la semiosis”¹¹⁴, es decir, la obtención de sentido de los textos que se crean en ella. Por otra parte, dentro de esta esfera semiótica, sólo es posible en su interior la existencia de procesos comunicativos y la producción de nueva información (en la teoría lotmaniana es también importante la existencia de otras semiosferas que interactúan con la focal, el progreso de la cultura como tal está ligado a la confluencia de sistemas culturales. Sólo por cuestiones operativas de análisis se considera como unidad aquella a la que se estudiará). Además, cada estrato permite y restringe la formación de textos y los sentidos que se les puede atribuir a los mismos; por lo que la noción de realidad está contenida bajo el velo de la semiosfera.

La traducción de textos provenientes del exterior de la semiosfera o la obtención de sentido de los internos se lleva a cabo en los diferentes estratos. Cada uno de estos tiene fragmentos y/o sistemas completos de lenguas, códigos y textos, ellos convergen para dar significado a un texto. En el interior de la semiosfera habrá tantos significados como traducciones, es por esto el término “sentido” resulta más prudente para hablar de la no univocidad de significados en la semiosfera.

La traducción es un fenómeno que sólo puede darse en la semiosfera. Cada texto puede realizarse gracias a las condiciones del sistema: lo propio, lo permisible y lo cognoscible hacen del texto se materialice en esa cultura. No obstante, lo que es de una semiosfera no necesariamente debe de ser en otra: cada semiosfera tiene una estructuralidad propia. Esta genera que lo que es texto para una sea no-textual para

¹¹³ Cfr. *Ibid.* p.22.

¹¹⁴ *Ibid.* p. 24.

otra. Recordemos que un texto es todo aquello que está codificado al menos dos veces en dos lenguas y que la lengua es el código más la historia. Así cada texto contiene rasgos históricos y hablas concretas que corresponden a un sistema de la lengua. La traducción es el convertir lo no-textual en texto para una semiosfera focal, expresar en una lengua lo que fue expresado en otra anterior. Este hecho se da por la existencia de los agentes filtro traductores, aquellos que se encuentran en la coyuntura, frontera, de dos semiosferas.

Además, la traducción también puede presentarse en el interior, en los diversos estratos, de la semiosfera. Si bien, existe un grado de homogeneidad que permite la obtención de sentido de los textos, las condiciones de los subestratos en el sistema son distintas, por lo que la traducción entre ellos dará sentidos correspondientes a cada uno.

Cuando un observador se dispone a realizar un estudio partiendo de estos constructos teóricos-metodológicos, debe apegarse a la complejidad de los sistemas semióticos. La semiosfera en tanto sistema contiene subsistemas, niveles, subestratos, cada uno de éstos realiza operaciones para dar sentido a los textos. Aunque se puede realizar un estudio de sus componentes y funcionamiento de cada estrato, la semiosfera funciona en un *continuum*, con formaciones semióticas de diversos tipos (lenguas y códigos) que se hallan en diversos niveles de organización. Siguiendo con esta línea, Lotman hace una metáfora para explicar el cómo proceder en el análisis:

Así como pegando distintos bistecs no obtenemos un ternero, pero cortando un ternero podemos obtener bistecs, sumando los actos eméticos particulares, no obtenemos un universo semiótico. Por el contrario, sólo la existencia de tal universo –de la semiosfera – hace realidad el acto del signo particular¹¹⁵.

El aplicar el constructo de semiosfera a nuestro estudio, permite ver a la comunidad de Atliaca como un sistema semiótico con diferentes estratos, con obtención de sentidos distintos en ellos. La codificación de la realidad también está presente en este espacio. En cierto aspecto si los lenguajes que modelizan la realidad cambian, la

¹¹⁵ *Ibid.* p. 24

forma en que se conforma y estructura la realidad también cambiará. Estos constructos, junto con los filtros traductores, son sustanciales para hallar los cambios y continuidades en el sentido y la codificación de la realidad en la comunidad.

Frontera y filtros bilingües

La semiosfera, tal como hemos descrito el término, tiene como implicación su finitud y, por lo tanto, tiende a marcar límites en la semiosis y en la obtención de sentido. Así mismo, el carácter delimitado trae como implicación la existencia de una frontera. La espacialidad de la semiosfera tiene un carácter abstracto, dice Lotman, es un recurso metafórico que pretende explicar fenómenos de signicidad en los sistemas culturales. Esto mismo sucede con la frontera: “no debemos imaginar la frontera de esta mediante los recursos de la imaginación concreta”¹¹⁶.

Como otros conceptos de la semiótica de la cultura, “la frontera” es traída de otras disciplinas, sólo que en este caso es extraída de las matemáticas.

Así como la matemática se le llama frontera a un conjunto de puntos pertenecientes simultáneamente al espacio interior y al espacio exterior, la frontera semiótica es la suma de los traductores <<filtros>> bilingües, pasando a través de los cuales un texto se traduce a otro lenguaje (o lenguajes) que se halla fuera de la semiosfera dada¹¹⁷.

Estos traductores filtros son de suma importancia para el progreso de la cultura. El hecho de que la semiosfera sea un ente dinámico y que no pertenezca a las leyes cíclicas es porque estos agentes transforman lo no-textual en textual. Esto es posible gracias a que pertenecen simultáneamente a (al menos) dos semiosferas: conocen los códigos y lenguas para poder hacer traducible los textos a la semiosfera focal. Si bien, la semiosfera tiene su carácter delimitado y cerrado, es gracias a la frontera y a sus filtros traductores que tiene una apertura para incorporar nuevos sentidos.

¹¹⁶ *Idem.*

¹¹⁷ *Idem.*

La semiosfera en tanto su carácter de sistema tiene substratos donde la semiosis cambia paulatinamente. De esta forma es lógico pensar al interior, cada substrato contiene una frontera que marca la diferencia con el otro. La traducción de textos también se lleva a cabo en interior de la semiosfera. Así, es inminente que textos que pertenecían, primero, a otra semiosfera pasen a las estructuras periféricas, y poco a poco vayan acercándose al núcleo de semiosis.

Es importante señalar que existe en algún grado homogeneidad en el interior de una semiosfera. Esto permite que haya traducción de textos y obtención de posibles sentidos de los mismos. Sin embargo, los límites de la frontera se corresponden a la finitud de la semiosis: el lugar donde ya no puede darse sentido. Podemos inferir que los límites de la semiosfera (en cuanto a la obtención de sentido) corresponden a un corte sincrónico. Por la función que los filtros-traductores realzan, las condiciones estructurales cambiarán, trayendo consigo cambios en la semiosis y límites de signicidad y textualidad.

Por el grado de contacto que tiene la estructura con los textos ajenos a la semiosfera, se puede hablar de dos grandes sectores en una semiosfera: periferia y centro. En la periferia los lenguajes no son cerrados, sino más bien fragmentos de ellos, también pueden existir textos que permanecen aislados. “En los sectores periféricos, organizados de manera menos rígida y poseedores de construcciones flexibles, <<deslizantes>>, los procesos dinámicos encuentran menos resistencia y, por consiguiente, se desarrollan más rápidamente”¹¹⁸. El centro es siempre más canónico, con estructuras rígidas y casi cerradas. Los lenguajes y metalenguajes están presentes en estos estratos, por lo que la autodescripción del sistema se da aquí.

De este modo, todo el sistema de la conversación y transmisión de la experiencia humana se constituye como un sistema concéntrico en cuyo centro están dispuestas las estructuras más evidentes y coherentes (las más estructurales, por decirlo así). Más cercanas a la periferia se colocan formaciones de estructuralidad no evidente o no

¹¹⁸ *Ibid.* p. 30.

demostrada, pero que, al estar incluidas en situaciones s gnico-comunicativas generales, *funcionan como estructuras*. (Cursivas del autor)¹¹⁹.

La condición dinámica y el progreso de la semiosfera son gracias al traslado de textos y sentidos de las estructuras periféricas a la del centro. Sentidos nuevos son incorporados del exterior gracias a los filtros-traductores, en los subestratos esto mismo proceso ocurre, de tal forma que una fuerza centrífuga poco a poco va llegando al centro. Después, lo que fue centro se dirigirá a la periferia.

Dialogo, explosión y cultura

La noción de semiosfera con sus fronteras, así como la ley de centro-periferia, son términos que permiten hablar de la interacción entre textos ya sean ajenos o en el interior. Sin embargo, dentro de la teoría de Lotman existen constructos para abordar el fenómeno del dialogo textual.

Un primer acercamiento a la idea de diálogo puede encontrarse en la *Semiosfera 1*. Lotman consideraba que el diálogo se llevaba a cabo entre dos estructuras, estas podían ser al interior o al exterior de las semiosfera: hemisferio izquierdo y derecho. Cada uno de éstas tenían la cualidad de codificar la realidad de forma distinta ya sea más canónica, conceptual, m tica y analítica o una más apegado a lo empírico, holística y artística, respectivamente a cada hemisferio cerebral. Tanto en el cerebro como en la semiosfera, la forma de sinterizar la información corresponde al hemisferio que est  más exacerbado. El diálogo se presenta cuando un hemisferio traslada información al otro; la creación de nuevos textos y sentidos se presenta al acabar este proceso. El mismo Lotman explica que en el momento que se encuentra la ciencia y, en específico, las neurociencias, estos fenómenos cerebrales no son comprobables, por lo que sólo le sirven estos principios como metáfora explicativa.

Tiempo después, y tras tener un acercamiento teórico a la antropología de Lévi-Strauss, Lotman ve el progreso de la cultura en el diálogo e interacción. Para él, el encuentro entre culturas provoca una incorporación de estructuras a través de los

¹¹⁹ Jorge Lozano, *Op. cit.* p. 71

textos y su memoria. Entre más alejadas estén las formas de codificación entre las culturas, la creación de nuevos sentidos será más basta e imprevisible.

La creación de nuevos sentidos depende en gran medida del ruido en el sistema de comunicación. “Las perturbaciones en ellos son consideradas como obstáculos provocados por inevitables imperfecciones técnicas; en un modelo ideal, tal como aparece en el campo teórico, estas imperfecciones pueden ser omitidas”¹²⁰. Como vemos, en el modelo de comunicación <<Emisor–Destinatario>> mediado por una lengua que codifica en el presente un texto, se consideraba que el ruido era una imperfección del sistema que perjudicaba a la comunicación entre los hablantes. Para Lotman, en cambio, estos ruidos, aunque si hacen una captación de información menor, provocan el progreso y creación de textos y sentidos nuevos. La situación obliga que un receptor que encuentra ruido, o codificación distintas a la de su semiosfera, trate de interpretar y hallar sentido. Entre más distinto sea la forma de codificación, el sentido del texto inicial devendrá en otro texto diferente, así la semiosfera no cae en las leyes cíclicas. El progreso es imprevisible.

Los sentidos nuevos aparecen como una explosión. Esto ocurre porque en la estructura de las dos culturas están contenidos la infinidad de posibilidades de sentidos tras la interacción; no obstante ante los ojos de un observador es imposible que anticipe cual será el sentido que devendrá: el resultado de la explosión es imprevisible. Cuando la existencia del ruido sea mayor y/o entre más diversos sean los participantes de la comunicación, la explosión será mayor, más notorio será el progreso de la cultura focal.

Los textos provenientes del exterior, al ser interiorizados por una semiosfera, crea esta explosión de sentidos, una vez incorporados a la estructura se activará la “conciencia creadora” de la semiosfera o de las estructuras “afectadas” por este incidente exterior. “Llamaremos conciencia creadora al dispositivo intelectual capaz de dar nuevos mensajes”. A su vez, “Consideramos mensajes nuevos los que no pueden ser deducidos de manera unívoca con ayuda de algún algoritmo dado de antemano a partir de algún otro mensaje. En calidad de tal mensaje inicial puede actuar tanto un

¹²⁰ *Ibid.* p. 96.

texto de cualquier lengua, como un texto en lengua-objeto, es decir, la realidad considerada como texto”¹²¹.

Ahora bien, dependiendo el tiempo en el que el observador se dispone a realizar su estudio, o de los cortes sincrónicos que realice, se encontrará con condiciones estructurales dadas. Estas pueden ser sentidos desplegados o por desplegarse:

La indeterminación del futuro posee, sin embargo, límites propios aunque sean borrosos. Se excluye aquello que, los límites de un sistema dado, evidentemente no puede entrar en él. El futuro se presenta como el espacio de los estados posibles. La relación entre presente y futuro se configura en el modo siguiente. El presente es un estallido de sentido todavía no desplegado. Contiene en sí todas las posibilidades dadas en las vías de desarrollo futuras¹²².

Todos los principios antes enunciados nos resultan útiles para hablar de una semiótica de la cultura. Este enfoque ofrece tanto una topología de los sistemas culturales (estructuras centro-periferia), nos permite también conocer los agentes involucrados en los procesos de semiosis (filtros-traductores y fronteras), acercarnos a los diferentes sentidos en una semiosfera y hallar incidencias de otros sistemas culturales en la semiosis.

El tomar en cuenta estos constructos permite abordar el fenómeno de cambios de codificación de realidad en un sistema social. Al apegarnos a éstos, nos darán pautas de cómo segmentar el objeto de estudio: la abstracción permite el análisis, restando así complejidad y dinamismo propio de la observación directa de la “realidad”. De igual manera las ideas lotmanianas (como muchas otras) ofrecen una explicación tentativa, una lectura del mundo. Como pudimos darnos cuenta en este intento por articular y enunciar los principios de la teoría semiótica de la cultura, el énfasis está en la contemplación de procesos (no realidad sígnica estática) las estructuras inmersas y las funciones que pueden desempeñar.

¹²¹ *Ibid.* p. 65.

¹²² *Ibid.* p. 28.

No obstante, como sucede al colocarse en una postura, estos constructos teórico-metodológicos, funcionan para abordar un aspecto del mundo, dejando de lado otros fenómenos. A continuación se hablará de algunas limitantes de la teoría lotmaniana para el análisis de las prácticas sociales que dotan de sentido y modelizan la realidad.

2.2 Alcances de la teoría lotmaniana

Establecer una crítica a la teoría lotmaniana es lo equivalente a reconocer sus límites. Esto es necesario para no hacer del conocimiento científico un proceso dogmático. Por otro lado, las teorías plantean sus objetos de estudio a analizar, si se aplicara las teorías sin cuestionarlas, no existiría la posibilidad de re-crear el conocimiento teórico. La crítica permite el conocimiento del objeto de estudio y el progreso científico.

Uno de los problemas más significativos en la teoría de Lotman es el hecho de que él realiza una semiótica de la cultura basada en la semiosfera como uno de las nociones que fundamentan su pensamiento. La semiosfera tiene un carácter abstracto, es una metáfora explicativa para abordar el espacio de semiosis. Sin embargo, en la realidad empírica, la semiosis se lleva a cabo en lugares determinados. Hallar los límites y fronteras de la semiosfera de una comunidad determinada es un proceso complejo: ¿Cómo hallar los filtros-traductores que se encuentran en la coyuntura de dos semiosferas si la territorialidad de la semiosfera es un recurso sólo imaginable? La alternativa es acercarse a la comunidad para conocer, a través de técnicas de recopilación de datos, los agentes que tiene conocimiento de lenguas y códigos externos y propios al sistema cultural. En este sentido, se necesita conocer a fondo las lenguas de la semiosfera focal para identificar las ajenas. Por último, podemos preguntarnos: ¿las fronteras territoriales coinciden con las de una semiosfera? La respuesta en la mayoría de las veces es no, ya que los lindes de sentido en la mayoría de los casos sobrepasan a las fronteras arbitrarias.

Recordemos que para Lotman el texto es todo aquello que esté codificado al menos dos veces. El texto como agente y entidad puede corresponderse con un sinfín de objetos empíricos: libros, murales, discursos, sujetos, balones, actividades e

inclusive la cultura, entre otros muchos. Entonces, ¿Cuáles son el *corpus* de análisis posibles para la semiótica de la cultura? ¿Todo es texto? ¿Se analiza a la cultura en su totalidad como texto? ¿Es esto posible?

Justo sobre este último punto, Lotman se anticipa y dice: “La cultura en su conjunto puede ser considerada como texto. Pero es sumamente importante subrayar que se trata de un texto organizado de manera compleja, que se escinde en jerarquías de <<textos dentro de textos>> y que forma, por lo tanto, una compleja trama con ellos”¹²³. La complejidad de la cultura ante un observador es imposible de descifrar. Así, es más pertinente analizar textos que se encuentran en un sistema que les otorga sentido y cuenta con la posibilidad de crear nuevos textos.

La semiosis de una semiosfera dada es afectada por textos a manera de *inputs* del entorno. Para un observador existen complicaciones al determinar cuáles de todos estos influjos son relevantes en la codificación del sentido y realidad y cuántos de estos incidentes pueden ser “vistos” por el investigador.

La noción de frontera puede ser vulnerada: en la semiosfera las fronteras se encuentran en las periferias, sin embargo, la organización estructural de la semiosfera es afectada por flujos informáticos (provenientes de otras semiosferas). Las TICs, por ejemplo, hacen que en cualquier lugar puedan existir fronteras y que, potencialmente, cada persona pueda ser un filtro traductor. Las fronteras desde este punto de vista, podrían estar en cualquier posición del sistema cultural. Del mismo modo, las estructuras nucleares centrales pueden ser afectadas de manera directa por influjos que vienen no necesariamente de la frontera.

¿Se está investigando un proceso o el resultado de un proceso? En el momento en que se realiza toda investigación se realiza un corte sincrónico. En este corte se pueden ver procesos que están por iniciarse, iniciados y acabados; sin embargo y, pese al conocimiento que tenga el observador sobre las estructuras y sus funciones, las tendencias no siempre son tan claras.

¹²³ Yuri M. Lotman, *Semiosfera 1. Op. cit.* p. 109.

El futuro se presenta como el espacio de los estados posibles. La relación entre presente y futuro se configura en el modo siguiente. El presente es un estallido de sentido todavía no desplegado. Contiene en sí todas las posibilidades dadas en las vías de desarrollo futuras¹²⁴.

El presente contiene todas las posibilidades del futuro. Para un observador es imposible “ver” y analizarlas todas, el análisis estará sesgado por su interés de investigación. Una posible solución al problema que trae consigo los cortes sincrónicos, es realizar estudios con el mismo tema y territorialidad pero en temporalidades distintas, esto para hallar avances en los procesos y saber si la prospectiva fue correcta o negada, así como determinar si se iniciaron otros.

¹²⁴Yuri M. Lotman, *Cultura y explosión*. *Op. cit.* p. 28.

Capítulo 3

“Tomar conciencia de sí mismo en el sentido semiótico-cultural, significa tomar conciencia de la propia especificidad, de la propia contraposición a otras esferas. Esto hace acentuar el carácter absoluto de la línea con la que la esfera dada está contorneada”.

Yuri M. Lotman, Semiosfera 1.

3. Análisis textual de las prácticas sociales que dotan de sentido a la comunidad de Atliaca

Los apartados anteriores han tenido como objetivo primordial el establecimiento de un código común que permita conocer el fenómeno de la entrada de los procesos de globalizadores a la comunidad de Altica. El conjunto de fenómenos que han incidido (y siguen haciéndolo, tal vez) en esta comunidad podrían devenir en la transformación de la codificación de realidad en los habitantes de la misma.

El código consistió en la legitimación de un problema que se observó a través de la visita a la comunidad. Para hacer esto, se mencionó la importancia del problema: datos etnográficos del INEGI nos permitieron dar cuenta de que poco a poco el interés las actividades canónicas-religiosas se ha perdido, dando la bienvenida a actividades seculares-mercantiles. Esto puede verse a través de los indicadores de cambio: cada vez más personas están interesadas en artículos electrónicos, su lengua natural, el náhuatl, pierde utilidad en la realidad comercial (pese a los esfuerzos de conservarlo de

un sector de estudiosos de esta lengua), la búsqueda de la apertura a la festividad de Atzatzilístlii, el petate como artículo comercial y no como parte de los ritos y la descripción del cambio de “cosmovisión” que relata Félix Limón en el libro *El mito y la realidad del Atzatzilístlii en Oztotempan*.

Sin embargo, se consideró que existe un detrimento de una práctica significativa para la comunidad, a saber, “el tejer petate”. Asumimos de manera hipotética que, en conjunto con otros muchos influjos, el cambio de la actividad significativa y su detrimento ocurre en razón de una sustitución que va de ésta actividad al “coser balones”. De poder afirmar esto, la sustitución de prácticas significativas pone de manifiesto la influencia de estrategias de mercantilización, asumiendo que esto es parte de una dinámica de globalización y/o civilización mundial.

Para falsear o corroborar este supuesto, se tiene que observar el segmento de realidad de tal suerte que se reste, lo mayormente posible, la subjetividad que como observador proveniente de otro sistema cultural con carga teórica condicionan y configuran lo que veo como un fenómeno significativo. Para realizar esta tarea se habló de la teoría semiótica de la cultura como una vía para clasificar los textos, funciones y agentes que intervienen en el fenómeno. En este sentido, es necesario en este apartado realizar una inter-acción entre el objeto de estudio descrito y los constructos teórico-metodológicos enunciados.

Como pretensión, al terminar este capítulo se obtendrá una categorización que provendrá del análisis semiótico de la cultura. Trayendo como rasgo distintivo la detección y descripción de actores en el proceso de cambio de sentido y forma en la que se codifica la realidad en Atliaca.

Se mencionó en el capítulo anterior que existe un binomio entre texto y cultura. Este binomio ocasiona un problema de orden metodológico: si consideramos al texto como toda producción de la semiosfera que está codificado al menos dos veces (y que estas dos veces como mínimo sean la lengua natural y la espacialidad) en un corte sincrónico en el momento de su realización y que esté de igual manera codificado en al menos esas mismas dos lenguas (trayendo consigo un estudio sincrónico y también

histórico-diacrónico), el “texto” puede devenir en un sinfín de estudios sobre otro sin fin de objetos. El problema metodológico reside en que el texto puede ser un objeto producto de la actividad de un sistema cultural dado o, incluso, la cultura como tal puede ser un texto. Atliaca podría ser considerada como un texto, pero para un observador sería imposible hablar de la totalidad de los códigos y lenguas que intervienen en él. Dado lo anterior, es más prudente considerar a Atliaca como una semiosfera, es decir, un espacio abstracto donde se realiza la producción de sentido nuevo, la semiosis de textos propios y la traducción de textos ajenos. De esta forma, hablamos de una caracterización de la semiosfera de manera operativa, es decir que nos servirá sólo para efectos metodológico en el estudio. Esta caracterización nos permitirá ver y reconocer los fenómenos que al interior de la comunidad ocurren: producción de sentidos nuevos, sentidos de los textos y funciones de agentes y la estructura de la espacialidad topológica.

Ahora bien, el análisis se realizará sobre textos específicos: el tejer petate y el coser balones. La noción de texto, a la cual nos apegamos, permite observar como tal a una gran cantidad de objetos empíricos. En nuestro caso, el estudio podría llevarse a cabo considerando a los petates y/o balones como objeto de estudio y corpus de análisis, y esgrimir cuáles son los códigos y lenguas que confluyen en ellos; no obstante, consideramos que hablar a las actividades (tejer y coser, respectivamente) es más útil. Esto porque al ser acciones, obviamente, son realizadas por sujetos-agentes y, en ellos están los límites de lo conocible, lo que tiene sentido, es decir, la realidad. La noción de texto es sólo un constructo que permite analizar los datos empíricos de la realidad. En cierto aspecto “Un texto no es la realidad, sino el material para construirla”¹²⁵.

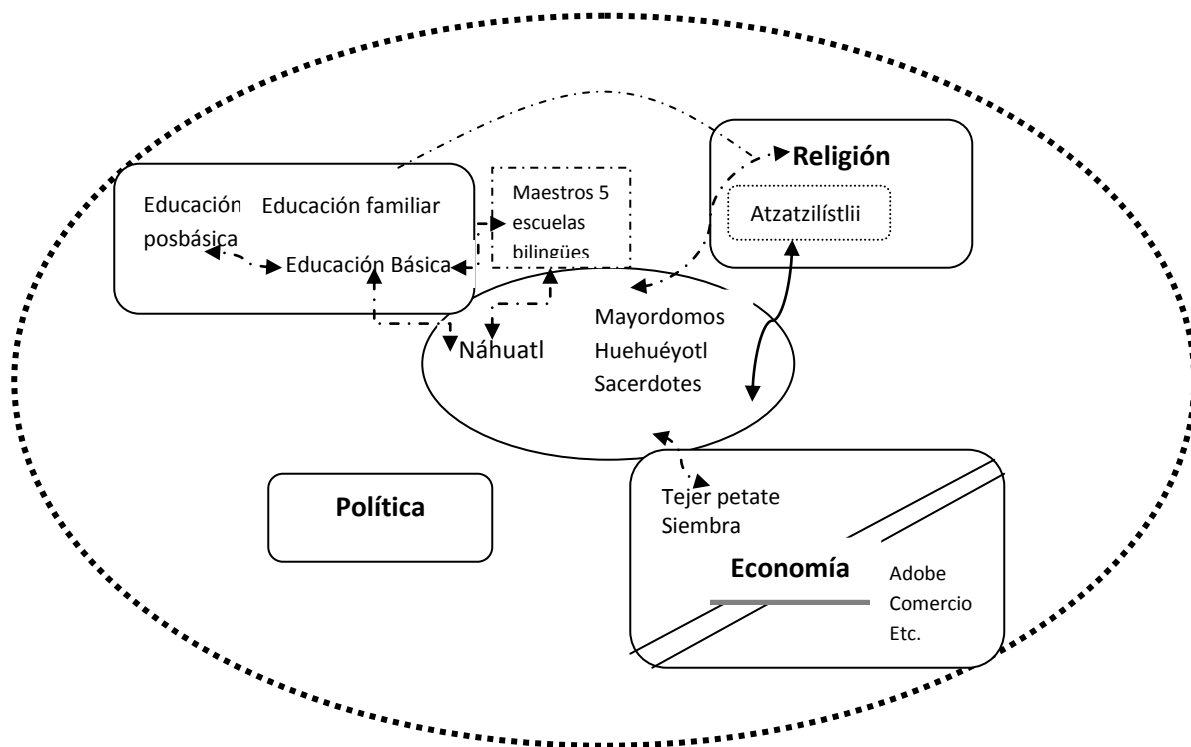
Además, al apegarnos a la noción de texto ya mencionada, el estudio tendrá como resultado la posibilidad de tipificar su ubicación de las actividades respecto a la semiosfera (estructuras periféricas o nucleares-canónicas), en diferentes momentos para dar cuenta de posibles cambios de sentido y noción de realidad; también

¹²⁵Jorge Lozano, *Op. cit.* p.74.

podremos conocer los códigos que con-forman a estas actividades (textos) en diferentes cortes sincrónicos, y por último, permitirá conocer qué agentes intervienen en su codificación.

3.1 Rasgos distintivos de los proceso implicados en el cambio de codificación de realidad y de los textos “tejer petate” y “coser balones” como elementos constitutivos en la modelización de la realidad

En el capítulo 1, se habló, a manera de descripción, de algunas de las características que con-forman las actividades que dotan de sentido a la comunidad de Atliaca. Haciendo una aplicación de los constructos de la teoría semiótica de la cultura lotmaniana, podemos darnos una idea de cómo era la estructura de esta semiosfera antes de la llegada de los procesos globalizadores y de civilización mundial. De manera hipotética podemos llegar a considerar el siguiente esquema:



El esquema colocado icónicamente está compuesto de diferentes estructuras y agentes. En el centro colocamos un supuesto de núcleo antes de la llegada de los procesos mercantiles relacionados a la manufactura del balón. Encontramos aquí a la lengua náhuatl, ya que desde la teoría lotmaniana la lengua constituye un modelo de codificación de la realidad primario. Además de que el trato íntimo familiar se ocupa para hablar entre los miembros de la familia. Colocamos los agentes mayordomos, al Huehuéyotl y los sacerdotes. Estos agentes tenían un peso fundamental para la comunidad ya que dictan los posibles comportamientos en el interior. La religión cerca e incidente en el núcleo. Recordemos que la estructura social se desprende tanto de la práctica del Atzatzilístlii como de las demás actividades pertenecientes a esta esfera. La economía se divide en dos: por una parte una economía secular, donde se comercia y se produce el adobe; mientras que lo perteneciente a lo canónico eran los trabajos que servían, si para obtener dinero, pero eran codificados en razón de Dios: el caso de la siembra (donde la tierra forma parte de un todo, la bendición de los objetos de trabajo y la cosecha misma es posible por las lluvias y la petición de las mismas, el Atzatzilístlii) y la elaboración del petate (este artículo está presente en las ceremonias religiosas y en las ofrendas). La educación, también se divide en funciones más cercanas al núcleo y otras a la periferia. La educación nuclear y canónica corresponde a la familiar que reproduce tanto el náhuatl como el interés por la región, la escuela básica, las 5 escuelas bilingües que ayudan a los estudiantes a escribir esta lengua más su función de conservación, al añadir nuevos términos a esta lengua. La estructura periférica de la educación está compuesta por los “estudiosos” que de acuerdo con el testimonio de Félix Limón dice que estas personas no se interesan en ninguna práctica de la comunidad.¹²⁶, ¹²⁷

¹²⁶ Se colocó de forma circular la semiosfera de Atliaca como esquema icónico, sin embargo no quiere decir que la territorialidad el espacio se corresponda a esta forma. El esquema es un recurso para enmarcar y detectar estructuras y agentes, así como sus posibles relaciones. Además, funciona con la intención demostrar de manera gráfica qué agentes inciden en el núcleo de semiosis y cuáles son más lejanos y cercanos a la periferia.

¹²⁷ Si bien se enmarcan elementos a nivel de estructura y agentes, esto no significa que no haya otros personajes u otros agentes. Sin embargo, éstos fueron colocado de acuerdo con el análisis de las fuentes enunciadas. Se toma de estas referencias para tratar de restar subjetividad al problema que subyace en todo observador: la imposibilidad de observar “el mundo natural” o “las cosas” tal cual son, ya que este observador puede codificar su realidad en razón de otras condiciones socio-históricas contextuales y cotextuales al fenómeno.

Podemos hablar de este supuesto estructural debido a los siguientes puntos: Relatorías de los habitantes, presentaciones artísticas: Mural de Tixtla, Relatoría de textos históricos de Atliaca (El mito y la realidad del Atzatzilístlii en Oztotempan; Félix Flores Limón), Observación participante, El tejer petate como lugar primordial de la casa.

Relatorías de los habitantes

Tras la visita a la comunidad, tuvimos la oportunidad de conocer a Adalberto Torreblanca. Como mencionamos anteriormente, este agente nos introdujo a la comunidad y nos permitió interactuar con personas involucradas en estos fenómenos. Él, en pláticas y entrevistas semiestructuradas¹²⁸, nos comentó que en el pasado (aproximadamente 10 años) la gente del pueblo tenía más interés en las festividades religiosas. Las personas que se dedicaban a tejer petate y los productos de la palma consideraban esta actividad como una ayuda y colaboración a las prácticas canónicas: la festividad del Atzatzilístlii, el asistir a misas, realizar ofrendas, entra otras. En estas actividades, se ocupaba el petate como un el lugar en el que se colocan diversos objetos: en el caso del Atzatzilístlii, es usado para colocar la ofrenda o en la procesión se coloca sobre el suelo para rezar, en las misas es colocado en el interior de la iglesia para que las personas coloquen sus rodillas sobre él y realicen sus oraciones, por último, en el interior de las casas es puesto para colocar los artículos ofrendados a sus difuntos.

Ahora bien, la elaboración del petate se hacía con la intención de formar parte de las festividades: recordemos que para los habitantes del lugar en su noción de realidad conciben que cada acción, cada objeto, forma parte de un todo. En este sentido, el petate como objeto-texto forma parte del Atzatzilístli. Por otra parte, por la satisfacción de colaborar en la comunidad y en esta ofrenda, la actividad se llevaba a cabo sin importar la inversión de tiempo, recursos materiales y/o económicos invertidos en ello. Este fenómeno también ocurría con las organizaciones que se conforman para asistir

¹²⁸ Un esbozo de entrevista semiestructurada que fue aplicada en la comunidad, puede ser hallada en el Anexo 1

en la macro ofrenda: no existía un interés de los ciudadanos en obtener dinero por ser cantantes, danzantes, músicos, *etcétera*.

Estos datos obtenidos de entrevistas con personas que tejían petate (principalmente la tía de Adalberto Torreblanca) y los que actualmente cosen balones, nos pudimos percatar que el artículo petate formaba parte e incidía en la codificación religiosa: el petate como depositarios de las ofrendas en el Atzatzilistlii o el lugar donde se realizan los rezos en las iglesias. Otras actividades económicas como el trabajo de jornalero, también formaban parte de este núcleo: la petición de la lluvia para sembrar y la bendición de las herramientas de trabajo estaban en función de la religión. En este punto tanto las relatorías como el libro de Félix Limón coinciden. Por estar razones en el esquema se decidió colocar en intercesión estas actividades económicas con el núcleo canónico. No obstante, la venta de pollo (como es el caso de Adalberto Torreblanca) y el comercio en general o la producción del adobe, son actividades que se realizan con la intención de obtener dinero por la actividad. En este sentido estas funciones las colocamos más distantes del centro, sin embargo son parte de la noción de realidad y se puede obtener sentido de ellas.

Mural de Tixtla

Otro aliciente para respaldar este supuesto de estructuralidad de la semiosfera de Atliaca en un corte sincrónico antes de la llegada de los procesos globalizadores, es la representación del anciano que teje palma en un árbol dentro del mural del palacio municipal de Tixtla. Desde el punto de vista de la teoría semiótica de la cultura, toda cultura en un momento dado genera una autodescripción de su estructura, esto se debe a que las estructuras nucleares se exacerban, el núcleo se hace rígido y con rasgos canónicos menos fluctuantes, por lo que la descripción es casi de forma casi natural. En nuestro estudio, podemos suponer que el mural en su conjunto es una forma de autodescripción de la semiosfera (en el corte sincrónico de su realización). Del mismo modo, la autodescripción nos habla de los textos que pertenecen al núcleo, y por lo tanto, este texto forma parte de la semiosis y de la forma de codificación de la realidad.

Por un lado, esta representación visual puesta en el palacio municipal de Tixtla constituye el modo de representar una práctica propia (autodescriptiva): en su interior contiene rasgos y/o fragmentos de los códigos con los que fue elaborado. Estos códigos pueden corresponder a una lectura del recorrido histórico que llevó a la comunidad a la condición actual, a saber, lo prehispánico, la independencia, la revolución, y lo contemporáneo. De manera inferencial, estos momentos representados son los que, en su elaboración, fueron considerados como significativos. Una lectura derivada de considerar estos códigos estaría orientada a hablar de la historicidad de Tixtla¹²⁹.

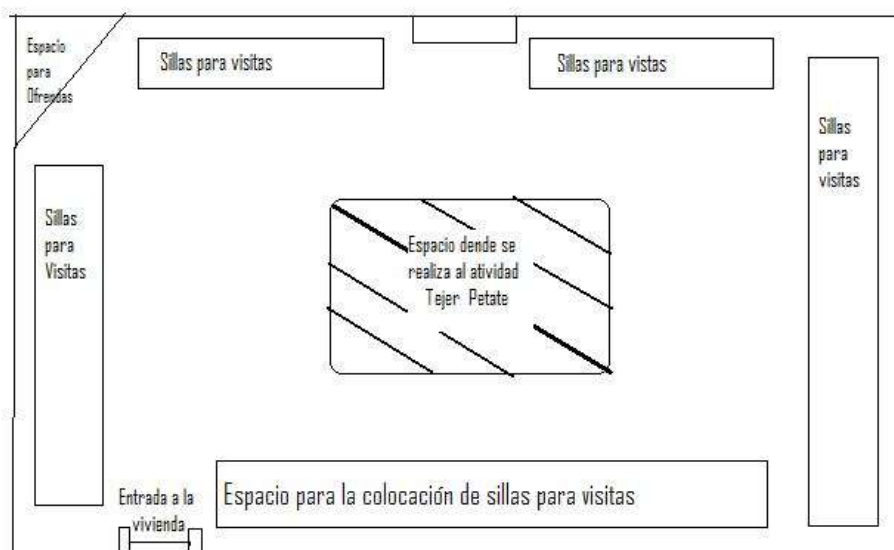
En lo pertinente a nuestro estudio, la actividad tejer petate, como comentamos en el capítulo 1, está presente en el mural. Esto nos podría enmarcar la idea de que en cierto aspecto esta actividad con-forma un objeto significativo en la historia de Tixtla ya que está inmerso y que en la codificación y en el proceso de realización se colocó en él.

El tejer petate en un lugar primordial de la casa

Dentro del esquema que colocamos anteriormente, pusimos al tejer balones como un texto que incide de manera más o menos directa en el núcleo religioso-canónico. En lo religioso las razones que hemos enunciado son: el petate como texto que está presente en las ofrendas, un agente que media entre el suelo y lo terrenal y las divinidades que reciben lo que les es dado; además es el lugar donde se reza en las iglesias y capillas en Atliaca. En lo canónico su incidencia se debe a la importancia de la actividad que al estar enmarcada en el mural. Otro motivo para hablar de la importancia de esta actividad de manufactura en la codificación de la realidad anterior al cambio por coser balones, es el lugar en que se lleva a cabo. Esto se ejecuta en el centro sala de los domicilios.

¹²⁹ Si bien, desde otras perspectivas semióticas se podría bordar al mural ya sea como signo o texto para llegar a posibles lecturas del mismo, el análisis de éste (en este momento) no llevaría a alejarnos del fenómeno en cuestión: el cambio de codificación de la realidad a través de la sustitución de las prácticas significativas. Operativamente decimos que el mural tiene estos “momentos” (lo prehispánico, la independencia,...) porque a manera de hipótesis abdicativa, que tiene rasgos icónicos y distintivos que se continúan de los datos empíricos del objeto-mural al objeto metal correspondiente a cada uno de éstos. Estas mismas inferencias podrían ser retomadas para un estudio posterior respecto al mural.

Recordemos que después de la entrada a los hogares, existe un espacio, equivalente a la sala de estar, donde no existen muebles, si acaso sillas acomodadas junto a las paredes, como una suerte de contorno. En la esquina, se colocan ofrendas a sus difuntos, algún santo, Virgen o Dios. Este lugar permanece abierto para dar bienvenida a las personas que deseen visitar el domicilio. Como nos damos cuenta, en este espacio hay muchos objetos-textos que contribuye a la codificación de realidad: ofrendas (en el aspecto religioso), la espera de visitas (en el lado social) y, por supuesto, es el lugar donde se realiza la actividad de creación del petate. La Semiosfera es un *continuum* semiótico, en este aspecto, el total de todos estos elementos inciden en considerar al petate dentro del núcleo, codificado por éste, pero a la vez la actividad tejer petate incide (en cierto aspecto) en la con-formación de la realidad.



Relatoría de textos históricos de Atliaca: La Realidad y el Mito del Atzatzilístlii

En oposición al texto mural, el libro de Félix Flores Limón es un texto que fue codificado en otro momento de la semiosfera de Atliaca y, por lo tanto, en otras condiciones de la misma. En cierto aspecto, este texto puede ayudar a comprender la noción de la realidad del momento de su conformación: hace aproximadamente 4 años y que correspondería a una época actual.

Este texto contiene algunos índices que pueden hablar de procesos de cambio. Desde el punto de vista lotmaniano las ideas de cambio pueden deberse que fue codificado en un momento en que la semiosfera estaba cambiando, razón por la cual el código vierte en el texto esta situación de sistema. Un ejemplo de lo anterior es: “Lo que sucede en Atliaca no es casualidad, no resulta de algo nuevo, sino que la ley de la evolución y cambio son los que se están imponiendo”¹³⁰. Interesante resulta que, desde el punto de vista de Félix Flores Limón, el cambio lo atribuye a un proceso debido a la “ley de la evolución”. Si bien no explica el por qué de esto, podemos suponer que él lo ve como un proceso en el que la comunidad tarde o temprano iba a entrar, ya que pertenece al devenir de la evolución. Tampoco explica por quién es impuesto este proceso.

La siguiente cita habla de los agentes importantes para la semiosis, y que en este proceso también se han sufrido cambios: “El huehuéyotl anteriormente era un personaje respetado, apreciado y estimado por la población; pero, desde que perdieron su uso, por la intromisión de una cultura más occidental, este personaje ha perdido su fuero”¹³¹. Recordemos que este agente es el encargado de gestionar y conseguir la ayuda para la macro ofrenda del Atzatzilístli. Es una persona adulta con respeto y prestigio. Sin embargo, con la lectura detallada de la cita podemos suponer que el uso del verbo “era” habla de unas condiciones de la semiosfera que ya no corresponde a la actualidad. Así mismo, habla de una “intromisión de la una cultura más occidental” que hizo cambiar las cualidades como el aprecio el respeto, *etcétera*. No obstante, no explica cuáles son los rasgos distintivos que componen, desde su punto de vista, a la cultura occidental.

Otro cambio que nos permite señalar un centro altamente concentrado de textos rituales y canónicos es la percepción de ayuda económica a los organizadores de la festividad del Quinto Viernes, danzantes, músicos.

[...] hace años, ser músico era un honor porque era servir a Dios. Sin embargo, con la moda de los grupos musicales denominados bandas, vino a quitar este principio

¹³⁰ Félix Flores, *Op. cit.* p. 26.

¹³¹ *Ibid.* p. 63

en la mente de los jóvenes y de algunos señores. En la actualidad, con la música se puede hacer negocio [...] ¹³².

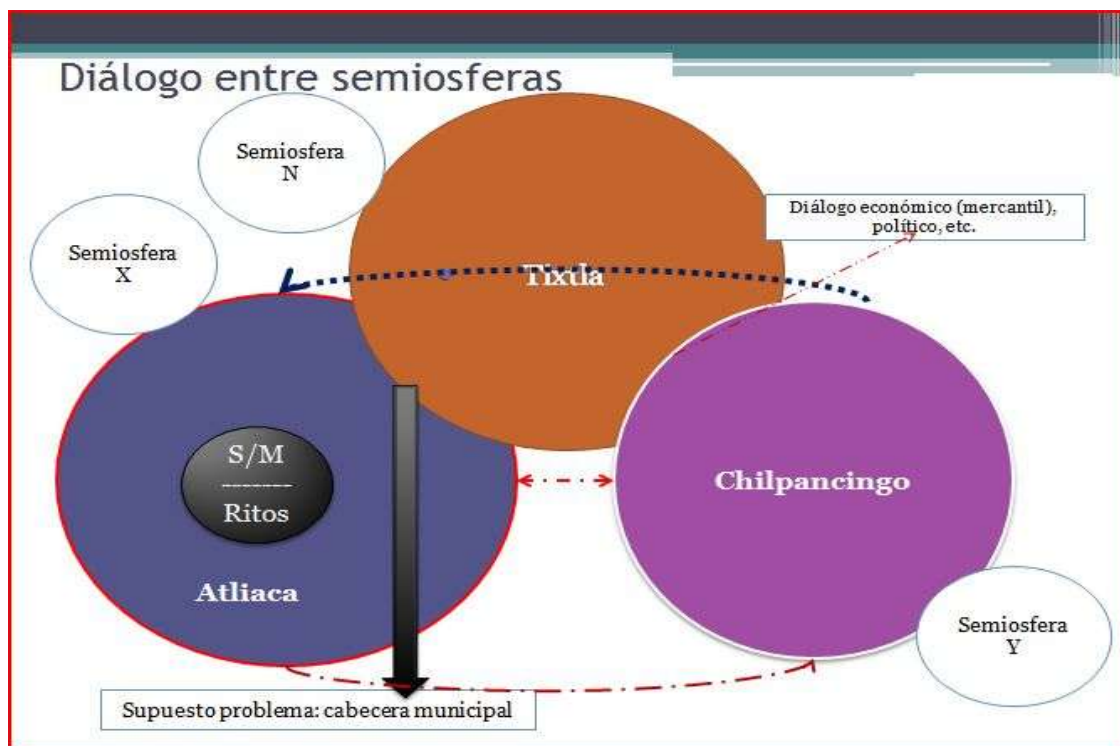
La cita anterior, de igual manera, nos hace ver un estado de la semiosfera anterior en el que la colaboración a la macro ofrenda era sustancial para los individuos de Atliaca. A diferencia de las citas anteriores, ésta enmarca una actual importancia por “hacer negocio”. Podemos inferir dos cosas: por un lado dos condiciones de la comunidad, una donde la actividad de ser músico, cantor, o danzante, se hacía sólo para servir a Dios y era condición suficiente para los habitantes de la comunidad y, otra condición que implica por oposición al hacer negocio dejando de lado el carácter religioso por uno económico.

A lo largo del texto de Félix Flores Limón existen muchas referencias a los cambios de las prácticas significativas, por lo tanto, éstas hablan de una estructura anterior a la actual. Existen cambios, en el saludo al sol por las mañanas, en el saludo de mano (“En cambio podemos notar, sobre todo entre la nueva generación, el saludo de mano, influido por la <<civilización>>” ¹³³), y la cantidad de gente que colabora en las ofrendas, entre otras.

Estas citas expresan un estado de la semiosfera en un periodo cercano a la contemporaneidad, si se habla de un cambio a lo largo de estas es porque en cierto aspecto las condiciones están opuestas a lo observado por Félix Flores Limón. Aunque no es claro el cómo era le estructura antes de ese cambio, los indicios ya señalados nos pueden ayudar a hablar de un supuesto de estructura antes de la llegada del coser balones y, a la vez, permite tener una imagen de la estructura actual.

¹³² *Ibid.* p.59

¹³³ *Ibid.* p.81

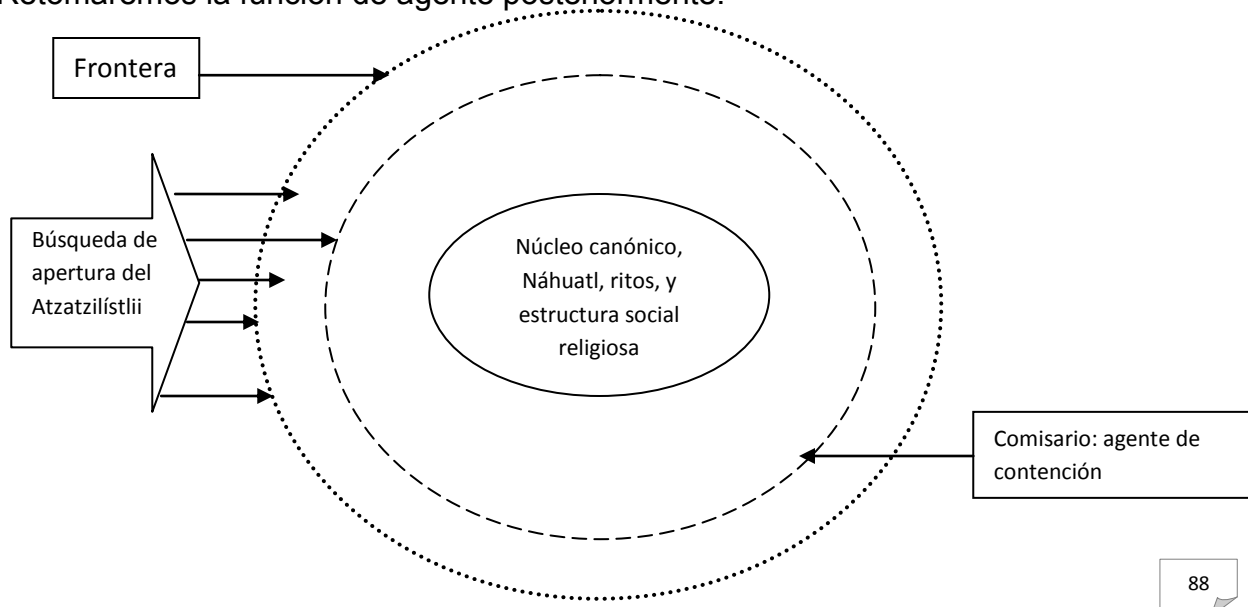


Ahora bien, la estructura de toda semiosfera es dada por las condiciones de lo propio y ajeno, es decir, a partir de la ley centro-periferia. Sin embargo, tanto centro como periferia, son capaces de hacer y crear sentido de los textos que se encuentren en la semiosfera. En la periferia existe la traducción de textos ajenos, ya que los filtros bilingües tienen una imagen de otras semiosferas y pueden crear sentido para la semiosfera focal. Todo esto, metodológicamente, trae consigo que se pueda (y deba) hablar de las condiciones estructurales de la semiosfera (en nuestro caso Atliaca) y de cómo puede ir cambiando los sentidos en las diferentes tipos de estructuras (centro y periferias) en cortes sincrónicos; pero también, es importante hablar de cómo el entorno (otras semiosferas) pueden incidir en la focal. Es por esta razón que el esquema colocado anteriormente trata de dar sentido, icónicamente, de la interacción entre estos sistemas culturales semióticos. Como mencionamos en el capítulo 1, la importancia de Tixtla es fundamental para la semiosfera de Atliaca: gran parte de las incidencias de cambio de noción y codificación de realidad es por las interacciones entre ellos. Tixtla tiene una coincidencia en las fronteras de la semiosfera de Atliaca, pero también lo es en lo territorial-político. Además, el hecho de que Tixtla en el pasado haya sido capital del Estado de Guerrero permitió que tuviera una adaptabilidad a los procesos

económicos-mercantiles que aún están presentes. Por ser un centro mercantil importante, sumado a que las personas de Atliaca que desean seguir estudiando la preparatoria deben viajar a Tixtla, las posibilidades del traslado y traducción de textos más factibles.

Respecto a Chilpancingo, sabemos que es la capital actual del estado de Guerrero. También es un centro político y económico con gran incidencia no sólo en Atliaca, sino en general en los pueblos y municipios pertenecientes al estado. Es por esto que en el esquema colocamos la posibilidad de otras semiosfera que interactúan con las dispuestas. Mientras que las flechas punteadas en la parte superior enmarcan la posibilidad de interacción entre Chilpancingo, Tixtla y Atliaca, ubicando a Tixtla como mediador; o bien existe la posibilidad de traslados informáticos directos entre Atliaca y Chilpancingo. Mientras que las líneas inferiores hablan de la influencia de nuestra semiosfera focal, Atliaca, en las otras semiosferas, sin embargo, no son los influjos que nos interesan en esta indagación.

En la intersección de las semiosferas colocamos a la cabecera municipal de la semiosfera de Atliaca. El comisario trata de lidiar y conciliar el cambio de codificación de realidad. Existe la posibilidad de hacer de la Atliaca un pueblo mágico, haciendo turística la festividad del Quinto Viernes. Sin embargo, esta acción sería contradictoria a los principios de la misma, al haber personas ajenas podrían llevarse de manera inadecuada los procesos, lo que podría devenir en la falta de lluvias para la cosecha. Retomaremos la función de agente posteriormente.



El esquema colocado anteriormente trata de enmarcar la función del comisario Adolfo Ponchos. Es un agente que además de cumplir su función como político, la solución de problemas sociales e interpersonales al interior de Atliaca, es una contención al proceso apertura del Atzatzilístlii. En el esquema se puede apreciar que los *inputs* correspondientes a la búsqueda de la apertura a esta práctica religiosa provienen del exterior de la semiosfera. Estos Inputs pueden ser de carácter político (la intención de convertir este pueblo en mágico) pero con fines e intenciones mercantiles (la derrocha económica derivada de la actividad turística). La frontera realiza su función de traducir lo que es textual en otra para otra semiosfera en texto para la focal: crear sentido, en este caso, de la posibilidad de apertura de la práctica. Así, para unas personas puede ser permisible la idea de aceptar la entrada a turistas al pozo de Oztotempan ya que esto beneficiaría al pueblo, a los comerciantes, a los artesanos y la infraestructura (pavimento en las calles, plazas y parques, alumbrado, *etcétera*). Mientras que para un sector más conservador, más apegado a la norma religiosa, la apertura podría provocar falta de lluvias para las cosechas: la festividad es de los habitantes hacia Dios y que éste permita una buena etapa de temporales. La decisión de elegir entre estas dos opciones es deber del comisario municipal. Si bien los procesos de mercantilización y comercio cada vez están más presentes en Atliaca, el comisario es el que está conteniendo el avance del proceso.

Interacción entre culturas

De acuerdo a la teoría Lotmaniana, las culturas entre más tiempo tienen en la historia tienden a ser más simbólicas. El texto es creador de sentidos, pero en las culturas madre, a la vez dicta pautas de comportamiento. Este es el caso, de cuando las culturas que crean textos que no sólo son portadores de sentido si ni que éstos dictan pautas de comportamiento. Esto se debe a que el sentido es poco fluctuante por el alto grado de convencionalización.

En contraste, las culturas emergentes o más jóvenes en la historia cultural, crean constantemente textos, cada uno de ellos con multiplicidad de sentidos. Esto se debe a que sus estructuras no están fijas y son deslizantes. Además el texto está deslindado a

la actividad humana, ya que no existe un hábito derivado la convención. En este tipo de culturas la existencia y posibilidad de nuevos textos y dinámicas interpretativas de sentido son mayores y constantes respecto a las viejas. Incluso, desde la teoría lotmaniana, estas culturas son el desprendimiento de culturas que tienen más tiempo.

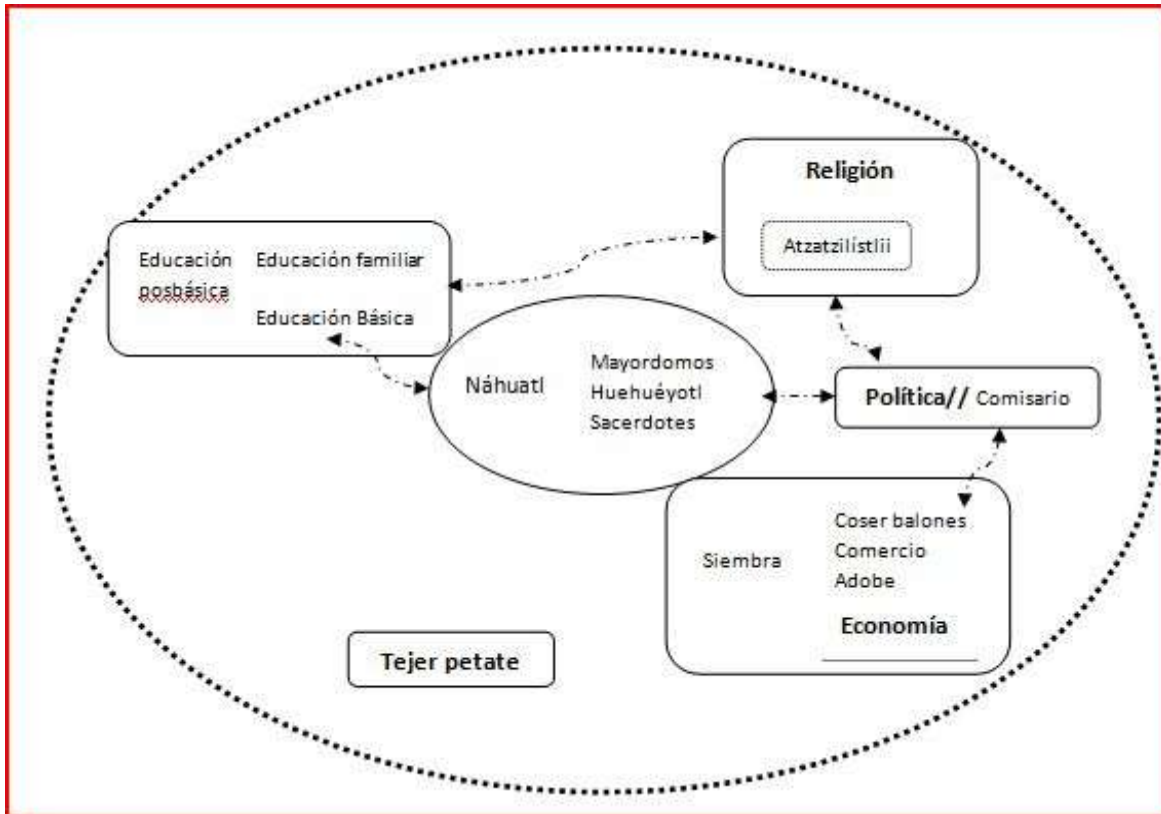
Así, en el devenir del progreso cultural, existe la posibilidad de que ambos tipos de cultura interactúen. Podemos considerar a Atliaca como una cultura vieja, ya que en el caso de esta semiosfera, los textos tienen un alto grado de convencionalización y están apegados al comportamiento de los habitantes. De la ofrenda del texto-Atzatzilístli se desparece la práctica religiosa más importante del año y que es considerada macro ofrenda por el número de participantes que intervienen en ella. Lo mismo sucede con el texto petate, que antes de la llegada del balón, era realizado para que los individuos rezaran en él en las misas.

Por el contrario, una cultura joven podría ser Chilpancingo. Las razones pueden ser el alto grado de confluencia de textos que abordan a esta semiosfera, ya que en tanto capital de estado y gran centro económico de la región, las interacciones son necesarias y constantes, otra puede ser el poco grado de simbolismo de sus textos, en comparación con otros pueblos y lugares, ya que no existe un apego a creencias o rituales.

Continuando con el análisis, los códigos y distintos textos que, tras la interacción entre cultura vieja a la cultura joven, se desvinculan de los contextos que les eran propios en la primera: la cultura joven somete a una semantización y de nuevo se convierten en generadores de clasificación y, por lo tanto, de distinción. En este tenor de ideas, se explica de cierta manera el por qué es común encontrar el texto petate como producto comercial en tiendas, vendido como objeto de colección o recuerdo; alejándolo de su práctica religiosa, donde es colocado como una división entre el suelo y los Dioses.

Lo mismo puede ser aplicado al cambio entre tejer y coser (petate y balones, respectivamente, distinción que será aclarada más adelante). La actividad sugiere ser la misma, enlazar componentes para formar un nuevo objeto. Pero se desvinculan de los

contextos que les eran inherentes en la <<cultura madre>>; es decir, la actividad ya no está relacionada con la noción de realidad religiosa, sino que ahora se cose para la reproducción de capital y o comercialización del artículo.



El esquema anterior representa un posible sentido de cómo podría ser la condición estructural actual de la semiosfera de Atliaca. Anteriormente, la función económica estaba segmentada por actividades seculares otras religiosas. Esto lo suponemos así, ya que actividades como el tejer petate y la siembra se realizaban en razón de Dios. Esto colaboraba al hecho de formar parte de la comunidad, llevar a cabo las festividades para conseguir que sus divinidades permitieran la lluvia. Sin embargo, tras la aparición de los mercantiles por medio de la entrada de la actividad coser balones, en sustitución de tejer palma, la codificación capitalista cobró auge. Esto no quiere decir que haya surgido un cambio radical: por este hecho consideramos que es oportuno hablar de cambios y continuidades de sentido en la semiosfera de Atliaca.

Recordemos que el tejer petate lo realizaban personas con cierto grado de expertiz en ello. Mientras que las personas que llegaron en camionetas, provenientes

de Chilpancingo hace casi 10 años, se encargaron de ofrecerle, a las mismas personas que tejían, la posibilidad de coser balones. La nueva actividad consistía en unir los hexágonos, que ya tienen hechos los agujeros, por medio de hilo nylon y aguja. Después, estas primeras personas se convirtieron en el centro de distribución para otros; de esta forma las camionetas no tienen que hacer recorridos por el Atliaca, sólo es necesario que acudan a ellos para recoger los balones, ya confeccionados y dar la paga.

El siguiente cuadro presenta, de manera sintética algunos de los cambios al sustituir el tejer petate por coser balones.

| Conservación de tradiciones | Proceso de globalización |
|---|---|
| <p>En la manufacturación del petate se invierte entre 1 y 2 días.</p> <p>La palma cuesta 40 pesos, y el petate (como producto final) se vende en 60.</p> <p>El proceso requiere una habilidad desarrollada para tejer la palma: las cabezas familiares son los que realizan la actividad.</p> | <p>Una persona puede manufacturar aproximadamente 6 balones en un día.</p> <p>Por balón manufacturado se paga 10 pesos. Por cada balón, las personas que reparten obtienen 50 centavos.</p> <p>Toda la familia potencialmente puede coser: tanto los padres como los hijos (en sus ratos libres) realizan la actividad.</p> |

Estos beneficios económicos, junto con otros *inputs* como los medios de comunicación que muestran como texto otra forma de codificar la realidad, la migración e inmigración, la educación, entre otros muchos, pudieron dar entrada no sólo al interés en la remuneración económica por una actividad, sino que también a la codificación de la realidad a través de la sustitución de las practicas significativas, en nuestro caso el tejer por coser.

En el esquema colocado anteriormente (Descripción de la condición estructural actual de Atliaca) se puso al coser balones como un texto incidente en la codificación de realidad que trae consigo los procesos mercantiles-económicos. No obstante, en esta descripción aún el núcleo canónico (con-formado de los ritos). Consideramos esta posición por el hecho de que, aunque la esfera económica está más cerca, los mayordomos y el Huehuéyotl siguen teniendo un peso importante en la sociedad.

Recordemos que estos dos agentes son sustanciales en la estructura social de la comunidad. Las Mayordomías son elegidas y propuestas por los habitantes, su función es ser mediadores entre la iglesia y la comunidad. De hecho, como comentamos en el apartado 1, las iglesias pertenecen al pueblo y no a los sacerdotes. El mayordomo es el encargado de recaudar recursos, ya sean humanos o económicos, para cuidar y/o mejorar el recinto. Para poder ser candidato a mayordomo se debe tener un buen prestigio y calidad moral. El Huehuéyotl es una persona adulta que es reconocida por su buen comportamiento por el que es respetado. Su función es convencer a las familias de que colaboren en el Atzatzilístlii (como danzantes, cantores, o con alguna ofrenda) o apoyar y asesorar a las parejas recién casadas. Estos agentes pertenecen a la codificación de tipo religiosa. Y sus funciones son tan antiguas como la constitución misma de la comunidad. Sin embargo, los cambios que se están llevando en la comunidad han hecho que pierdan importancia, sobre todo en el caso del Huehuéyotl que ha perdido fuero.

En gran medida un agente que contiene el cambio es el comisario, Alfonso Ponchos. Este agente lidia entre los intereses mercantiles y los ritos canónicos. En entrevista, nos comentó que su posición es sumamente complicada, por una parte existe la posibilidad de convertir a Atliaca en un pueblo mágico. Esto haría del lugar un centro turístico, con apoyo económico gubernamental y con apoyos económicos. Pero si se realizará esta acción los mayordomos del pueblo y gente devota podrían entrar en conflicto, ya que el abrir la festividad del Quinto Viernes a cualquier visitante causaría falta de lluvias. Alfonso Ponchos, desde este punto de vista es un mediador entre ambas formas de codificar la realidad.

De la misma manera que otras agentes en la semiosfera de Atliaca, la figura del comisario ha sufrido cambios, en la actualidad los flujos mercantiles y monetarios han afectado su actividad:

Percepción: el comisario y los policías comunitarios, anteriormente no percibían ninguna remuneración, era un trabajo social y era una obligación de todos los

ciudadanos de servir a su pueblo. Actualmente, las cosas han cambiado, ambos elementos reciben una pequeña remuneración por parte del ayuntamiento¹³⁴.

Finalmente, consideramos, de manera hipotética, que otros substratos de la semiosfera de Atliaca han sufrido cambios, como derivación de la entrada de los procesos globalizadores y de civilización mundial, sin embargo, éstos inciden de manera paulatina en la codificación de realidad. Uno de las esferas con mayor peso es la educación. Ésta podría ser percibida como una frontera interna entra las estructuras nucleares y las periféricas de Atliaca. Consideramos que puede ser así por dos hechos: uno, la existencia de las escuelas bilingües (donde enseñan a escribir en náhuatl en español) y, dos, la comunidad de maestros estas escuelas que tratan de preservar el náhuatl e incorporar nuevas palabras a esta lengua. Si partimos del supuesto que el centro de la semiosfera está compuesto de los ritos y prácticas canónicas, también contiene a la lengua natural del náhuatl (recordemos que las personas adultas utilizan esta lengua en el trato cotidiano, en lo íntimo en la familia, pero no para comerciar); no obstante, existen objetos que no son contenidos por esta lengua: los agentes traductores internos hacen la labor traducir el contenido semántico de estos objetos de la lengua español (o mexicano, como lo nombran los habitantes de la comunidad) a la lengua madre. Desde este punto de vista también aparece un diálogo, en donde los objetos se desvinculan de los contextos que les eran inherentes y son sometidos a clasificación y re-semantización de la lengua a la que se trasladó.

Además, la educación *per se* es un agente relevante en la codificación de la realidad, ya que en tanto texto contiene códigos y lenguas, textos dentro del texto, procesos iniciados y por iniciarse, es por esto que en la educación es una función que en el fondo incide en la re-producción de la realidad (conservación y auto reproducción del sistema canónico). Este hecho se debe a que la lengua, junto con la espacialidad, es uno de los sistemas codificadores primarios. Si es nombrado es existente y permitido, así, podemos hablar de un centro canónico influenciado por textos que en su momento pertenecieron a la periferia.

¹³⁴*Ibid.* p. 52.

El pasaje de un sistema de comprensión semiótica del texto a otro, en un límite estructural cualquiera constituye, en este caso, la base de la generación de sentidos. [...] Al mismo tiempo resalta el papel de los límites del texto, tanto en los extremos que lo separan del no texto, como de los internos que dividen sectores de diferente codificación

135



136

Uno de los fenómenos más interesantes es la correspondencia de la ley centro-periferia con la topología territorial de Atliaca como semiosfera y como espacio político. Conocemos que la semiosfera es de carácter abstracto, depende de la posición del observador y de la creación y reducción de textos para dar sentido. Sin embargo, en Atliaca, las personas que no se adaptaron al cambio de actividad, aquellos que aún tejen palma, viven en la actualidad en las periferias. Las fotografías muestran hogares de personas que, en la actualidad, tejen petate. Por otro lado, las siguientes muestran personas que cosen balones y que ahora viven en el centro, muy cerca de la comisaria, además de que las condiciones sociales y económicas muestran una diferencia sustancial (por ejemplo el piso firme, luz eléctrica y drenaje).

¹³⁵Yuri M. Lotman, *Semiosfera 1. Op. cit.* p.101.

¹³⁶Fotos de acervo propio.

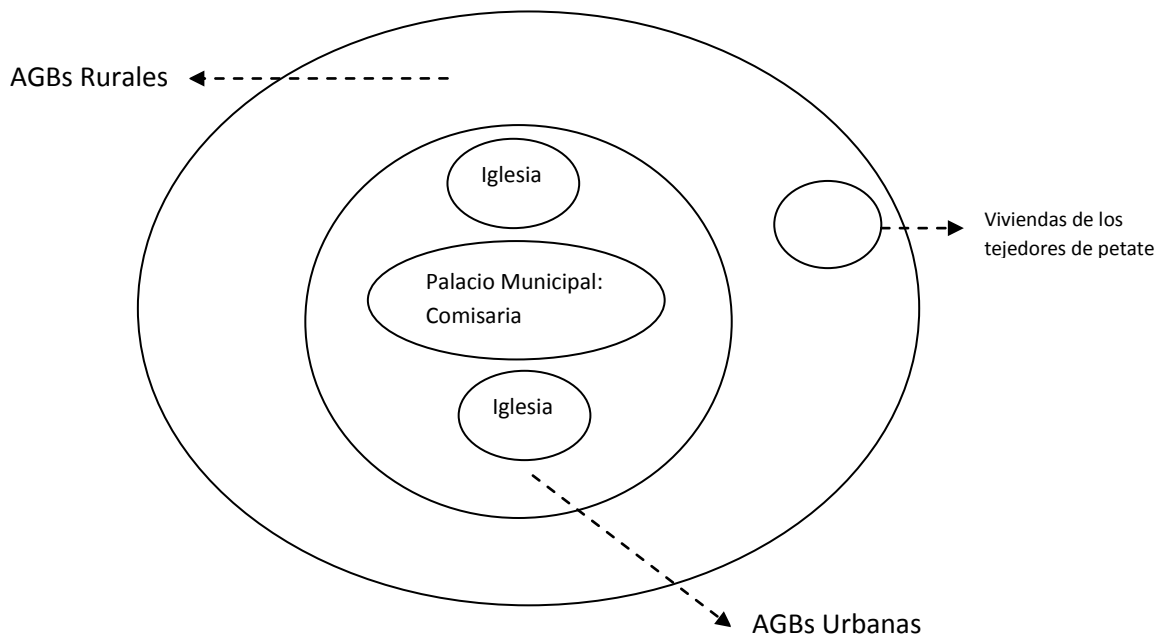


Para tener una idea icónica de este fenómeno el siguiente mapa puede brindar una herramienta que permita ver (desde otra perspectiva) el fenómeno de traslado a la periferia de las personas que siguen tejiendo petate. En el mapa, lo que se presenta de color café, son las Áreas Geo-Estadísticas Básicas (AGEB) urbanas. Esto quiere decir que son aquellas zonas donde la población es mayor o igual a 2 500 habitantes o que es cabecera municipal, independientemente del número de habitantes. La circunferencia de color azul claro muestra la ubicación del palacio municipal, alrededor de éste se encuentran dos iglesias la de la izquierda es de donde comienza la procesión del Quinto Viernes hacia el pozo de Oztotempan. Por otra parte, lo dispuesto en color blanco son AGEB rurales. El círculo de color naranja muestra el área donde fueron tomadas las fotos de las viviendas de las personas que tejen petate aún.

¹³⁷ Fotos de acervo propio



Por otra parte, el diagrama siguiente trata de hacer una correspondencia entre la espacialidad del territorio de Atliaca (mostrado en el mapa) y la teoría lotmaniana respecto a la Ley centro-periferia.



¹³⁸ Mapa obtenido de Pagina Oficial del INEGI, en: <http://gaia.inegi.org.mx/mdm6/?v=bGF00jE3LjY1MjI1LGxvbjotOTkuMzc2MTgsejoxMixsOmMxMTFzZXJ2aWNpb3N8dGMxMTFzZXJ2aWNpb3M=>, consultado el 07 de abril del 2015 a las 16:00.

La noción de periferia implica la posibilidad de interacción con otras semiosferas. Es el área encargada de filtrar y traducir lo no textual para dar sentido de ello. En este punto, la teoría lotmaniana al aplicarla a la realidad de Atliaca tiene un problema: en el caso concreto de esta comunidad, vista como semiosfera, existen estructuras periféricas que no tiene contacto con ningún texto de otro sistema; por decirlo de otra forma, son estructuras que tiene contacto con la semiosfera focal, pero territorialmente no interactúan con otra. Este es el caso de las viviendas de los tejedores de petate; por su posición actual territorial no existe la posibilidad de interacción con otros sistemas culturales. Otra posible evidencia empírica de esto es que estos agentes sólo hablan el Náhuatl; pero aunque tuvieran la posibilidad de interactuar con otras semiosferas, la barrera del lenguaje impediría una traducción. Estas estructuras que están en la periferia no tendrán la oportunidad de, en el devenir de la ley centro periferia, volverse a colocar en el núcleo. Porque su aislamiento impide la interacción textual y, por lo tanto, la creación de nuevos sentidos. Estudios posteriores, en otros cortes sincrónicos, podrían ayudar a hallar cuál es el resultado de este aislamiento.

Lo que hemos enunciado anteriormente, detección de agentes, funciones y estructuras en la semiosfera de Atliaca y su importancia en el cambio de codificación de realidad a través del cambio de las prácticas significativas, a saber, tejer petate y coser balones, está colocado de manera sintética en el siguiente cuadro.

| Agente | Función | Constructo teórico |
|--|--|---|
| <p>Texto-objeto balones.</p> | <p>Agente de cambio de sentido (semiosis) en Atliaca. Portador del código perteneciente a los procesos de globalización (memoria de la cultura capitalista).</p> | <p>Memoria: una facultad que poseen determinados sistemas, en este caso sígnicos, de conservar y acumular información.</p> |
| <p>Adalberto Torreblanca (maestro de primaria bilingüe y perteneciente a la comunidad de estudiosos que busca preservar el náhuatl).</p> | <p><<Traductor-filtro>> entre las tres semiosferas: comercia con Tixtla y está íntimamente relacionado tanto con los tejedores de petate como con los de balones, así como con los mayordomos.</p> | <p>La frontera semiótica es la suma de <<traductores-filtros>> bilingües.</p> |
| <p>Mural en el palacio municipal de Tixtla.</p> | <p>Denota las lenguas e historia de Tixtla y sus pueblos (Atliaca). Connota la importancia del tejer petate como incidente de la codificación de la realidad.</p> | <p>Memoria y código en el momento de su realización</p> |
| <p>Cronistas y escritor del libro "El mito y la realidad del Atzatlístli en Oztotempan", Félix Flores Limón.</p> | <p>Agente que pertenece al nuevo núcleo estructural de la semiosis de Atliaca.</p> | <p>"Toda cultura determinada históricamente genera un determinado modelo cultural propio".</p> |
| <p>Alfonso Pochos Valero, comisario municipal.</p> | <p>Busca conciliar ambas estructuras nucleares.</p> | <p>Agente traductor; no filtra todos los textos, sino que también es un agente de contención ante los fenómenos globalizadores.</p> |
| <p>Substrato educación</p> | <p>Agente que traduce objetos del código globalizador al Náhuatl: modeliza la realidad.</p> | <p>Agente traductor-filtro</p> |
| <p>Mayordomos</p> | <p>Agentes que preservan y reproducen las prácticas y el código religioso.</p> | |
| <p>Huehuéyotl</p> | <p>Agente involucrado en el código canónico-tradicional.</p> | |

El cuadro anterior muestra agentes y posibles funciones, desde la teoría semiótica de la cultura, que intervienen en el proceso de cambio de codificación de la realidad a través de la sustitución de las prácticas significativas. Sin embargo, son algunos agentes y estructuras que podemos ver a través de estos supuestos teórico-metodológicos, esto supone que en la semiosis nuclear existe un sinfín de *inputs* que, en nuestra condición de observadores, es imposible “ver” y por lo tanto describir y/o analizar.

3.2 Cambios y continuidad de sentidos en la codificación de la realidad en Atliaca tras la incidencia del balón como portador del código mercantil.

Hasta el momento hemos tratado de realizar una detección de los agentes y de cuáles son las estructuras involucradas tanto en la semiosfera de Atliaca, como en el proceso de cambio de codificación de la realidad. Toda nuestra argumentación ha girado en torno a considerar que el tejer petate era una práctica significativa, como muchas otras que no son terreno de esta indagación, para la construcción de realidad de los habitantes de esta comunidad. Esta actividad junto con un conjunto de ritos, mitos y actividades canónicas-religiosas constituyeron en un momento de esta semiosfera el núcleo de semiosis y el lugar donde se dictaba cuál era la realidad permisible y la autodescripción del sistema en general (el mural por ejemplo). Además, este trabajo busca enmarcar los cambios de prácticas significativas; y desde ahí, establecer los elementos que nos permitan caracterizar procesos sociales de imposición que, en principio nos permite suponer que vincula a los procesos de globalización.

Después, y con el devenir del progreso cultural, Atliaca se “afectó” de las interacciones mercantiles-económicas. Consideramos, de manera inferencial, que este contacto es portador de una forma de codificar la realidad del tipo perteneciente a los procesos globalizadores y de civilización mundial. Poco a poco, estos textos que pertenecían a la periferia empezaron a llegar al núcleo, de tal suerte que ahora co-existen con las estructuras religiosas. Es importante señalar esto, ya que, tras el análisis realizado, nos damos cuenta que no es que se haya sustituido una forma de codificar la realidad por la otra, sino que ambas están presentes. En otro momento

podría realizarse otro estudio para hablar del resultado y continuación del proceso. Es justo por esta razón, la co-existencia de ambas estructuras que ahora están en el núcleo, que el comisario tiene un peso como catalizador y agente de contención a estos procesos. En este tenor de ideas es menester describir y comprender cuáles son los cambios y continuidades de sentido y codificación de la realidad en Atliaca tras el cambio de actividades significativas: tejer palma y coser balones.

Continuidades:

- En el proceso de manufactura para la creación de objeto-texto. En ambos casos es un proceso realizado por un agente. Aparentemente la actividad sugiere ser la misma, un proceso de unir estructuras para conformar un objeto texto ulterior. Sin embargo, y como veremos más adelante, la connotación y sentidos atribuidos a la práctica es distinta.

Cambios:

- La actividad de manufactura ya no contribuye a la codificación en las estructuras nucleares. Como mencionamos, el tejer petate pertenecía y, a la vez, contribuía a la reproducción del centro canónico. Ahora esta actividad pasó a la periferia, tanto territorial como de la semiosis, sustituida por otra actividad manual, sólo que ésta tiene como producto un objeto-texto que está permeado del código de los procesos globalizadores y a la vez lo fomenta.
- El tejer petate adquiere una nueva semantización: esta actividad, que ahora está en la periferia, ya no es un objeto que pertenece al código canónico-religioso, sino más bien, es ahora un objeto-texto puesto a la venta como recuerdo para turistas.
- Cambio de objeto de referencia. Si consideramos a la actividad que se lleva a cabo en la sala, el objeto producto de la actividad cambió: de petate a balones.

| Petate | Balón |
|---|---|
| Objeto-texto | Objeto-texto |
| Con función: | Con función: |
| Estética, separación entre la tierra y los dioses. | Lúdica, reproducción de capital (mercado). |
| Intervenía en el código sagrado- canónico, religioso-conservador. | Interviene en el código profano-secular, mercantil-capitalista. |

Cambio en el sentido de la actividad de manufactura

El cambio de sentido en la semiosfera de Atliaca atribuido a la sustitución de prácticas significativas para la codificación de la realidad en este lugar. Al acudir a la comunidad, nos percatamos que las personas consideran que en efecto hubo un traslado de una actividad por otra. Anteriormente el pueblo era reconocido ante el estado de Guerrero por la manufactura de petate. Con el paso de tiempo y la incursión de procesos relacionados a lo mercantil, y que podemos suponer son también globalizadores, esta actividad fue cambiada por la producción de balones. Al respecto, uno de los fenómenos más interesantes es el cambio de término para designar a la actividad manual de creación de un texto nuevo.

| <i>Tejer petate</i> | <i>Cocer balones</i> |
|--|---|
| Práctica con codificación canónica-religiosa ¹³⁹ | Práctica perteneciente al proceso de globalización (con fines comerciales). |
| 2. tr. Entrelazar hilos, cordones, espartos, etc., para formar telas, trencillas, esteras u otras cosas semejantes. | 1. tr. Unir con hilo, generalmente enhebrado en la aguja, dos o más pedazos de tela, cuero u otra materia. |
| 4. tr. Dicho de ciertos animales articulados: Formar sus telas y capullos superponiendo unos hilos a otros. | 4. tr. Unir una cosa con otra, de suerte que queden muy juntas o pegadas. |

¹³⁹ Definiciones tomas de la Real Academia de la lengua Española; en: <http://www.rae.es/>.

Estas definiciones, nos pueden ayudar a comprender un remanente de sentido que se da desde la institucionalización del lenguaje y que se vierte en los hablantes. El hecho a destacar es que en el caso de Tejer, enmarca la palabra <<entrelazar>>, es decir que en cierto aspecto cada parte se respeta para con-formar un todo. Esto corresponde a la codificación de la realidad canónica-religiosa donde los habitantes de Atliaca respetaban a los animales, ofrendas, plantas, *etcétera*, porque formaba parte de un todo. El tejer tiene un sentido en donde cada tira de palma se entrecruza para la formación de un objeto nuevo. En cambio “el cocer”, correspondiente a los nuevos códigos traído por los procesos de mercantilización y de civilización mundial, pareciera tiene un connotación en la que solamente las partes deben de unirse para crear el balón. Así, en la acción del coser las partes previas al objeto-texto balón no son de importancia, como sí lo es en la actividad pasada.

3.3 Resultados del análisis semiótico de la cultura

Los fenómenos de cambio de codificación de realidad están íntimamente ligados a la posibilidad que tiene la semiosfera de interactuar con el entorno, con otras semiosferas. Un texto es incluido a la primera gracias a la intervención de los agentes filtros traductores, que hacen posible la obtención de sentido de los textos ajenos. Si tiene sentido en cierto aspecto es conocible y permitido. Poco a poco estos textos provenientes de la periferia son adoptados por las estructuras nucleares y cambian el núcleo de la codificación realidad y semiosis. En este caso consideramos al texto coser balones como portador de la memoria de los procesos globalizadores que, además, desplazó a la periferia de la semiosfera de Atliaca a la actividad tejer petate (portador del código canónico religioso).

En la interacción entre semiosferas ambas (cuando menos esas dos) partes resultan afectadas. Sería lógico pensar que un sistema que está más desarrollado o su núcleo es más rígido pueda afectar a la semiosis del otro. O bien, también podríamos suponer que una gran cantidad de textos provenientes de otra semiosfera acabaran por afectar a la semiosfera focal, y esta última adoptará el código de estos textos. No obstante, ambos escenarios resultan catastróficos y radicales: “[...] el diálogo debe

poseer una propiedad más: puesto que el texto que ha sido transmitido y la respuesta a él que ha sido recibida debe formar, desde cierto tercer punto de vista, un texto único¹⁴⁰. Este punto de vista es importante porque habla de la posibilidad de la no recreación o/y imposición de una forma de codificar la realidad. También versa sobre la eventualidad de creación de nuevos textos y un tercer punto de vista. Como consecuencia de esto encontramos el progreso de las semiosferas.

Por otra parte, en el diálogo, en la interacción de semiosferas, los participantes no son totalmente ajenos. Cada uno de ellos crea una imagen de su otro y trata de crear textos codificados para esta situación comunicativa. Si bien este fenómeno es una situación inherente en la comunicación, en la realidad empírica entre más diversos sean los interventores, los sentidos son menos claros: de cierta manera la semiosfera, texto o agente, se “fuerza” para obtener sentido y éste será totalmente diferente al que se pretendía dar por el emisor; así, el progreso de la cultura se da como consecuencia del contacto entre semiosferas.

La comunicación es la base para hablar de un autoconocimiento, sin embargo éste no sería posible si no existiera una lengua de codifique la realidad: “La conciencia sin comunicaciones imposible. En este sentido se puede decir que el diálogo precede a la lengua y lo genera.¹⁴¹” Desde este conjunto de ideas, la posibilidad de que en Atliaca aparezca un nuevo lenguaje que modelice la realidad es latente. Desde la teoría lotmaniana es preferible pensar que en las interacciones entre semiosferas se crean nuevos sentidos, que en la imposición de textos y formas de codificarlos. Sin embargo, como diría éste mismo autor, el futuro es un conjunto de sentidos aún no desplegados. Estos procesos aún acontecen en Atliaca y muchos sentidos están contenidos. Sería totalmente prudente volver a la comunidad, posteriormente, para crear otro corte sincrónico que nos permita conocer qué textos se están creando en ese momento.

La frontera no sólo tiene la función de filtrar y traducir textos ajenos a la frontera focal; sino que también permite contornear el contenido de ésta: “La frontera une dos

¹⁴⁰ *Ibid.* p. 34

¹⁴¹ *Ibid.* p. 35.

esferas de la semiosis, desde la posición de la autoconciencia semiótica (la autodescripción de un metanivel) de la semiosfera dada, los separa. Tomar conciencia de sí mismo en el sentido semiótico-cultural, significa es tomar conciencia de la propia especificidad, de la propia contraposición de otras esferas. Esto hace acentuar el carácter absoluto de la línea con la que la esfera dada está contorneada¹⁴². En Atliaca, el encuentro está en proceso y algunos otros procesos aún no se despliegan. A manera de prospectiva basándonos en la cita anterior, podríamos suponer que en otro momento de esta semiosfera deberá de ocurrir otra autodefinición de la estructura del lugar, deviniendo en otro estado de cosas y así se llegará a una nueva especificidad. Consideramos más apropiado pensar en este escenario que la posibilidad de homogeneidad cultural a través de la imposición de codificaciones de la realidad traídos de los procesos globalizadores.

De manera empírica y pragmática, en la semiosfera de Atliaca es el mismo Félix Flores Limón que se da cuenta que, en primer lugar acontece un proceso de cambio y que la imposición de modelos de realidad no es el mejor de los escenarios: “Tenemos que estar conscientes que si no hacemos nada, nuestras costumbres y tradiciones tendrán que socavar ante el embate de los medios de comunicación masiva (radio y televisión). La suplantación de nuevas costumbres y tradiciones por otras que ya no tienen que ver con lo nuestro seguirán aumentando¹⁴³. Justamente “estar conscientes” es una forma de hacer algo, por lo que la autodescripción es la mejor posibilidad de hallar cuáles cambios son, cuáles pueden ser y cuáles deben dejarse de lado para tener especificidad sistémica-cultural-semiótica. En la medida que Atliaca tome conciencia de su condición estructural nueva, tendrá la posibilidad de crear metalenguajes para definirse (definir su estructura y funciones), crear textos nuevos y re-definir la forma en que modeliza su realidad.

¹⁴² *Ibid.* p. 93.

¹⁴³ Félix Flores, *Op. cit.* p 290.

Capítulo 4

"[...] todo progreso cultural se debe a una coalición entre culturas. Esta coalición consiste en la confluencia (consciente o inconsciente, voluntario o involuntaria, intencionada o accidental, buscada o impuesta) de las oportunidades que cada cultura encuentra en su desarrollo histórico".

Claude Lévi-Strauss, *Raza y Cultura*. p 99.

4. Conclusiones: interpretación de una caracterización concreta de los fenómenos pertenecientes a los procesos globalizadores y de civilización mundial.

El realizar el análisis respecto a las prácticas significativas tejer petate, que se trans-formó en la actividad coser balones en Atliaca, dio como resultado una identificación de los principales agentes inmersos en el cambio de codificación de realidad a través de esta sustitución. También, permitió encontrar supuestos de la estructura en una diacronía. Esta acción asentó las bases para hallar continuidades en este sistema cultural, visto desde la teoría lotmaniana de la semiótica de la cultura, como herramienta para el análisis de los datos obtenidos empíricamente; ya sea por la visita a la comunidad, entrevistas, archivo fotográfico, datos del censo de población (INEGI) y el libro del cronista del pueblo.

Sin embargo, la lectura desde la perspectiva semiótica de la cultura no nos ofrece una interpretación de esas condiciones estructurales ni de las funciones de los agentes inmersos en los fenómenos tras la incorporación de actividades nuevas. Es por esta razón que es necesario hacer un esfuerzo de síntesis que permita realizar una lectura crítica (estableciendo límites) tratando de abordar el problema de la entrada de los procesos, que en principio asumimos son, globalizadores y de civilización mundial.

El objetivo principal de este trabajo, como se mencionó desde un inicio, es mostrar qué relaciones de las prácticas sociales significativas de la semiosfera de la comunidad de Atliaca, Guerrero, se han modificado a partir del *Input* (que modifica las funciones sociales, económicas, religiosas anteriores) <<coser balones>>, desplazando a la periferia la actividad <<tejer petate>>, debido a las necesidades económicas implicadas en el proceso de globalización en dicha comunidad. Este cambio en las relaciones de las prácticas sociales, en cierto aspecto, junto con otros *inputs*, pudo devenir en el cambio de codificación de realidad. Para realizar esta tarea optamos por la semiótica de la cultura para analizar las estructuras, agentes y textos en Atliaca. Este análisis nos permitió llegar a un supuesto de estructura antes de la llegada de los procesos de manufactura mercantiles y contraponerla con la condición de la semiosfera actual. En este proceso pudimos detectar el desplazamiento de agentes que conformaban una codificación canónica y que, ahora, inciden en una codificación que cada vez está más cercana a una secular.

No obstante, la lectura y análisis de estos fenómenos desde la semiótica de la cultura sólo muestran posiciones topológicas y funciones de los agentes. En cierto aspecto nos permitió clasificar componentes de la cultura de acuerdo a su posición e incidencia en el núcleo de semiosis. Desde esta perspectiva, haría falta un esfuerzo de síntesis que permita leer, ver e interpretar el cambio ya mencionado en el análisis. Ahora bien, incorporar el pensamiento de autores como Lévi-Strauss nos permite hablar de la interacción entre civilizaciones, además de posibles consecuencias de ello, traer a Bauman, por ejemplo, nos ayudaría a entender los procesos implicados en la globalización y cómo esto tienen como consecuencia una movilidad de capitales e información. Los postulados de Canclini nos posibilitarían hablar de una “mezcla”

(hibridación) en la interacción de culturas y cómo éstas conservan rasgos particulares tras el encuentro. Mientras que para Bolívar Echeverría la modernidad va acompañada de un proyecto de civilización, donde la codigofagia está presente.

Finalmente consideramos que estos fenómenos tienen una caracterización en la comunidad. Por lo que hablaremos de algunas reflexiones que podrían ser retomadas por otras disciplinas científicas para ser abordadas desde otras perspectivas y que, además, permitan complementar o mejorar la propuesta de esta investigación.

4.1 Procesos globalizadores y de civilización mundial en la semiosfera de Atliaca.

El cambio de codificación de realidad, a través de la sustitución de las prácticas sociales significativas en Atliaca, enmarca fenómenos relacionados con la interacción entre semiosferas. Sin embargo, en nuestro estudio de caso, la comunidad tiene rasgos canónicos vinculados con funciones y actividades religiosas; mientras que Chilpancingo y Tixtla, que inciden (principalmente) en nuestro sistema focal, tienen una codificación cercana a los procesos comerciales-mercantiles¹⁴⁴.

Consideramos que, junto con los procesos ya analizados por la semiótica de la cultura, existe una caracterización de procesos relacionados con el proyecto de civilización mundial y procesos globalizadores. Por una parte, el concepto de civilización mundial, refiere a un estado de interacción entre las diferentes civilizaciones del orbe. Como señala Lévi-Strauss, es una noción límite: en el devenir histórico y el progreso cultural, existirá un punto en que potencialmente todas las culturas convivirán e interactúen entre sí¹⁴⁵. Por otro lado, los procesos globalizadores están vinculados a esta interacción entre civilizaciones a través de flujos informáticos y/o económicos, como consecuencia del avance tecnológico: “[...] los llamados procesos <<globalizadores>> redundan en la redistribución de privilegios y despojos, riqueza y pobreza, recursos y desposesión, poder e impotencia, libertad y restricción. Observamos una *re-estratificación* mundial, en cuyo transcurso se crea una nueva

¹⁴⁴ Al respecto puede retomarse el análisis propuesto en el apartado anterior.

¹⁴⁵ Cfr. Claude Lévi-Strauss, *Op.cit.*

jerarquía sociocultural, una escala mundial”¹⁴⁶. Desde estos planteamientos, los privilegios y despojos, poder u impotencia, *etcétera*, no se dan por la posesión de los medios de producción (como lo pensara Marx) sino más bien los beneficios se dan por tener la posibilidad de trasladar flujos económicos y/o información. Las clases privilegiadas pueden desplazarse de un punto del planeta a otro o mover sus capitales al instante. En la contemporaneidad la tecnología hace posible estos fenómenos, además de la latencia de restructuración sociocultural a escala mundial. Haciendo una imbricación entre estos postulados, podríamos decir que la confluencia e interacción entre las civilizaciones que permite una civilización mundial (como límite) en la contemporaneidad es posible gracias a los flujos informáticos y monetarios, las Tics y herramientas tecnológicas.

En Atliaca, si bien no existen interacciones bancarias y flujos de capital al instante, los procesos de civilización mundial y procesos globalizadores se llevan a cabo en gran medida por las relaciones comerciales. Recordemos que el coser balones introdujo una remuneración por una actividad resemantizada (el tejer por coser que implicó en cierto aspecto un cambio en codificar la realidad, véase análisis). Tampoco podemos negar la existencia de interacciones entre Chilpancingo-Atliaca-Tixtla (en cualquier orden dependiendo del intercambio) debidas a la educación, económica y/o política. No obstante, la entrada a los procesos de este orden hace considerable, para nuestra semiosfera focal, la oportunidad de convertirse en pueblo mágico¹⁴⁷ para recaudar más ingresos, pese a lo opuesto que pueda resultar a las tradición del ofrendamiento del Quinto Viernes: la intromisión de agentes extraños podría provocar la falta de lluvias tras la molestia de su Dios o santos.

Ahora bien, en su devenir cada una de las civilizaciones muestra diferentes modos en los que cada sociedad particular produce sus propios bienes; un proceso económico dentro del cual el capitalismo es sólo un modo de producción particular¹⁴⁸.

¹⁴⁶Zygmunt Bauman, *Op. cit.*, p. 94.

¹⁴⁷ Adalberto Torreblanca nos comentó que existe una tendencia por parte de gran parte del pueblo por querer hacer de la comunidad un pueblo mágico. Recordemos que el comisario es aquel que está tratando de mediar la situación entre la apertura a la festividad, y convertir a la comunidad en pueblo mágico, y mantener el Atzatzilístli sólo para los ciudadanos de Atliaca.

¹⁴⁸ Particular en el desarrollo de la historia; pero diverso y múltiple en la realidad social de cada civilización.

En el contexto histórico de la economía capitalista, el desarrollo de la civilización moderna se produjo en paralelo con la acumulación de capital (o capital originario): un fenómeno social que se realizó durante el proceso de secularización del estado y la mundialización del mercado. Pero, es importante considerar que los procesos globalizadores no son, necesariamente, una manifestación capitalista. En todo caso, el capitalismo es la manifestación más reciente de la modernidad junto con los procesos globalizadores provenientes del aumento de flujos económicos e informáticos. Tanto la modernidad como la mundialización tienen como fundamento los planteamientos utópicos que desde el Medioevo buscan integrar las diferentes civilizaciones y culturas en una única sociedad cosmopolita.¹⁴⁹

Dado estas ideas, y aunque dudáramos de ellas, la posibilidad de contacto entre las culturas es alta, tanto por el crecimiento de las tecnologías de la información, los flujos económicos, el comercio, la educación, *etcétera*. Si bien no tenemos evidencia para confirmar lo que muestran estos postulados; sí nos permiten partir del supuesto de que, desde el Medioevo y hasta nuestros días, las culturas se han conformado por su contacto con otras culturas, lo que nos permite inferir que la codificación de la realidad es el resultado de la interculturalidad, la multiculturalidad y la transculturalidad. Sería lógico pensar que los procesos globalizadores y de civilización mundial al llegar a su cometido de contacto con culturas que aún no están inmersos en ellos, homologuen la codificación de la realidad. Esto para que los productos mercantiles, sistemas de producción y la industria cultural sean fácilmente aceptados e incorporados para su consumo. Así, si consideramos a Atliaca como una comunidad (cultura) que no estaba iniciada en estos procesos globalizadores¹⁵⁰ podríamos establecer el supuesto que el resultado de la interacción es la sumisión e incorporación de esta codificación de la realidad, permitiendo (en un nivel ontológico y ético) que en el núcleo de la semiosfera se reproduzcan las actividades mercantiles. Si bien, no podemos negar que Atliaca conociera y/o tuviera intuición de los procesos globalizadores, podemos inferir que no pertenecían al núcleo de la realidad: la remuneración económica no era importante en

¹⁴⁹ Cfr. Armand Mattelart, *Op.cit.*

¹⁵⁰ Recordemos que tras nuestra visita a la comunidad, junto con las relatorías de Félix Flores, nos podemos percatar que la economía tenía una vinculación de codificación en lo religioso. Incluso muchas de las actividades (como el danzar, cantar, entre otras) se llevaban a cabo por apoyar a la comunidad y servir a su Dios.

tanto ayudaran a la comunidad y formaran parte de las actividades religiosas que tuvieran un sentido simbólico y ritual que, desde su cosmovisión, propiciarían las lluvias. En la actualidad el núcleo canónico-religioso tiene cerca, tanto topológicamente como en la semiosis a las actividades mercantiles. Un ejemplo específico es el coser balones, desplazando a la periferia de la semiosfera la actividad tejer petate. ¿Qué escenario y qué textos devendrán de la interacción entre la comunidad de Atliaca con semiosferas iniciadas en procesos globalizantes? ¿El resultado de la interacción sería un escenario de homologación de codificación o especificidad cultural y de textos?

4.2 Problemas socioculturales y de identidad en el cambio de modelo de realidad en Atliaca.

Desde el punto de vista de otro autor, el de Castoriadis, existe un cerco cognitivo que condiciona lo que se puede conocer, lo que esté afuera de éste, será denominado como bárbaro, extranjero, *etcétera*. Si bien este cerco es social, la sociedad lo instituye en el sujeto y, a su vez, éste conforma a la sociedad instituida. De cierta manera la imaginación es un producto individual, pero también colectivo: la imaginación individual es instituida por la sociedad, si sobrepasa los límites puede ser sancionada (ya sea a través de leyes y/o normas, aislamiento, entre otras). De ahí que lo conocible esté solo en las posibilidades de la sociedad a la que se pertenece: “[...] ese punto de vista declara: nuestra visión del mundo es la única que tiene sentido y que es verdadera, las <<demás>> son extrañas, inferiores, perversas, malas, desleales¹⁵¹”.

No obstante, existe la posibilidad de existencia de ciertos agentes que puedan ayudar a descifrar (decodificar, traducir) culturas ajenas: “El segundo hecho (que puede discutirse y se discute aunque yo lo tengo por sentado) consiste en que ciertas precondiciones sociales históricas y personales bien precisas, algunas personas pueden comprender algo de una sociedad extranjera, lo que supone cierta <<universalidad potencial>> de todo lo que es humano para los seres humanos”¹⁵². Según Castoriadis no se habla de lugares comunes heredados (o estereotipos, como dijera Young) sino más bien a la facultad de la racionalidad de forma anterior y

¹⁵¹Cornelius Castoriadis, *Op. cit.*, p. 98

¹⁵² *Ibid.*, p. 100.

precedida por la facultad de la imaginación. Cabe aclarar que nada de esto podría ser posible si no fuera, como dijera Kant, gracias a la facultad de la percepción lo que permite convertir en fenómenos los datos empíricos. La noción de agente traductor (Lotman) se empareja aquí a la perfección: un sujeto se coloca (tal vez no físicamente, aun que existe la posibilidad) en la frontera entre dos mundos semióticos y a través de la empírea, en éstas dos, puede ser capaz de traducir textos provenientes de uno u otro.

En el caso concreto de Atliaca, y tal como vimos en el análisis, esta función es desempeñada por diferentes agentes. Uno de los más notorios para la investigación es Adalberto Torreblanca. Él, como se mostro en el análisis, “traduce” textos de diferentes semiosferas, ya que su posición de comerciante, maestro de una de las escuelas bilingües y postulante a mayordomías pasadas, lo convierten en un conocedor de los diversos códigos y lenguajes. Otro traductor, que además funciona como auto descriptor del sistema, es Félix Limón. El en cierto aspecto filtra y traduce las condiciones estructurales actuales para la misma semiosfera a la que él pertenece. Así, éstos no sólo tienen la facultad de traducir y filtrar información, sino que también permiten que los textos formen parte del imaginario colectivo lo que permite y posibilita el aumento de conocimiento y de lo que es éticamente correcto.

Entonces partimos del entendido que toda persona, incluyendo el observador (investigador), está permeado de la sociedad que instituye y crea en él un cerco cognitivo el cual limita sus juicios: “Pero evidentemente surgen otros problemas. Por la fuerza de las cosas, esa <<pertenecía común>> –a dos semiosferas diría Lotman– es en parte ilusoria por más que a menudo se dé la tendencia a considerarla como plenamente real”. El observador se para en el borde de dos semiosferas y funge como agente traductor entre ambas. No obstante, estará influenciado por el cerco cognitivo producto de la semiosfera (cultura) que lo instituyó: la pertenecía a ambos sistemas culturales es una ilusión, como dice Castoriadis. ¿Cómo hacer un estudio serio evitando los límites de nuestro cerco cognitivo al analizar una semiosfera (ya sea la propia o una ajena)? Una posible respuesta está contenida en usar la semiótica como disciplina que permita analizar los objetos significantes, arrojando de esta manera, problemas

concretos. La inclusión de una lectura sociológica, antropológica, *etcétera*, permite brindar una lectura crítica a los fenómenos enmarcados por el análisis.

Por su parte, Lévi-Strauss consideraría que la interacción cultural da como resultado un “progreso”. Éste no debe ser confundido con la noción biológica del término:

Uno es que sería erróneo confundir el progreso de la evolución biológica con el de la evolución social [...] El segundo punto cautelar es que hay que ponerse de acuerdo sobre el criterio en que deba apoyarse la asignación de un mayor o menor grado de progreso que permita considerar a una cultura como superior a la otra¹⁵³.

Esta idea de progreso trata de evitar el sentido positivo del término, donde se ve como un avance para “mejorar”. Para este autor implica *continuum* en tiempo. La interacción intercultural resulta en un nuevo punto donde las condiciones de las culturas “avanza” tras la afectación.

Otro de los puntos a destacar de su pensamiento es que las culturas guardan rasgos heterogéneos tras la interacción. Lévi-Strauss supone que el resultado de esto es una síntesis donde se contienen rasgos particulares de ambos sistemas culturales. En Atliaca, y suponiendo estos pensamientos como verdaderos y coherentes, el escenario constaría de una tercera cultura resultante. Más allá de la imposición de la forma de codificar la realidad de corte mercantil, se estaría creando una tercera semiosfera con rasgos aún pertenecientes a lo canónico en la comunidad antes de la llegada de estos procesos. Los textos emergentes, tendrían una codificación con la memoria tanto de una como de la otra. Las condiciones estructurales, sistémicas y funcionales, no podrían repetirse ni en espacialidades concretas ni en temporalidades pasadas o futuras: un escenario de la semiosfera con heterogeneidad respecto a otras.

Siguiendo con esta línea, Lévi-Strauss pensaría en el conocimiento de los otros sistemas sociales como un vehículo para la conservación de rasgos heterogéneos: “[...] el problema no consiste en saber si una cultura puede beneficiarse o no del estilo de

¹⁵³ Manuel Garrido, “Un manifiesto de cultura salvaje” en Lévi-Strauss, Claude; *Raza y Cultura*. Ediciones Cátedra, 2012, Madrid, 5ª edición; pp. 20.

vida de sus vecinos, sino en qué medida puede llegar a comprenderlos e incluso a conocerlos¹⁵⁴”. El interés no está en adoptar los códigos de la cultura con la que interaccionan (en este caso la adopción de la codificación mercantil-capitalista), sino en conocer la posibilidad contenida tras la explosión de qué textos nuevos pueden crearse.

En la interacción entre culturas existentes dos escenarios que resultan radicales, e incluso se contraponen uno al otro. Bauman piensa que se puede presentar uno donde se habrá un dialogo (y por lo tanto incorporación) u otro donde se busca erradicar la diferencia por medio de la fuerza, los escenarios pueden tener los siguientes nombres: “Por consiguiente, habría menos ocasiones aptas para provocar el intento de <<reducir las diferencias por medio de la fuerza>> o despertar la voluntad de aceptar el <<desafío de la comunicación>>”¹⁵⁵. El primero tiene como posible resultado la homogeneidad al reducir por medio de la fuerza las diferencias entre sistemas. Mientras que el segundo, plantea ese desafío de la comunicación como una que contempla las diferencias y las incorpora para ejercer un dialogo. Si se incluye la noción de explosión, de Lotman, podríamos pensar que el resultado de este diálogo será imprevisible y crearía nuevos sentidos como resultado del ruido. Recordemos que Lotman, piensa que el progreso de la cultura es el resultado de que en el dialogo las culturas se fuerzan para hacer comprensibles los textos de la otra, al realizar la traducción, el texto resultante será un tercer punto de vista nuevo. Desde esta idea el escenario de permitir y afrontar el desafío de la comunicación es más positivo. En el caso de Atliaca, afrontar el desafío de la comunicación permitiría una explosión de sentidos en la cual podrían estar presentes tanto los códigos canónicos-religiosos y los mercantiles-globalizadores. De ser así, las tradiciones propias del lugar (el huehuéyotl, las ofrendas, el Atzatzilístlii, entre otras), podrían seguir teniendo presencia, en lugar de considerar lo homogeneidad a través del uso de la fuerza (el uso de la imposición de las actividades mercantiles, soslayando las demás prácticas tradicionales).

Desde un punto de vista de la sociología de Bauman, se habla de la capacidad de la movilidad como una solución del punto de vista global y económico ante el alto

¹⁵⁴ Claude Lévi-Strauss. *Op. cit.*, p. 96.

¹⁵⁵ Zygmunt Bauman, *Op. cit.*, p.19.

costo tras el encuentro entre diferentes sistemas culturales: “Cuando el enfrentamiento <<alteridad>> requiere una costosa aplicación de la fuerza o bien fatigosas negaciones, el capital siempre puede partir en búsqueda de lugares más pacíficos. Para qué enfrentar lo que se puede evitar”¹⁵⁶. Si aceptamos lo que Bauman piensa, entonces podríamos suponer que en Atliaca ante las actividades mercantiles y procesos globalizantes no encontró resistencias. Un hecho que puede corroborar esto es que los habitantes tomaron la capacitación de cómo cocer los balones sin impedimento alguno. Recordemos también que en este momento la única contención el Comisario Municipal. Él no puso ningún tipo de freno a las actividades de comercialización respecto al balón. La única resistencia que este agente ejerce es al contener las intenciones de abrir al turismo al Atzatzilistlii. Ahora bien, si bien la comunidad tienen aún un gran número de hablantes del náhuatl, la gente se habituó a hablar español para el trato con comercial. En suma, podemos deducir que los proceso globalizadores no encontraron resistencias. De haberlas encontrado, la actividad coser balones fácilmente pudo incorporarse en otra comunidad. Sin embargo, tal vez el hecho de que la comunidad se dedicaba a una actividad de manufactura en el pasado, el caso de el tejer petate, pudo hacer más aceptable el cambio. Como vimos en el análisis, la sustitución de actividad devino en cambios en la codificación de la realidad, es decir, un acercamiento latente, incluso a nivel ontológico, de los procesos de globalización y de civilización mundial.

El cambio más radical en Atliaca, fue el pase de la frontera hacia el centro de semiosis de las actividades mercantiles. La fuerza centrífuga arrojó a la periferia de la semiosfera, y territorialmente también, a la actividad tejer petate. De tal suerte que los flujos económicos y la codificación de índole capitalista está más a la mano:

“Se llama cercano, o <<a mano>>, a lo habitual, familiar, conocido hasta el punto de dárselo por sentado; alguien o algo que se ve, encuentra, enfrenta o con lo cual se interactúa diariamente, entrelazado con la rutina habitual y la actividad cotidiana. [...] En cambio, <<lejos>> es un espacio en el cual uno penetrar a la vez o nunca, donde suceden cosas que uno no puede anticipar o comprender y no sabría cómo reaccionar

¹⁵⁶ *Ibid.*, p. 20

cuando sucederían; un espacio que contiene cosas sobre las cuales no sabe poco, tiene escasas expectativas y uno se siente obligado a interesarse en ellas”¹⁵⁷.

Otro fenómeno que puede ser leído desde la sociología de Bauman es la imposibilidad de tomar decisiones por parte del comisario de Atliaca. Recordemos que está en la disputa de abrir la actividad de Quinto Viernes para convertir a la comunidad en un cetro turístico, un pueblo mágico. La función del Estado en las culturas inmersas en proceso globalizantes es sólo la regulación de un mínimo de orden necesario para los negocios, que permita su funcionar y no despierte temores¹⁵⁸. En cierto aspecto, el comisario ha dejado que la actividad coser balones se lleve a cabo sin restricción alguna. Y la ambivalencia en la toma de decisión es producto de la conciencia de un Estado débil que no puede ser tajante a la inmersión de estos procesos. Una posible lectura a nivel social es la crítica que se le puede hacer al Estado en su papel incidente en la degradación de las tradiciones.

Como comentamos en el análisis derivado de la semiótica de la cultura, la teoría lotmaniana tiene una complicación al aplicar el constructo de frontera. Esto porque existen estructuras que están aisladas territorialmente, lo que imposibilita el contacto con otras semiosferas: esas periferias no tienen la oportunidad de volver a ser centro. Además, existen otros fenómenos que vulneran el planteamiento de centro-periferia: “Vivimos en un círculo extraño cuyo centro está en todas partes y su conferencia en ninguna (quién sabe si no sucederá al revés)”¹⁵⁹. Sin lugar a dudas, la existencia de herramientas tecnológicas y presencia de las TICS, ha creado un problema al delimitar las fronteras de la semiosfera: las fronteras territoriales son aquellas donde están presentes los filtros traductores capaces de incorporar textos ajenos, sin embargo, en la contemporaneidad, ya sea en el centro de semiosis o desde cualquier parte de la semiosfera, cualquier persona puede ser traductor de un texto de otra semiosfera dado estas tecnologías. Esto acentúa e intensifica los procesos centro-periferia. Como mencionamos en el análisis, en Atliaca, las fronteras territoriales donde ahora viven los tejedores, es un espacio aislado sin interacción con ninguna otra semiosfera. Sería

¹⁵⁷ *Ibid.*, p. 22

¹⁵⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 92

¹⁵⁹ *Ibid.*, p.104

necesario darle un seguimiento a este fenómeno para hallar nuevos postulados teóricos que expliquen la ley centro-periferia donde se impliquen procesos globalizadores contemporáneos y exclusión territorial.

Desde otro punto de vista, el de Beck, los procesos contemporáneos modernizadores de las infraestructuras de trabajo, conocimiento y de transporte permiten que las fronteras culturales sean más fácilmente vulnerables. “Ha llegado el final de los otros, el final de todas nuestras posibilidades de distanciamiento, tan sofisticadas; un final que se ha vuelto palpable [...]”¹⁶⁰. Sin embargo, considera este autor, que la modernidad está acompañada tanto de la producción de la riqueza como de la reproducción social del riesgo¹⁶¹. Estos riesgos pueden manifestarse de distintas formas, desde los desastres naturales que no pueden ser contenidos por las tecnologías humanas (maremotos, terremotos, erupciones volcánicas...) los desperfectos de la tecnología (Chernóbil por ejemplo), las guerras o la latencia del fin del capitalismo, entre otras muchas. En términos semióticos (de la cultura), la carencia de un filtro, tras la pérdida de fronteras claras y por la desaparición del distanciamiento, hace que los influjos informáticos sean mayores. Estructuras de semiosis nuclear pueden recibir textos de otras semiosferas (función que sólo estaba limitada a la periferia). Esto puede crear una fluctuación constante de las estructuras céntricas, lo que imposibilitaría la autodescripción del sistema por la carencia de cánones y estructuras fijas. El riesgo se hace presente en la falta de identidad de la semiosfera y falta de creación de textos genuinos codificados canónicamente.

Una consecuencia más de la actividad industrial y su incorporación en diversas comunidades rurales, es la convergencia de la naturaleza en estos procesos mercantiles. En Atliaca, la producción del mezcal ha sido industrializada, además del cambio de sentido en la práctica tejer, por coser (cambio mencionado en el análisis). “Como consecuencia de su transformación técnico-industrial y de su comercialización mundial, la naturaleza ha quedado incluida en el sistema industrial. Al mismo tiempo, ha convertido en el presupuesto indispensable del modo de vida en el sistema

¹⁶⁰ Ulrich Beck, *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, España, Editorial Paidós, 1998, p.11.

¹⁶¹ Cfr. *Ibid.*, p. 29

industrial.¹⁶² En el lugar de nuestro estudio de caso, su cosmovisión trataba de integrar la naturaleza. Cada parte conforma un todo. Y como consecuencia del proceso industrial de manufactura del petate esto cambió: la transición de tejer a coser balones tiene como implicación la idea de una actividad solo de unión de partes por otra donde se respetaba el todo. De igual manera, en Atliaca la naturaleza se incluye en el proceso mercantil: para la obtención de adobe se lucra con la materia de los cerros o en la creación de mezcal proveniente del maguey.

Si deseáramos abordar los fenómenos analizados en Atliaca, podríamos incluir el pensamiento del filósofo mexicano Bolívar Echeverría. Si existe una historia de la cultura es producto del devenir del Mestizaje. Él piensa que la modernidad tiene como esencia la expansión del proyecto de civilización. Esto se debe no sólo al sistema de producción capitalista (que se instituye también en la modernidad) sino al proyecto de expansión que comienza en el descubrimiento de América en el sentido de interacción de culturas que parecieran ajenas¹⁶³. La era Gutenberg, los medios de comunicación, el internet, entre otros factores incrementan la posibilidad de este “mestizaje”. Estos pensamientos, en cierto aspecto, dialogan con la idea de Lévi-Strauss. El primero lo ve como una consecuencia de la modernidad y la búsqueda de expansión, mientras que el segundo sólo como un resultado propio del “progreso” cultural. En ambos, lo importante a resaltar para nuestro lugar de análisis, es el hecho de que en Atliaca la posibilidad de interacción con una cultura con otras formas de codificar la realidad era latente: ya sea por el progreso o por la modernidad. Sin embargo, Atliaca interactuaba en lo cotidiano con las comunidades vecinas, fue hasta la aparición de la actividad de manufactura del balón que hubo un cambio radical. De manera hipotética podríamos pensar que se debe a que el cambio fue a través una de las prácticas significativas, lo que permitió la sustitución y por ende una nueva forma de codificar la realidad. Otra posibilidad sería el hecho de que al ser tan distintas entre sí ambas culturas el resultado se torna imprevisible: la incidencia es mayor, el código creado para esa situación comunicativa contiene ambas estructuras y por tanto los textos restantes serán nuevos. Además podríamos suponer que en el escenario de globalización en Atliaca hace acentuar la

¹⁶² *Ibid.* p. 13

¹⁶³ Cfr. Bolívar Echeverría, *Op.cit.*

multiplicidad de información proveniente de diferentes medios, lenguajes y códigos lo que facilitaría la creación de nuevos textos. Sin embargo, desde el punto de vista del traductor, éste sólo traduce un puñado de textos mientras que otros pasan desapercibidos (son no evidentes).

En efecto, ser intérprete no consiste solamente en ser un traductor bifásico, de ida y vuelta entre dos lenguas, desentendido de la reacción meta lingüística que su trabajo despierta en los interlocutores. Consiste en ser el mediador de un entendimiento entre dos hablas singulares, el constructor de un texto común para ambas¹⁶⁴.

Este mismo autor piensa que en la historia de la humanidad la mayoría de las interacciones culturales buscan la imposición de códigos: “[...] Las subcodificaciones o configuraciones singulares y concretas del código de lo humano no parecen tener otra manera de coexistir entre sí que no sea la de devorarse las unas a las otras; la de golpear destructivamente en el centro de la simbolización constitutiva de la que tienen enfrente y apropiarse en sí, sometiéndose a sí mismas a una alteración esencial, los restos aún vivos que quedan en ella después.¹⁶⁵” Si nos plantamos en este punto de vista, la aparición de los agentes provenientes de Chilpancingo y que introdujeron la actividad coser balones, golpeó el centro de simbolismo, las estructuras canónicas sufriendo una alteración. Sin embargo, aunque exista un devoramiento, la coexistencia de los restos creara una alteridad, un tercer punto de vista. En Atliaca aun no está decidido si abrirán las festividades al turismo, de ser así la presencia de los procesos globalizadores tendrán más peso, sería lo equivalente a pensar que ese código “devoró” al otro. Recordemos que en el análisis mostró un cierto desplazamiento del código canónico.

Si el escenario del “devoramiento” se presentara en Atliaca y se convirtiera en un pueblo mágico haciendo del Atzatzilístlii una atracción turística, podría ocurrir un debilitamiento del sentido simbólico de la práctica: el texto ya no tendría un vínculo entre el sentido y la acción de los ciudadanos. Así, el sentido primigenio y original, sólo quedaría como información contenida en textos hemerográficos y/o académicos.

¹⁶⁴ *Ibid.* p. 21

¹⁶⁵ *Ibid.* p.52.

Podría afirmarse fácilmente que los procesos globalizadores traen consigo homogenización cultural y entre las culturas (y tal vez así sea). Esta homogeneidad debe darse para que puedan ser consumidos tanto artículos mercantiles como información. No obstante, a lo largo de las conclusiones y parte del análisis, hemos enunciado argumentos a favor de la heterogeneidad tras el encuentro intercultural. En cierto aspecto la cultura emergente de la interacción tendrá tanto rasgo de las dos anteriores, pero el resultado será imprevisible. En un momento determinado, tal como ya lo hizo (el caso del libro de Félix Flores), la cultura creará un modelo de su estructura, una autodescripción de su sistema. Sólo a través de esta función sistémica Atliaca estaría consiguiendo un grado de especificidad y de identidad. En este tenor, el binomio antes mencionado por Lotman, cultura-identidad, también tiene sentido para Bolívar Echeverría:

La cultura, el cultivo de lo que la sociedad humana tiene de *polis* o agrupación de individuos concretos, es aquella actividad que reafirma, en términos de la singularidad, el modo de cada caso propio en que una comunidad determinada –en lo étnico, lo geográfico, lo histórico– realiza o lleva a cabo el conjunto de las funciones vitales de afirmación de la <<identidad>> o el <<ser sí mismo>>, de la <<mismidad>> del sujeto concreto, que lo es también en la figura propia del mundo de la vida, fluido en torno a esta realización¹⁶⁶.

Cuando hablamos del dialogo entre semiosferas podemos tener un punto de vista, en el que Strauss, la posibilidad de que un sistema no imponga su realidad, o su forma de codificar a la realidad, sino que surjan nuevos sentidos como resultado de la interacción. “[...] el diálogo debe poseer una propiedad más: puesto que el texto que ha sido transmitido y la respuesta a él que ha sido recibida debe formar, desde cierto tercer punto de vista, un texto único y además, cada uno de ellos, desde su propio punto de vista, no sólo representa un texto aparte, sino también tiende a ser un texto en otra lengua [...] De lo contrario el diálogo es imposible.¹⁶⁷”

El mismo Lotman considera que el dialogo es la base del desarrollo de las culturas. Incluso considera que el dialogo precede al lenguaje: lo genera. En tanto el

¹⁶⁶ *Ibid.* p.133

¹⁶⁷ Yuri M. Lotman, *Semiosfera1*, Op. cit. p. 34.

dialogo confronta a una entidad con otra, éstas se esfuerzan por obtener sentido, el texto resultante es un nuevo punto de vista. “Muy a menudo la colisión genera un tercer sistema, sobre el camino de un principio nuevo, que no es la evidente consecuencia, lógicamente previsible, de ninguno de los sistemas de colisión”¹⁶⁸. Existe una oposición para Lotman en este proceso de coalición: previsible-imprevisible. Lo previsible es que tras la explosión de sentidos nuevos resultado de la iteración entre textos y/o culturas, la estructura contendrá rasgos de los participantes; pero lo imprevisible es el resultado ya que será un producto inédito en la historia de las semiosferas. El punto que deseamos rescatara es la idea de que también para este autor, la interacción siempre crea, en cierto aspecto, heterogeneidad y conservación de tradiciones, códigos, textos, memoria, de los participantes.

Si bien, comprendemos que una lectura a partir de todos estos abordajes y autores puede causar problemas epistemológicos, ya que cada uno se planteó desde diferentes escuelas de pensamiento, disciplinas y contextos, la intención de incorporarlos es sólo brindar puntos de vista a manera de crítica del análisis realizado. La idea es dar una caracterización, un ejercicio reflexivo, de cómo estos autores conciben desde sus postulados a los fenómenos relacionados con la globalización, flujos económicos e informáticos e interacción entre culturas. Por decirlo en otras palabras, la detección de actores y funciones vino del análisis y esta parte nombra y problematiza como punto de partida para ser retomado en posteriores investigaciones.

Conclusiones generales, aportes y temas pendientes y posibles abordajes

En la parte final del capítulo 3, correspondiente al análisis, establecimos los posibles resultados de la clasificación de agentes, topología y funciones en Atliaca vista como semiosfera. En él encontramos, principalmente que, los fenómenos relacionados con el cambio de codificación de realidad están íntimamente ligados a la posibilidad que tiene la semiosfera de interactuar con el entorno, con otras semiosferas. En el caso de estudio, el cambio de codificación de realidad en Atliaca se debe, principalmente, a los *inputs* de Tixtla y Chilpancingo.

¹⁶⁸ Yuri M. Lotman, *Explosión y Cultura, Op. cit.* p. 97.

El texto coser balones es un posible incidente en que permitió el movimiento centrípeta de las estaturas y funciones económicas para que llegaran a co-existir en el núcleo con las canónicas religiosas, desplazando a la periferia territorial y de semiosis a la actividad tejer petate. Esta investigación analizó sólo el agente texto coser balones (y las funciones e implicaciones alrededor de ésta); podría retomarse posteriormente el análisis desde la observación de otros textos. Por otra parte, este mismo texto es portador de la memoria y forma de codificar la realidad correspondiente a los procesos globalizadores.

Desde un punto de vista radical, podríamos pensar que los procesos globalizadores y de civilización mundial crean homogeneidad. El punto de vista ofrecido en este trabajo, ya sea desde la postura de Lévi-Strauss, Canclini o incluso Lotman, hace suponer que tras la interacción cultural, se conservan rasgos particulares de ambas culturas. El resultado es la emergencia de una nueva cultura: el “progreso” de las civilizaciones está contenido en este punto. De igual manera, podría volverse posteriormente a la comunidad para ver qué textos están creándose. Lo que también podría proporcionar una observación (si se quiere parcial) de cómo se está codificando la realidad tras este encuentro entre culturas.

La existencia de un cambio en los procesos canónicos, en las prácticas religiosas, en el interés en participar en las ofrendas y en general la codificación de la realidad en Atliaca, no sólo es visto por nosotros en nuestra posición de observadores, sino que también por Félix Limón. Su texto funciona como una autodescripción a nivel de estructura y funciones de la semiosfera. Esto se debe a que de cierta manera existe una clausura operativa que permite la autodescripción del sistema. Entonces, podríamos suponer que en otro momento de esta semiosfera deberá de ocurrir otra autodefinición de la estructura del lugar, deviniendo en otro estado de cosas y así se llegará a una nueva especificidad.

Una de las consecuencias del cambio de codificación de la realidad a través de la sustitución de las prácticas sociales significativas, fue la reacción que tuvo un sector de hablantes de la lengua náhuatl en Atliaca. Recordemos que un grupo de estudiosos y maestros de la escuela bilingües en la comunidad, se reúnen cada año para acordar

que nuevos objetos pueden ser nombrados con nuevos términos de esta lengua. A través del cambio de sentido en las prácticas culturales se da el fundamento para resignificar la lengua y viceversa (y por la tanto la realidad, al ser uno de los sistemas modernizantes primarios de la realidad). La lengua madre otorga una nueva resemantización y clasificación a los objetos. De igual manera, sería prudente realizar en el futuro un estudio respecto a los rasgos semióticos de los nuevos lenguajes y función de los nuevos objetos nombrados en náhuatl y encontrar cómo esto afecta en la codificación de la realidad y en la creación de nuevo textos.

“Tomar conciencia de sí mismo en el sentido semiótico-cultural, significa tomar conciencia de la propia especificidad, de la propia contraposición a otras esferas –otras semiosferas, culturas–. Esto hace acentuar el carácter absoluto de la línea con la que la esfera dada está contorneada”¹⁶⁹.

¹⁶⁹Yuri M. Lotman, *Semiosfera1*, *Op. cit.*p. 28

Bibliografía:

- Bauman, Zygmunt (1998), *La globalización. Consecuencias humanas*, México, FCE, Segunda edición, 2001. págs. 171.
- Beck, Ulrich (1998), *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, España, Paidós. págs. 393.
- Castoriadis, Cornelius (2005), *Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto*, Gedisa Editorial, Barcelona.
- , “La polis griega y la creación de la democracia”. En: *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*. Barcelona, Gedisa.
- Echeverría, Bolívar (1998), *La Modernidad del barroco*, segunda edición: 2000, Editorial Era. México Distrito Federal, págs.230.
- Eco, Umberto (1976), *Tratado de semiótica general*, España, Editorial Lumen, 2000, Quinta edición, pp. 259.
- Flores, Félix (2009), *El mito y la realidad del Atzatzilístli en Oztotempan*, México, Dirección General de las Culturas Populares, 2009, págs.320.
- García, Néstor (1989), *Culturas híbridas*, México, Debols!llo, 2009, págs. 365.
- Garrido, Manuel, “Un manifiesto de cultura salvaje” en Lévi-Strauss, Claude; *Raza y Cultura*. Ediciones Cátedra, 2012, Madrid, 5° edición.
- Hanson, Norwood R., “Observación”. En: Olivé, León y Pérez Ransanz, Ana Rosa (compiladores): *Filosofía de la Ciencia: Teoría y Observación*. México: Siglo XXI/UNAM, 2010. 2a reimpresión.
- Kant, Emanuel, *Crítica a la razón pura*. México, D.F, Alfaguara, Los Clásicos, 1998, Decimocuarta edición, Traducción: Pedro Ribas, Págs.514
- Leite, Guilherme (2012), “El postcolonialismo y la teoría de sistemas: apuntes para una agenda de investigación sobre derecho en los países periféricos”. En: ESTRADA, Marco y MILÁN, René (coordinadores) (2012), *La teoría sistemas de Nicolás Luhmann aprueba*, el Colegio de México y Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F, pags.69-98.
- Lévi-Strauss, Claude (1986), *Raza y Cultura*, Madrid, Quinta edición, 2012, págs. 142.

- Lotman, Mijaíl, *La semiótica de la cultura en la escuela de Tartu-Moscú*, en: <http://www.ugr.es/~mcaceres/Entretextos/entre5/mijail5.htm>.
- Lotman, Yuri M. (1993), *Cultura y Explosión*. Barcelona, Editorial Gedisa. 1999. Traducción: Muschietti, Delfina, págs.238
 - (1996), *La semiosfera I; Semiótica de la cultura y el texto*. España, Madrid, Editorial Frónesis Cátedra. Traducción Navarro, Desiderio. Págs.237.
 - (1998), *La semiosfera 2; Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*. España, Madrid, Editorial Frónesis Cátedra. Traducción Navarro, Desiderio. Págs.237.
- Lozano, Jorge (1976): *Semiótica de la cultura, Iuri Lotman y la escuela de Tartu*, Madrid, Ediciones Cátedra, págs. 249.
- Lucid, Daniel (editor) (1977), *Soviet Semiotics*, London, The Johns Hopkins University Press, págs.211.
- Luhmann, Niklas (1995), *Introducción a la teoría de sistemas*, México, Universidad Iberoamericana, tercera edición 2009.
- Magariños, Juan (1996), *Los fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica*, Buenos Aires, Edicial, págs. 11-28.
- Mattelart, Armand (2000), *Historia de la utopía planetaria*. España: Paidós, 2000.
- Peirce, Charles (1965), *La ciencia de la semiótica*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, págs.116.

Anexo 1

Las entrevistas semiestructuradas se realizaron en razón de la problematización de la hipótesis para obtener los datos pertinentes para la indagación. Cabe destacar que la intención de realizar la investigación en Atliaca fue por la visita previa a la comunidad, gracias al proyecto INFOCAB. En la segunda y tercera visita fue donde se aplicó este instrumentó de recopilación de datos. Todas las entrevistas fueron grabadas en audio y la selección de la información fue dispuesta en el presente trabajo.

Hipótesis:

Las relaciones de las prácticas que modelizan la realidad y dotan de sentido a la semiosfera de comunidad de Atliaca, Guerrero, se han modificado a partir del *Input* (que modifica las funciones sociales, económicas, políticas, educativas, religiosas anteriores) <<coser balones>>, desplazando a la periferia la actividad <<tejer petate>>, debido a las necesidades económicas determinadas al proceso de globalización a los habitantes de dicha comunidad.

Variable Independiente:

Las relaciones de las prácticas sociales (como las sociales, políticas y religiosas) que modelizan la realidad y dotan de sentido a la semiosfera de Atliaca.

Variable Dependiente:

A partir del *Input* <<coser balones>>, se ha desplazando a la periferia la actividad <<tejer petate>>, lo que modifica funciones sociales, económicas, educativas y religiosas anteriores.

Covariable:

Las funciones sociales, económicas, políticas, educativas y religiosas se han modificado debido a las necesidades económicas determinadas al proceso de globalización a los habitantes de dicha comunidad.

Términos clave por variables:

| Variable Independiente | Variable Dependiente | Covariable |
|---|---|---|
| Prácticas : <ul style="list-style-type: none"> • Sociales • Económicas • Políticas • Educación • Religiosas Sentido Modelo de realidad Atliaca | Coser balones Desplazamiento a la periferia Tejer petate Modificación de las prácticas | Necesidades económicas Proceso de globalización Habitantes Atliaca. |

Baterías por variables:

| Variable Independiente | Variable Dependiente | Covariable |
|---|--|---|
| Sobre las prácticas sociales y su relación entre ellas. Sobre el carácter ético (el actuar de los ciudadanos respecto a las actividades, lo moral (cómo perciben a la práctica en adjetivos), la forma de designar a las prácticas y su conocimiento de ellas. | Sobre la actividad coser balones. Al respecto del tejer petate. Sobre el cambio de una por otra. | Sobre la economía. Respecto al cambio de necesidades en el pueblo. |

Entrevista semi-estructurada.

Este es el modelo general que se realizó para la recopilación de datos en la comunidad de Atliaca. Cabe hacer mención que éste fue aplicado acorde a las fuentes de información: no todos los agentes conocían respecto a las diferentes rúbricas, tópicos y/o baterías señaladas.

¿Cuáles son las costumbres en Atliaca?

¿Cuáles son las Fiestas de la comunidad? ¿Participa en ellas?

¿En qué consisten las costumbres?

¿Cómo se llevan a cabo las fiestas? ¿Quiénes participan en ellas (en la elaboración)? ¿Quiénes asisten a ellas?

Si es que no asisten ¿Por qué es así?

¿Cómo califican a la práctica y/o fiestas? ¿En qué palabras piensan cuando escuchan a las prácticas y/o fiestas? ¿Cómo califican a las prácticas y/o fiestas?

¿Qué conoce (sabe) respecto al tejer petate?

¿Conoce a alguien que teja petate?

¿Para qué se ocupa el petate?

¿Cómo tejer el petate?

¿Cuánto tiempo se invierte en realizar un petate?

¿Cuánto cuesta un petate? ¿Cuánto ganan por petate vendido?

¿Cuál será la razón por la que no se realiza tanto como antes el tejer petate?

¿Qué conoce (sabe) respecto al coser balones?

¿Conoce a alguien que coser balones?

¿Para qué se ocupa el balón?

¿Cuál será la razón por la que se empezó a coser balones?

¿Cuándo se empezó a coser balones?

¿Quiénes cosen balones (por qué y para qué)?

¿Cuánto tiempo se invierte en la realización de un balón?

¿Cuánto dinero se gana por coser balones?

¿Por qué Atliaca se dedica a coser balones?

¿Es más fácil coser que tejer?

¿Por qué ya no se teje petate en la actualidad? ¿Por qué se cambió una actividad por otra?

¿Cuál es la importancia (valor del dinero) del dinero actualmente, anteriormente era el mismo valor?

Tras la entrada de la actividad coser balones ¿Ha cambiado la importancia del dinero, de la religión, de las fiestas, de la educación, la política?